

**Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del
Caribe, Cartagena 1982-1996**

Reiner Morales Espinosa

Trabajo de Grado para optar Título de:

Historiador

Asesora:

Hortensia Naizara Rodríguez, PhD

Universidad de Cartagena

Facultad de Ciencias Humanas

Programa de Historia

Cartagena de Indias, D.T. y C.

2015

~ 2 ~

**Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del
Caribe, Cartagena 1982-1996**

Reiner Morales Espinosa

Trabajo de Grado para optar Título de:

Historiador

Asesora:

Hortensia Naizara Rodríguez, PhD

Universidad de Cartagena

Facultad de Ciencias Humanas

Programa de Historia

Cartagena de Indias, D.T. y C.

2015

~ 3 ~

Trazos

*Siluetas pintadas en la madurez de la noche
Alcanzan a dibujar tu cuerpo Sobre una pared vieja,
Caminas de un lado a otro y juegas con figuras.*

Señales...

Sonrisas...

Callas...

Solo abrazos que se funden de pasión,

Miradas...

Miradas que hablan con elocuencia, puedo sentirlo...

¿Por qué te detienes?

¿Tienes miedo?

No tardes,

Aquí solo hay un mar abierto,

¿Qué esperas?

No mires hacia atrás tendrás lamentos,

Solo lamentos...

Soy un leñador!!!

Alexander Rieux.

En memoria de mi madre y abuela Ladys del Carmen Espinosa Alcalá, quien siempre estuvo apoyándome en mis estudios y en el crecimiento de la vida, hasta el último día de su muerte.

A mi madre, hermana y amiga Paulina Morales Espinosa por el gran apoyo incondicional durante este corto tiempo de vida en lo personal y lo académico.

A mi padre y abuelo Agustín Morales Hernández, eternamente agradecido.

A mis hermanos Kevin, Walter, Erika y Katherine por entender el oficio del historiador.

A Eduar Torres por el apoyo y sus consejos vitales.

Reiner Morales Espinosa.

Agradecimientos.

Estos agradecimientos no fueran posibles sin la ayuda de mi abuela y madre, que desde el mismo momento en que abrí los ojos y vi el primer rayo de sol, se hizo cargo de mí. Lastimosamente hoy, no puede ver una etapa más en mi vida, ella siempre anhelo este momento... es difícil... es difícil cuando uno pasa por tanto, pero eso hace que uno se vuelva cada vez más fuerte. Igualmente mi sincera gratitud, a mi madre y hermana Paulina Morales por el apoyo incondicional tanto en lo económico, en lo moral y por aguantar tantas de mis locuras. Gracias a ellas, hoy pude escribir esto.

De igual forma, para la elaboración de este trabajo fue importante la participación de algunas personas, en primer lugar quiero agradecer a mi directora de tesis la profesora Hortensia Naizara Rodríguez docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación de la Universidad de Cartagena, por sus valiosos aportes y las diferentes críticas que le hizo al mismo. También fue parte fundamental su apoyo y su constante animo cada vez que pudo, a ella inmensamente agradecido.

Agradezco también en primera medida a los profesores del programa de Historia, a Wilson Márquez Estrada, que gracias a él le fui cogiendo amor a la carrera y a sus constantes consejos y apoyo. A la profesora Gloria Bonilla por su apoyo y paciencia durante la elaboración del proyecto. Por otra parte agradezco A José Polo Acuña por creer en mí, y a su valioso aporte para enriquecer mi formación como historiador. También agradecido con el maestro Sergio Paolo Solano y su facilidad para convencernos y enamorarnos de la Historia. A los profesores Roicer Flórez, Muriel Vanegas, Ruth Gutiérrez, Jairo Álvarez, Nancy Correa, Maribel De la Cruz y Diana Carmona agradecido por todo lo que aprendí dentro y fuera de clases.

A mis amigos, en especial a María Angélica la cual aprendí mucho de ella, a Jonathan Herrera por ser mi amigo inseparable, Luis Fernando Rivera, a José Estrada les agradezco todos sus consejos. A José Luna una gran persona y un amigo. A Tatiana Ponce, Ingrid Ospino, Yerye Chajin, Katherine Castro, Eliana Martínez, Roger Gonzales, Gina Medina, Harol Torres, Alberto Jinete, Héctor Espinosa, Sefair Pérez, Daniel Ochoa, Yesid Morales, Rosaris Salcedo, Yorleidis Quintana, Andrés Ospino aprendí mucho de ellos.

A los que me encontré en el camino, en especial a Albertina Cavadia por su incondicional apoyo y por tantos momentos entre sonrisas. A María Teresa Valdelamar por su amistad incondicional, Angy Camargo por todas las palabras de apoyo. A Susana Ramírez que desde la distancia siempre estuvo acompañándome con mucha música en las arduas noches de escritura, a ella un gran aprecio. A la secretaria del Programa de Historia Ana Teresa Pacheco por su incondicional apoyo, a Jorge Torres, Daniela De Oro, María Esther Coneo, Hena Hernández, Kendry Ariza Peñalosa, Elkin Mora, Wilmer Romero, Raúl Ballesteros, Andrés Gómez, Javier Lora, Genis Gonzales, Tania Rodríguez, Katherine Coneo, Lizeth Martínez, Cindy Pinilla mis gratos respetos y agradecimientos hacia ustedes. Y por último en especial a Wilmar Pérez, Kevin Vásquez, Johana Cuadro, Lizeth Herrera, Juliet Valest, Saul Montero y Zulay Rivera.

Igualmente agradecer al profesor Edgar Gutiérrez (f) quien fue el último en leer y aprobar esta monografía, y donde se encuentre le mando un fuerte abrazo.

Finalmente, agradecer a todas las personas que no mencione y que de alguna manera estuvieran apoyándome en todo momento. Porque Aún lo aprendido ha sido poco, espero que de aquí en adelante los múltiples senderos estén llenos de sorpresas.

CONTENIDO

	Páginas
INTRODUCCIÓN	9
1. CAPÍTULO I. Aproximaciones al concepto de Festival, Fiesta y Música.	14
1.1 PRESENTACIÓN	14
1.2 La Música.	15
1.3 La Fiesta.	19
1.4 Genealogía de los Festivales.	24
2. CAPÍTULO II. Estudios sobre la historia de los Festivales en la región Caribe Colombia y el mundo.	28
2.1 El Festival Woodstock (tres días de paz y música)	28
2.2 El Festival Woodstock en Imágenes	33
2.3 Festival de la Leyenda Vallenata	37
2.4 Festival Rock al Parque	43
2.5 La historia de Rock al Parque a través de sus afiches	45

2.6	Ensayando un balance bibliográfico	56
	Algunos estudios sobre el Festival de Música del Caribe	
3.	Capítulo III. Historia del Festival de Música del Caribe 1982 - 1996.	73
4.	Conclusiones.	170
5.	Bibliografía.	177
6.	Anexos. El Festival de Música del Caribe en imágenes.	181

Introducción.

Cuando nos adentramos en los estudios de las dinámicas culturales que giran en torno a nuestras identidades, se hace necesario dilucidar lo que nos une y nos identifica por los distintos códigos y valores socioculturales, en este caso la música, la comida, el idioma, el vestido, el baile, etc. La idea de que somos parte del Gran Caribe es relativamente nueva, el solo hecho de que en 1982 se celebrara el I Festival de Música del Caribe en Cartagena fue posible que se abriera un espacio en donde se pudiera reconocer y debatir sobre la idea de lo que se conoce como Caribe.

Los estudios de los Festivales desde el punto de vista histórico son parcialmente nuevos, cabe destacar el trabajo realizado para el año 2011 del Historiador Nelson Cayer Giraldo sobre *El Festival de Música Andina “Mono Núñez”. Nación, identidad y autenticidad, más de tres décadas de historia.* Es uno de los trabajos pioneros en Colombia con un enfoque histórico. Cayer, analiza los distintos cambios que ha tenido el mismo y en ese sentido busca cuales fueron esas particularidades que se tejieron para la realización de este Festival. Sin embargo, Se han hecho análisis desde la antropología y otras ramas de las ciencias sociales y humanas, pero no se han ocupado sobre el proceso, desarrollo, transformación y función de los Festivales. Esta, es una oportunidad para estudiar y pensar el Festival de Música del Caribe de Cartagena, idea que gestaron y construyeron Antonio Escobar y Francisco de Onís, dos amigos preocupados por la hermandad caribeña y lo aislado que nos sentíamos, como también lo explicaba García Márquez en su discurso la Soledad de América Latina.

En el mundo y especialmente en Colombia este tipo de festivales culturales, se han convertido en espacios tanto de diversión, identificación y difusión en gran parte de la música. No obstante hay que dejar claro, que en la actualidad existe una gran variedad de tipo de festivales, la mayoría

de estos con ánimo de lucro, en los que sus objetivos coinciden. Su principal función es recrear, rescatar y conservar las diversas manifestaciones estéticas. En este caso la idea fue analizar el surgimiento del desaparecido Festival de Música del Caribe que se realizó en la ciudad de Cartagena durante quince años consecutivamente, que generó cohesión y sentido de pertenencia, sentimientos importantes a la hora de sembrar cambios en la vida social.

Este estudio analiza la trayectoria histórica, cultural y el impacto social en la ciudadanía que logró el Festival de Música del Caribe, un evento que pudo reencontrarse con el pasado ligado al Gran Caribe¹, que de alguna manera fue discontinuo por diversas razones políticas durante el siglo XIX, y los inicios del siglo XX.² Entre otras ideas la tesis plantea el estudio del Festival de Música del Caribe ubicado en los estudios culturales recientes, se dispone a recrear un diálogo con los más importantes gestores que apoyaron este evento, asimismo aclara las dificultades que vivieron sus organizadores, los conflictos que enfrentaron con las autoridades municipales, quienes en ningún momento entendieron la valiosa idea de dos buenos amigos que posibilitaron risas, goce pagano y una relación geopolítica con el Caribe insular desde Cartagena. Explica como a través de este evento musical de carácter académico y festivo evidenció la necesidad de reforzar y fortalecer eso que llaman identidades Caribe.³

¹ El mar Caribe, que se conoce también como mar de las Antillas, tiene límites por el sur con las Costas de Colombia y Venezuela; por el oeste con Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala, Belice y la península de Yucatán en México; por el norte limita con las islas y cayos de las Bahamas – cerca de 700 islas – y con las islas conocidas como las Antillas Mayores (Cuba, Santo Domingo, Jamaica y Puerto Rico) y además las islas Caimán, Las Turcos y Caicos; por el este limita con las Antillas Menores (Guadalupe, Martinica, Dominicana, Barbados, Antigua y Barbuda, Las Islas Vírgenes, Saint Martín, San Bartolomé, Saba y San Eustasio, Anguila y Monserrat, Saint Kits y Nevis, Dominica, Santa Lucía, San Vicente, Las Granadinas, y Grenada, Trinidad y Tobago, además de Aruba y las Antillas Holandesas, conformados por Curazao y Bonaire. Tiene un área de aproximada de 2.640.000 kilómetros cuadrados. Es un mar enmarcado por las Américas y el Océano Atlántico. El Gran Caribe o Cuenca del Caribe, está constituido por el bloque de naciones que circundan el mar Caribe. García, Usta Jorge, “*Cultura y competitividad: ¿cómo reforzar la identidad Caribe de Cartagena?*”, Alcaldía mayor de Cartagena de Indias, Instituto de Patrimonio y cultura de Cartagena. 2010. Pp. 15 – 16

² García, Usta Jorge, “*Cultura y competitividad: ¿cómo reforzar la identidad Caribe de Cartagena?*”, Pp. 13 - 37

Entre tanto, este trabajo de investigación se compone de tres capítulos y un anexo que evidencia a través de imágenes las distintas ediciones del Festival de Música del Caribe que se realizó en la ciudad de Cartagena. El primer capítulo se denomina *Aproximaciones al concepto de festival, fiesta y música*. El segundo *Estudios sobre la historia de los festivales en la región Caribe Colombia y el mundo*, el tercero *Historia del Festival de Música del Caribe 1982 – 1996* y por último consta de un anexo titulado *El Festival de Música del Caribe en imágenes*.

El primer capítulo que se denomina *Aproximaciones al concepto de festival, fiesta y música*, fue pensado con el fin de poder dar claridad a la noción de las tres variables mencionadas anteriormente. Esto con el propósito de resaltar el valor y la importancia de la música a través de la historia, que por medio de ella se pueden evidenciar y canalizar historias, hasta tal punto de

³ Sobre el Caribe hay que resaltar los diferentes momentos del concepto, por ejemplo Antonio Gaztambide se refiere afirmando lo siguiente: "... no siempre se ha llamado "Caribe" ese mar al sur de Puerto Rico; no hace mucho tiempo que llamamos "Caribe" a las Antillas. El Caribe en tanto es denominación de una región geográfica, es un invento del siglo XX. Esta invención arranca precisamente de la transición en nuestra región de la hegemonía europea a la estadounidense". **Gaztambide, Geigel Antonio**. *"La invención del Caribe en el siglo XX las definiciones del Caribe como problema histórico y metodológico"*, Universidad de Puerto Rico, Río Piedra, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Documento de internet 1 de junio de 2013 http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-29682003000200004&lng=es&nrm=i

Por otro lado Roberto González Arana y Antonino Vidal afirman lo siguiente: desde que se iniciara el proceso de occidentalización de este continente, la palabra Caribe se asoció a los aborígenes que se resistieron de forma violenta a la conquista clasificándolo al mismo tiempo de antropófagos, sodomita, etc., apelativo que en ocasiones legitimó desde el punto de vista occidental y cristiano de una de las instituciones que marco más la identidad de la región: la esclavitud. Entonces en su origen se trató de una palabra que se utilizó para designar a nativos rebeldes o esclavizados. **González Arana, Roberto y Antonino Vidal**, "El Caribe y su pasado", en Jorge Enrique Elías Caro, Fabio Silva Vallejo (editores), *"Los Mil y un Caribe...16 textos (DES) entendimiento"*, Universidad del Magdalena 2009. P.55.

Jorge Elías Caro afirma lo siguiente "... aunque el termino etimológico proviene de tiempos más remotos: es precisamente, en el primer viaje de Colón, en el diario de navegación el lunes 26 de noviembre, cuando usan la palabra Caribe por primera vez, en especial para nombrar a los indios que se encuentran al este de los arahuacos antillanos. Más adelante en éste y en su segundo viaje los Caribes son descritos como caníbales o antropófagos que navegan por el mar, que siglos más tarde recibiría su nombre y poblaban las Antillas y parte de la costa norte de América del sur. "con Colón comienza también la identificación de los caribes como indios bravos e irreductibles, pues fueron los primeros en oponer resistencia a la conquista de sus territorios... continuando con el derrotero, el concepto Caribe protocoliza cada vez más hacia las décadas de los 60's y 70's, primordialmente por el proceso descolonizador que se presentó con las independencias de Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana, Barbados, Granada y Surinam, hasta el punto que, para los países europeos que tenían incidencia sobre la región dejaba de ser cada vez más el territorio de las West Indies, para devenir de forma más constante la expresión Caribe. **Elías Caro, Jorge**. "Integración y fronteras en el Caribe: nuevas visiones", en Jorge Enrique Elías Caro, Fabio Silva Vallejo (editores), *"Los Mil y un Caribe...16 textos (DES) entendimiento"*, Universidad del Magdalena 2009. P.89

identificar a una cultura determinada. Así mismo se hace referencia a las particularidades de las distintas tipologías festivas que se desarrollan en distintas épocas históricas, por último un breve análisis sobre la noción de la palabra festival.

El segundo capítulo *Estudios sobre la historia de los festivales en la región Caribe Colombia y el mundo* se le dio importancia a tres festivales de música, entre ellos a uno de los más representativos en la historia reciente como lo fue el Woodstock en el año de 1969, se destaca al Festival de la Leyenda Vallenata y Rock al Parque y por último un balance de lo que se ha escrito sobre el Festival de Música del Caribe.

El tercer capítulo titulado *Historia del Festival de Música del Caribe 1982 – 1996*, en esta última parte se trató de reconstruir cada una de las ediciones del Festival de Música del Caribe magno evento realizado en la ciudad de Cartagena, durante quince años. Al igual, se puede evidenciar las particularidades de cada una de las ediciones del mismo, haciendo mención a los eventos culturales que se desprendían paralelamente al festival. De igual forma, este capítulo cuenta con una variedad de imágenes que ilustran algunos momentos y los altibajos que vivieron los organizadores del Festival y el evento como tal.

Por último, cuenta con un anexo titulado *El Festival de Música del Caribe en imágenes*, en este aparte se puede ver una gran variedad de imágenes, en las que aparecen las agrupaciones que hicieron presencia en el Festival, los homenajes, los foros académicos y los demás eventos que se desprendieron del mismo. Para la realización de este trabajo fue posible la consulta de periódicos como El Universal de Cartagena, El Tiempo y El Espectador de Bogotá en el periodo comprendido entre los años 1982 – 1996. Y algunas entrevistas que enriquecieron esta investigación. De tal manera que, extendiendo la invitación a toda la comunidad académica y en

general para que se acerque a este documento con una mirada crítica, con la premisa de que no es un tema agotado, sino más bien el comienzo de otras perspectivas de estudio del mismo.

Capítulo I

Aproximaciones al concepto de Festival, Fiesta y Música

Presentación.

Vale la pena preguntarse por el concepto de Música, Fiesta y Festival en el transcurrir del tiempo, anunciándolo como una pregunta de investigación histórica, que permita de esta manera comprender los espacios en los cuales se mueve el fenómeno festivo cultural, e igualmente las transformaciones de este tipo de dinámicas en cada época histórica. Así mismo, dilucidar cada noción de los tres conceptos, que son entendidos de manera diferente en los distintos momentos de la historia de la humanidad. Por tanto, es preciso dejar claro que no se pretende proponer una historia exhaustiva del mismo. Sino más bien una reflexión parcial que dé cuenta de la importancia de estudiar estos espacios culturales, que en la actualidad tienen mucha incidencia en los ámbitos sociales y culturales del siglo XXI.

En este caso particular la pregunta es: ¿cómo se tejen las dinámicas de identidad, reconocimiento e identificación de una sociedad a partir del Festival de Música del Caribe de Cartagena, que se realizó desde 1982 hasta 1996? Esta es la pregunta que este proyecto resuelve a lo largo de este discurso, en particular en el capítulo número tres de la monografía.

A continuación, se expondrán las distintas visiones de los tres conceptos ya señalados: Música, Fiesta y Festival. Esto con fin de dar una noción del significado y lo que representa cada uno en el devenir de la Historia de la humanidad. De igual modo, cabe resaltar la importancia de los mismos en esta investigación, debido a que, son variables que se incluyen en todo lo que tiene que ver con este histórico evento como fue el Festival de Música del Caribe que se realizó en

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Cartagena durante 15 años consecutivos, que nos hizo repensarnos y cuestionarnos sobre lo que nos une y nos identifica con el Gran Caribe.

La Música.

La música como la concibe Michel de Certeau, no solo es una de las expresiones en las que se encuentran manifestaciones de identidad y de diferencia social, sino también en el que se articulan prácticas socioculturales que muestran las diversas formas de apropiación de la cultura, a este hecho el autor denomina colectividades rítmicas que se apropian de territorios de manera plural y diferenciada.⁴ Siguiendo la idea de concebir y describir la música, el investigador especializado en la semiótica musical Rubén López Cano, se refiere a la música como una expresión de conductas corporales, afectivas, comerciales o históricas, que por medio de ella se transmiten muchos de los patrones que identifican a una sociedad determinada.⁵ El sociólogo Pierre Bourdieu reflexiona lo siguiente: “la música es una “cosa corporal”; encanta, arrebatada, mueve y conmueve: no está más allá de las palabras sino más acá, en los gestos y los movimientos de los cuerpos, los sonidos, los arrebatos y la lentitud, las tensiones y el relajamiento...”⁶ Concibe a la música como un arte de expresar sentimientos, emociones que a través de las letras es capaz de transmitir un mensaje, que se puede convertir en el reflejo de una cultura determinada, de igual forma se convierte en un patrón de identificación.⁷

⁴Citado por Sierra Gutiérrez, Luis Ignacio, “Mercado celestial: marketing musical religioso”, en Pereira González, José Miguel, Villadiego Prins, Mirla y Sierra Gutiérrez, Luis Ignacio (editores), *“industrias culturales, música e identidades. Una mirada a las interdependencias entre medios de comunicación, sociedad, cultura*, Bogotá. D.C, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Diciembre de 2008. P. 185

⁵López, Cano Rubén, “semiótica, semiótica de la música y semiótica cognitivo-inactiva de la música”, documento consultado en la Web el 4 de octubre de 2012, <http://www.geocities.com/lopezcano>

⁶ Bourdieu, Pierre. *“La Sociología de cultura”*. documento consultado en la Web 1 de abril de 2013 <http://www.gisxxi.org/wp-content/uploads/2011/04/LA-SOCIOLOG%C3%8DA-DE-LA-CULTURA.pdf>

Entendida así la música, se afirma entonces que es tan antigua como el hombre, los pueblos primitivos la practicaban de forma rudimentaria en tanto el aspecto vocal e instrumental. Según los estudios más antiguos, la música aparece en el período paleolítico, en el cual el hombre a través de la danza, la ejecución de los instrumentos rudimentarios y el canto, manifestaban los sentimientos de alegría, tristeza y dolor. Se dice que los pueblos de la antigüedad usaban la música para las ceremonias más destacadas, como un matrimonio, un funeral, un nacimiento, eventos relacionados con la vida y la muerte. Es importante anotar que la música más socializada era la de carácter religioso y funerario para rendir culto a los dioses y a los difuntos.⁸

Todo hace suponer que en un principio la música estaba en manos de los magos y hechiceros en la antigua Grecia, que participaba plenamente de esa concepción del Universo, fue sin embargo la primera cultura que nos dejó por escrito cierto número de observaciones científicas y de reflexiones filosóficas sobre la música. Para los griegos, la música era una materia de estudio obligado, desde la niñez.⁹

Las civilizaciones antiguas le prestaron particular atención en actos religiosos y rituales, a juzgar por los hallazgos arqueológicos que nos hablan de sus virtudes mágicas y curativas, que le atribuyen un origen divino. Desde los tiempos más remotos se conservan numerosos mitos y leyendas que dan testimonio del poder de la música sobre la humanidad y su eficacia para exorcizar a los malos espíritus. Por su parte, según una leyenda India, el pueblo de Bengala fue salvado del hambre durante una terrible sequía por un cantor cuya voz atrajo a la nube y a la

⁸ Rodríguez, Manuel Antonio, *“El origen de la música”*, <http://www.musicalafrolatino.com/indexmarcos.htm>, documento rescatado de internet 1 de abril del 2013

⁹ Rodríguez, Manuel A, *El origen de la música*
Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

lluvia. Algunos pueblos de la actualidad tienen costumbres que evidencian la firme creencia en los poderes sobrenaturales de la música, como por ejemplo, para combatir las enfermedades.¹⁰

Los griegos consideraban a la música como un arte “imitativo”, esto es, un arte capaz de imitar cualidades morales y transmitir las al auditor. La influencia moral de la música dependía incluso de los modos. Así, el modo dórico expresaba la discreción y el valor, mientras el modo lidio tenía un carácter nocivo. También se creía que cada instrumento ejercía una influencia determinada sobre la condición mental. Este poder mental de la música para influir moralmente sobre las personas le dio un puesto natural dentro de la educación de la juventud. En el estado ideal el filósofo Platón afirmaba que, la música debía guiar a la juventud a la belleza y a la armonía espiritual.¹¹

La música puede curar las enfermedades mentales de acuerdo a sus melodías o por el contrario intensificar los efectos de la enfermedad por medio de una melodía excitante o sobredimensionada a los niveles auditivos. En el primer caso, hasta alcanzar un estado de éxtasis que produce una especie de redención espiritual restaurando la armonía mental, en el segundo lo contrario. Aristóteles, reconoce, la música como puro entretenimiento, como una diversión después del agotador trabajo del día. Se descubre así que cada época histórica tiene su connotación sobre la música y que está íntimamente ligada a cualquier actividad humana.¹²

Siguiendo este orden de ideas, sobre la música en las civilizaciones antiguas, cabe resaltar a los Egipcios, esta cultura además de tener conocimientos científicos también mostraron un interés

¹⁰ Rodríguez, Manuel A, *El origen de la música*

¹¹ Rodríguez, Manuel A, *El origen de la música*

¹² Rodríguez, Manuel A, *El origen de la música*

por la música. Se afirma que, los músicos en su mayor parte eran sacerdotes encargados de los templos, donde se practicaban ritos funerarios y religiosos dedicados a los dioses, como los cultos a Isis¹³ y Neftis¹⁴. Así mismo se destaca que, cuando uno de estos sacerdotes moría era sepultado en las necrópolis reales, de allí la importancia de los sacerdotes, de igual forma concebían la música como algo divino.¹⁵

De manera que, la música era usada y aún sigue siendo utilizada como remedio terapéutico de altos componentes curativos, al igual los Egipcios consideraban la música como algo clave en el estrecho tránsito de la vida a la muerte, se preocupaban por el descanso del espíritu y su estado de bienestar, por ello los ritos funerarios tenían un significado especial, que en la mayor parte eran acompañados por la música a la que consideraban como un medio de poder para comunicarse con los difuntos.¹⁶

¹³ Diosa de la maternidad y del nacimiento y protectora de las madres, los niños y la familia en general. Se le considera como la que instituyó el matrimonio; pero también era la perpetua viuda inconsolable. Junto con la diosa Neftis, Neith y Selkis es protectora de los muertos. El día del plenilunio se le sacrificaba un cerdo, ya que Isis es también personificación de la luna. Es imposible limitar sus atributos ya que posee poderes de una diosa del agua, de la tierra, de la cosecha, de la estrella, como reina del más allá y como mujer reunió en ella los atributos de todas las diosas de Egipto. <http://www.egiptologia.org/mitologia/panteon/isis.htm> consultado el 26 de abril de 2014

¹⁴ Diosa que representa la oscuridad y todo lo que se refiere a ella, Neftis representa la parte invisible, la noche, la muerte como paso a la otra vida; en este sentido es lo opuesto a Isis, sin embargo las dos están asociadas de forma inseparable y suelen actuar juntas en todo lo que concierne al bienestar del difunto, asistiéndole en su paso hacia el más allá por medio de cánticos. Su nombre significa “ Señora de la casa”, entendiéndose por “casa” el lugar de cielo donde vive Horus, y sobre su corona aparece el ideograma de su nombre, compuesto de una cesta y una casa aunque a veces lleva unos cuernos de lira que encierran el disco solar. <http://www.egiptologia.org/mitologia/panteon/neftis.htm> consultado el 26 de abril de 2014.

¹⁵ Música en el antiguo Egipto. <http://valdemusica.blogspot.com.es/2013/02/la-musica-en-el-antiguo-egipto.html> documento consultado en la Web el 26 de abril de 2014

¹⁶ Música en el antiguo Egipto <http://valdemusica.blogspot.com.es/2013/02/la-musica-en-el-antiguo-egipto.html> documento consultado en la Web el 26 de abril de 2014

La fiesta.

Cuando se trata de estudios históricos que conciernen al tema sobre lo festivo o en su defecto las fiestas, se debe tener en cuenta las múltiples tipologías festivas.¹⁷ De este modo es necesario

¹⁷ El Español José Antonio Ferrer Benimeli, identifica cuatro tipos de fiestas entre las consideradas tradicionales desde el punto de vista histórico, *las fiestas religiosas de ámbito universal-occidental, Las fiestas monárquicas, especialmente hasta el siglo XVIII*, y que en los cuatro casos son la cara visible del poder, vale aclarar que son visiones desde el punto de vista occidental. En ese sentido, vale resaltar las reflexiones que hace este autor para tener en cuenta cómo se tejen las dinámicas en estos espacios, y tratar de percibir que en suma son una expresión de la identidad de los grupos en algunos casos, y que también ayudan a cuestionarnos y repensarnos como sociedad como individuo, es decir como resultado de una idea común que pueda enlazarnos con el pasado.

Las *Fiestas Religiosas* "... giraban o giran en torno a una serie de acontecimientos importantes desde el punto de vista de la religión cristiana, a saber: el año nuevo, la pascua, el Corpus, Pentecostés, todos los Santos, la Navidad. Pero al mismo tiempo existían y existen otras fiestas religiosas de carácter más restringido, correspondiente a los santos patronos, que a su vez, tenían carácter nacional, local o profesional "...en otros casos las celebraciones religiosas, como la cuaresma, van precedidas de las fiestas populares, como el carnaval, que puede ser considerado como una revitalización de la conciencia de identidad étnica y social. En este caso la fiesta cobra importancia como transgresión y como crítica de la sociedad y del poder, el pueblo es el que recupera el protagonismo social. Al mismo tiempo es la manifestación de la cultura periférica, subalterna; es el testimonio contestatario respecto a la vida y cultura tradicional. El carnaval despierta un sentimiento de *comunidad*, de sentimiento colectivo igualitario de carácter nacional. El carnaval, como precursor de una celebración religiosa, encierra, por otro lado, la peligrosidad y el riesgo personal y político de la fiesta, así como el interés y al mismo tiempo la dificultad de participación en una sola fiesta común, para toda la ciudad o para todo el país, al desarrollarse simultáneamente en todas las ciudades. El caso brasileño puede considerarse un prototipo. ...” Las *fiestas monárquicas* se celebraban a nivel nacional el nacimiento, boda, coronación y muerte de los monarcas. Estas fiestas públicas, organizadas desde el poder político, tenían como finalidad reforzar la presencia de la corona entre sus súbditos con celebraciones más o menos fastuosas en las que tenían un protagonismo destacado la arquitectura efímera... desfiles coloristas... No se trataba en estas fiestas todavía de conseguir adhesión de la población o si se prefiere del pueblo en torno a la idea de nación, tan querida a los hombres del siglo XIX y a los siglos XX, sino de forjar la imagen de una organización política en torno a la figura del rey.

Las Fiestas Republicanas con la Revolución Francesa se inician las que podemos considerar fiestas modernas destituidas, en gran parte, del elemento religioso y monárquico. La primera de estas fiestas llamadas nacionales fue la de la federación (14 de julio de 1790), que luego dará paso, al menos en la fecha, a la fiesta nacional francesa. La convención hizo celebrar la fiesta de las victorias con ocasión de la toma de Tolón. En 1794 la fiesta del ser supremo. Robespierre quiso un poco restablecer la moral pública, y para eso decretó toda una serie de fiestas consagradas a la naturaleza, al género humano, la libertad, a la agricultura, a la juventud, a la beneficencia, a la soberanía del pueblo, a los oficios, a la igualdad, a la República, a la verdad, a la justicia, al poder, al odio a los tiranos y traidores, a la gloria, a la inmortalidad, a la unión conyugal, al amor paternal, etc. A la cabeza de todas ellas puso la del ser supremo, cuya existencia quiso de esta forma reconocer. Pero todas estas fiestas duraron poco e inútilmente quiso restaurarlas la República de 1848. De estas fiestas de carácter más pagano fue llamada la de la Razón, porque se celebró en honor de la diosa de este nombre (10 de noviembre de 1793), la cual estaba personificada en una mujer a quien pasearon en andas por las calles de París hasta la catedral, que fue llamada templo de la razón.

Fiestas nacionales “En la mayor parte de las actuales Repúblicas o monarquías constitucionales las fiestas nacionales de carácter político va unida bien al aniversario de la proclamación de las Repúblicas o de la independencia, bien al de la aprobación de la constitución. En algunas ocasiones el aniversario de alguna batalla, o el nacimiento de algún líder de la independencia o del acceso al trono del rey. Ferrer Benimeli, José Antonio, “Fiesta Masonería y Nación”,

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

situar las distintas particularidades de las mismas en cada momento histórico en las que se analizan, así lo afirma Marcos González, existen una serie de festejos en donde se pueden encontrar una propuesta de clasificación que son útiles a la hora de dar definiciones conceptuales.

En el siguiente aparte lo expone de la siguiente manera:

“...encontramos fiestas familiares, que celebran los nacimientos, los aniversarios, los matrimonios, los triunfos de sus miembros, los actos de tradición religiosa como los bautismos, las primeras comuniones, las confirmaciones, así como también los duelos, reuniones que en general buscan cohesionar a los individuos alrededor de sociabilidades de carácter primario o tradicional, hecho que las convierte en objetos de estudios sociales. De allí también se pueden desprender otros lazos de solidaridad creados por intereses interfamiliares, políticos, económicos o sociales que reafirmando un carácter tradicional construye formas de pertenencia que inciden en la formación o consolidación de relaciones de poder...”¹⁸

El concepto de fiesta genera dinámicas que implican el estudio de la representación, de igual modo, de las expresiones que se desarrollan en este tipo de espacios. Al respecto Marcos González, expresa:

“Esto es lo que nos enseña el estudio de la fiesta o las fiestas, dado que en ella o en ellas, están imbricadas las complejas relaciones del tejido social, lo que la convierte en un objeto de análisis del que podemos entender que la fiesta y sus manifestaciones encierran tanto formas de cohesión como de conflicto...De cohesión, dado que en la fiesta se crean espacios de unanimidad alrededor de imaginarios sociales que tejen formas elementales de sociabilidad

en González, Pérez Marcos, (compilador) “*Fiesta y nación en Colombia*”, Bogotá, D, C Colombia, Cooperativa Editorial Magisterio, 2da Edición 2007, Pp.113 - 116.

¹⁸ González, Pérez Marcos, “La Fiesta Republicana en Colombia siglo XIX”, en Gonzales, Pérez Marcos (compilador), “*Fiesta y nación en Colombia*”, Bogotá, D, C Colombia, Cooperativa Editorial Magisterio, 2da Edición 2007. P.50.

en una comunidad; de conflicto, dado que la fiesta permite poner en escena los imaginarios de poder”.¹⁹

A mi modo de ver lo festivo genera dinámicas que se tejen alrededor de dichos espacios, formando visiones de mundo representado en las expresiones que se imagina el mismo hombre. De tal manera que, las manifestaciones que se expresan dentro de los espacios festivo refleja la cosmovisión de una determinada cultura, como un ente catalizador de las distintas disputas que se trazan en la vida diaria representados en los espacios de la dualidad festiva.

Desde el Psicoanálisis Sigmund Freud reflexiona sobre la fiesta como un espacio del cual se desprenden dinámicas y se tejen relaciones entre las distintas culturas, demostrando que lo festivo permite reconocer espacios de identificación. De igual modo la manifestación festiva constituye una reflexión sobre la sociedad, en la que los grupos o individuos se piensan así mismo. En un texto titulado *Tótem y Tabú Algunos aspectos comunes entre la vida mental del hombre primitivo y los neuróticos*” 1912 – 1913 lo expresa de la siguiente manera:

“Una fiesta es un exceso permitido y hasta ordenado, una violación solemne de una prohibición. Pero el exceso no depende del alegre estado de ánimo de los hombres, nacido de una prescripción determinada, sino que reposa en la naturaleza misma de la fiesta, y la alegría es producida por la libertad de realizar lo que en tiempos normales se halla rigurosamente prohibido”²⁰

Esto quiere decir que la ley permite la fiesta porque se convierte en un mecanismo liberador del Yo, cuya intención es promover con algunos límites el goce y minimizar la violencia colectiva.

¹⁹ Gonzales, Pérez Marcos (compilador), *“Fiesta y nación en Colombia”*, Bogotá, D, C Colombia, Cooperativa Editorial Magisterio, 2da.Edición 2007, Pp. 8- 9.

²⁰ Freud Sigmund, *“Tótem y Tabú Algunos aspectos comunes entre la vida mental del hombre primitivo y los neuróticos 1912 – 1913”*,<http://morelia.in.com/secciones/CULTYTRAD/libros/Sigmund%20Freud%20-%20Totem%20y%20Tabu.pdf>, documento consultado en la Web el 5 de marzo de 2014.

La ley que contiene y reprime al sujeto es necesaria para que la sociedad perviva y no se banalice en el goce desmedido, el placer sin límites y la violencia. En síntesis la libertad para el goce es controlada, y los sujetos después de la fiesta se reubican en sus dinámicas de trabajo y productividad.

En el curso de esta búsqueda, sobre la dinámica de la fiesta al respecto Michel Volvelle destaca dos niveles sobre lo que puede ser la fiesta en el transcurso de la Edad Media en Francia, y explica lo siguiente:

Un primer estrato de la fiesta se dibuja a partir de sus modalidades, comenzando por la densa red de las festividades del mundo rural tradicional, partiendo del nivel más elemental de las reuniones familiares, estacionales en el doble sentido de la palabra; de las estaciones de la vida- el nacimiento, la formación de la pareja y la muerte- a las estaciones de los años. Determinadas por el calendario agrícola.

Un segundo nivel, que en algo se supone al anterior, remite a las fiestas aldeanas en las que se reúne la comunidad, de acuerdo o no con los ritmos y ciclos del calendario litúrgico- el día de todos los santos, la Navidad, la Semana Santa...- o inscritas en ellos en paréntesis catárticos como el carnaval, objeto de una particular atención. Pero cada comunidad, en el rico calendario festivo tradicional, tiene sus encuentros propios: fiestas votivas, fiestas itinerantes, romerías provenzales.²¹

Dos niveles que suponen que un todo integrador, como son las festividades permiten entender modos de vidas diferentes o iguales, que referencian las dinámicas de un pueblo. Dando a conocer que, a través de ellas podemos entender el significado de cada celebración, dado que, son en gran medida una forma de expresar parte de la cosmovisión que se tiene en cada época histórica. Sin embargo, más adelante Volvelle se expresa de la siguiente manera;

²¹ Volvelle, Michel, "De la sociedad tradicional al estado moderno: la metamorfosis de la fiesta en Francia", en, González, Pérez Marcos, "*Fiesta y nación en Colombia*", Bogotá, D, C Colombia, Cooperativa Editorial Magisterio, 2da.Edición 2007, P.15.

“La fiesta conserva un fuerte poder de integración de los valores tradicionales, de expresión-controlada hasta cierto punto-de las tensiones, de la inversión ritual, de la redistribución: es natural que la fiesta de locos, tal y como se practica no solamente en el universo clerical, sino también en la sociedad urbana que se asocia a la fiesta, constituya un tema de reflexión particularmente rico.”²²

Las tensiones son generadas por la inversión del mundo de lo supuestamente “normal” a lo “anormal” entendiéndose esto como el frenesí y el despojo de todo lo que se reprime del hombre en su estructura mental marcado por los canon de la sociedad de cada época, así, del mismo modo se rompen dichos supuestos y se liberan en la fiesta.

Estas ideas plantean, el reconocimiento de la fiesta como las grandes celebraciones cívicas que acompañan a los episodios importantes del nuevo calendario festivo, de las naciones o Estados modernos. De tal manera que la fiesta es usada como instrumentalización surgida de la revuelta, capaz tal vez de recuperar su carácter de espontaneidad durante los episodios de ruptura- en 1848, durante la comuna; en 1917 y, en 1968-, a menudo retomado para convertirse en el lugar de educación de la opinión por las ideologías o propagandas – las buenas y las malas, republicanas o nacionalistas-, podría verse una de las evoluciones principales de la fiesta.²³

²² Volvelle, M. “De la sociedad tradicional al estado moderno: la metamorfosis de la fiesta en Francia”, P.17.

²³ Volvelle, M. “De la sociedad tradicional al estado moderno: la metamorfosis de la fiesta en Francia”, P.21.

Genealogía de los Festivales.

El tiempo libre y las actividades de ocio en las sociedades desempeñan un papel significativo en la vida social. En la actualidad estamos viviendo en un mundo lleno de festivales, tanto en Europa, Norte América, Asia, Australia y Latinoamérica. No obstante, la dinámica de los festivales y las observaciones sobre estos eventos culturales-tradicionales o no - son demasiado heterogéneos en todos los continentes.²⁴ Sin embargo para el estudio de estos espacios, los interrogantes desde el punto de vista histórico son: ¿Por qué? , ¿Para qué? Y ¿Cómo Surgen estos festivales en las tres últimas décadas del siglo XX y en la primera del siglo XXI?

Las pesquisas de investigación sobre el significado de Festival en esta investigación se basara en el concepto que plantea el investigador Húngaro János Zoltán Szabo se entenderá por festival:

"En las ciencias sociales, un festival comúnmente se refiere a una celebración periódica hecha de una multiplicidad de formas rituales y eventos que directa o indirectamente afectan a todos los miembros de una comunidad y que de manera explícita o implícita, muestra los valores de base, la ideología, la visión del mundo que es compartida por miembros de la comunidad y que son la base de su identidad social".²⁵

La palabra festival dice János Zoltán Szabo fue registrada por primera vez en 1589. Argumenta que festival significaba celebración local en los años 1600 y 1700, según lo informado por la *Gentleman's Magazine*, de Estados Unidos de Norteamérica. Menciona que el género de los festivales paso por un cambio antropológico en el umbral de los siglos XIX al XX, cuando los antropólogos comenzaron a centrarse en el mito de la comunidad y comenzaron a observar su relación en las comunidades arqueológicas y más tarde en las comunidades locales

²⁴Zoltán Szabo, Janos, "la investigación acerca de los festivales", en *boletín de gestión cultural*, NO, 19: observatorios culturales en el mundo, enero de 2010, P.2. Documento consultado en la Web el 4 de abril del 2012 http://www.gestioncultural.org/ficheros/1_1316600279_bgc19-JZSzabo.pdf

²⁵Zoltán Szabo, Janos, "*la investigación acerca de los festivales*", P.3.

modernas(...)menciona por su parte que los festivales artísticos mixtos llegaron mucho más tarde, después de la segunda guerra mundial, desde entonces, el festival mundial tiene periodos de auge en el siglo XX, uno alrededor de los movimientos de 1968 en los países de Europa occidental y otro después de 1989 con los países de Europa oriental. Este último fue probablemente seguido por diversos festivales en el ámbito mundial.²⁶

En cuanto al origen de los festivales y su importancia en la historia, encontramos que en la Francia revolucionaria se ejecutaron durante una década festivales con fines políticos, educativos e ideológicos, esto debido a la ruptura del Antiguo Régimen y la puesta en escena de la nueva República. La reflexión se basa en un artículo titulado *“los festivales de la Revolución Francesa. Símbolos y sentimientos en las fiestas revolucionarias 1789 – 1799.”* De la investigadora Sandra Beatriz Sánchez, quien afirma lo siguiente:

“Los festivales revolucionarios de la Revolución Francesa constituyeron una importante estrategia de persuasión política durante la revolución. Eran fiestas oficiales con el objeto de introducir los ideales fundamentales de la revolución de un pueblo francés: libertad, igualdad, y fraternidad. Otro aspecto importante que destaca, es que los festivales revolucionarios se caracterizaron por el uso permanente de imágenes, símbolos y alegorías con lo que se motivan sentimientos de entusiasmos para con las tendencias políticas y los ideales de transgresión asociados a la revolución.”²⁷

En este caso los festivales en la Francia revolucionaria funcionaban como entes pedagógicos por el cual se buscaba mantener a una sociedad que se identificara por los símbolos que aludían a dicha revolución. No obstante, bastaría preguntarse hasta qué punto la sociedad los aceptó, y se vio representado por ellos.²⁸ Acudimos a este ejemplo para mostrar las funciones que cumplían

²⁶ Zoltán Szabo, Janos, *“la investigación acerca de los festivales”*, P.4.

²⁷ Sánchez, Sandra Beatriz, *“Los festivales de la Revolución Francesa. Símbolos y sentimientos en las fiestas revolucionarias 1789 – 1799.”*, en *PROCESO revista ecuatoriana de historia*, n.º 27, Quito – Ecuador, I semestre 2008 P. 44.

²⁸ A continuación una descripción de los festivales revolucionarios y su representaciones: “el festival de la razón, por ejemplo, celebrado en Notre Dame el 10 de noviembre de 1793, tuvo forma de una obra teatral en la que una Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

los festivales revolucionarios, eran entonces ceremonias populares y educativas que buscaban interiorizar los principios de la revolución como se dejó claro anteriormente. Sin embargo, estos festivales se realizaron durante diez años junto con las *Fetes decadaires* y las fiestas populares tradicionales se asemejaban a los festivales, que tenían motivos discursivos diferentes.²⁹

A propósito afirma Sánchez, que los festivales revolucionarios se definieron como rituales al servicio de la revolución y sus ideales. Incorporando a sus ceremonias un aspecto importantísimo del ritual: la repetición sistemática de símbolos, espacios y tiempos, con los que se buscaba generar un sentido de apropiación y asimilación. Los espacios como Los campos, las plazas y las calles eran los lugares de los festivales buscando alcanzar la interiorización del proyecto de

mujer personificaba a la libertad luchando contra la tradición: también aparecían los bustos de varios filósofos, representado con ellos la importancia del trabajo intelectual. Se trataba de un culto a la razón. El propósito central de este festival fue deplorar la superstición y hacer un llamado a la racionalidad. El festival del ser supremo, celebrado el 8 de junio de 1794 en lechamp de la reunión, utilizo como escenario central de su ceremonia una montaña que representaba la posición radical del gobierno revolucionario de turno. La figura sobresaliente en esta fiesta no fue ahora libertad sino un esbelto Hércules quien, de pie, sostenía en sus manos a la libertad e igualdad. Un gorro frigio en la cima de la montaña y numerosas banderas tricolores simbolizan el fin del sentimiento y la satisfacción y el orgullo revolucionarios”. Sánchez, Sandra Beatriz. *“Los festivales de la Revolución Francesa. Símbolos y sentimientos en las fiestas revolucionarias 1789 – 1799”*, Pp. 47 - 48

²⁹ Es interesante analizar la finalidad de los festivales revolucionarios y las Fetes Decadeires como lo explica Sánchez Sandra Beatriz de la siguiente manera: “los festivales revolucionarios y las fetes decadaires seguían, pues, algunos parámetros de las fiestas populares tradicionales, pero se distanciaban de estas últimas de múltiples maneras. El elemento de distinción más evidente lo constituye el hecho de que las ceremonias revolucionarias se concentraron en temáticas relacionadas con la consolidación de la república, alejándose así de los motivos típicos de los festivales tradicionales del antiguo régimen: el culto religioso y la vida humana diaria.”

“las fiestas celebradas en el antiguo régimen se concentraban en temas que la revolución no deseaba enfatizar, sino neutralizar, en el mejor de los casos. Estas fiestas ocuparon un lugar fundamental dentro del calendario anual de celebraciones y su objetivo era conmemorar las fechas señaladas por la iglesia católica que se relacionaban con el culto religioso. El verano era una de las épocas dedicadas a las celebraciones religiosas. El corpus Cristi, la asunción de la virgen y la fiesta de san Juan, por ejemplo, tenían lugar durante este periodo del año”. Sánchez, Sandra Beatriz, *“Los festivales de la Revolución Francesa. Símbolos y sentimientos en las fiestas revolucionarias 1789 – 1799”*, Pp. 52 – 53.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

“Republica Ideal” una manera estratégica para poder difundir los nuevos ideales republicanos revolucionarios.³⁰

³⁰ Sánchez, Sandra Beatriz, *“Los festivales de la Revolución Francesa. Símbolos y sentimientos en las fiestas revolucionarias 1789 – 1799”*, Pp.52 – 53.

Capítulo II

Estudios sobre la historia de los festivales en la región Caribe Colombia y el mundo.

Es necesario plasmar en los siguientes párrafos la importancia de los Festivales de Música en la historia de la sociedad, porque permiten entender los contextos, los elementos y las identidades que se tejen entorno a estos espacios. Así mismo, es preciso rescatar brevemente su historia y la finalidad de los mismos, fue necesario traer a colación los Festivales que marcaron o fueron trascendentes en el mundo y en especial Colombia.

El Festival Woodstock (tres días de paz y música)

Es uno de los festivales que nació en la década de los sesenta, específicamente en 1969 en la famosa granja de *Bethel, Nueva York* caracterizado por el despertar de una rebeldía colectiva por lo jóvenes de la época, el mundo se estaba transformando, los esquemas jerarquizados desde la Familia, la Escuela y los valores ortodoxos de Europa y Estados Unidos estaban en declive. Esto debido a que la nueva generación de los años sesenta, se repensaba a sí misma y cuestionaba las atrocidades que habían sufrido la humanidad después de la Primera y Segunda Guerra Mundial, el ascenso de la carrera armamentista de las naciones, la obligatoriedad de combatir en la Guerra de Vietnam y el desarrollo de la Guerra Fría.

Asimismo lo describe Rodolfo Insignares Del Castillo en la siguiente nota:

“...estos jóvenes se mostraron cansados de la odiosa responsabilidad de acogerse a imposiciones políticas o sociales, sin permitirles reflexión o contradicción alguna; de la asfixiante educación bancaria... de la arrogancia y el narcisismo de sus ancestros creyendo haberlo hecho todo a la perfección...los jóvenes ingleses y norteamericanos de los años sesenta se dejaron crecer el cabello descuidadamente y vistieron lo más estrafalariamente que

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

pudieron, contrarios a los que deseaban sus engominados progenitores; a practicar el amor libre y a consumir droga abiertamente, y en especial, a producir una música estridente que rechinara en los oídos de sus mayores.³¹

Con el pasaje anterior, vemos que la juventud de la época estaba retando las viejas estructuras sociales impuestas, y así mismo rompía con ella, hasta tal punto de sentirse emancipado, demostrando el inconformismo de una generación que fue marcada por sus constantes ebulliciones sociales.

Con todo lo anterior, el autor termina reflexionando en torno al Festival Woodstock de la siguiente manera:

“...Woodstock significó una clarísima voz de alerta para la sociedad versificadora y formalista occidental; en especial para los sectores conservadores de la política, la religión, la educación, la industria, el arte. Más que un evento musical hoy se lo contempla como una metáfora de la revolución pacífica no programada o no inducida...”³²

En definitivas cuenta Insignares, lo que busca es mostrar el momento en el que surge este Festival, como otra alternativa en la que los jóvenes del momento se refugiaban, expresaban y soñaban una sociedad llena de paz y de toda regla que pudiera perturbar el libre pensamiento.

El Festival se celebró el 15, 16, 17 y 18 de agosto de 1969 en Estados Unidos, un evento musical que reunió a miles de jóvenes durante 4 días, en torno a estrellas legendarias del Rock mundial. Estamos hablando de, Jimi Hendry, Joe Cocker, Joan Baez, The Who, Carlos Santana entre otros. Igualmente este festival fue celebrado en pleno auge del movimiento Hippie y en plena convulsión política sobre los sucesos en Vietnam. La esencia de este evento radicó en aclamar un

³¹ Insignares Del Castillo, Rodolfo, “Woodstock”, <http://www.musicalafrolatino.com/indexmarcos.htm> Documento consultado de internet el 13 de mayo de 2014.

³² Insignares del Castillo, Rodolfo, “Woodstock”, <http://www.musicalafrolatino.com/indexmarcos.htm> Documento consultado de internet el 13 de mayo de 2014.

llamado a *la paz, el amor y la tolerancia*. El festival se logró repetir en cuatro ocasiones, la primera fue diez años después en 1979(en el recinto del Madison Square Garden de Nueva York), en 1989 (en el emplazamiento original de la primera edición), en 1994 (en Saugerties, NY) y en 1999 (en Rome, NY).³³

En este evento no faltó el consumo deliberado de alcohol, drogas y sexo, los jóvenes hicieron de la Marihuana, el Hachís y el LSD un altar dentro del Festival, como sinónimo de rebeldía, protesta y liberación en contra de las ataduras y represiones sociales de la época. Al respecto Eric Hobsbawm se refiere a este fenómeno de la drogas y afirma lo siguiente:

“...las drogas se difundieron no sólo como gesto de rebeldía, ya que las sensaciones que posibilitan les daban atractivo suficiente. No obstante, el consumo de drogas era, por definición, una actividad ilegal, y el mismo hecho de que la droga más popular entre los jóvenes occidentales, la marihuana, fuese posiblemente menos dañina que el alcohol y el tabaco, hacía del fumarla (generalmente, una actividad social (no sólo un acto de desafío, sino de superioridad sobre quienes le habían prohibido...”³⁴

Esto nos permite, entender que en la época de los sesenta se caracterizó por las convulsiones tanto políticas, económicas y sociales en plena revolución cultural como llama Hobsbawm a los acontecimientos de Mayo de 1968 en Francia, esta época tuvo incidencia en el ámbito mundial, en especial en las jóvenes generaciones del momento, Mayo del 68 fue un evento que logró en las nuevas generaciones imaginar un mundo distinto, con las posibilidades de cambios en todos los aspectos de la vida social, cultural y política.

Cuatro jóvenes de Nueva York, Michael Lang, John Roberts, Joel Rosenman y Artie Kornfeld fueron quienes se organizaron para crear el festival más importante de la historia, al principio

³³RTVE archivo <http://www.rtve.es/archivo/40-aniversario-woodstock/> documento consultado de internet el 13 de mayo de 2014

³⁴ Hobsbawm, Eric, “*Historia del siglo XX*”, Buenos Aires Argentina Critica, Grijalbo Mondadori, tercera reimpresión, mayo de 1999. P. 335

tuvieron muchos inconvenientes con las autoridades locales y la población, pero finalmente el evento comenzó aquel verano del 18 de agosto de 1969, por otro lado se dice que el precio de las boletas se fijó en 18 dólares para los tres días del evento en venta anticipada y en 24 dólares en taquilla.

El primer día abrió el Festival el cantante de folk el neoyorquino Richie Havens, su presentación es recordada por la interpretación de la canción "*Freedom*" (Libertad) con la cual cerró su participación que fue ovacionado por el público asistente. Se presentaron Sweetwater que interpretó canciones como "*Why oh Why*" y "*Oh Happy Day*" entre otras. Bert Sommer con "*America*", Tim Hardin con "*How Can We Hang On To a Dream?*" "*If I Were a Carpenter*". Ravi Shankar, Melanie Safka, interpretó "*Mr. Tambourine Man*". Arlo Guthrie "*Amazing Grace*" y esa noche del viernes la termino Joan Baez con la espiritual canción "*We Shall Overcome*".

El día sábado se presentaron Quill con "*Waitin For You*". Country Joe Mcdonald "*Heartaches by the Number*" y "*Ring of Fire*" entre otras. Santana interpretando "*Evil Ways*". John B. Sebastian "*Darlin Be Home Soon*". Keef Hartley Band "*Belive in you*". The Incredible String Band "*When You Find Out Who You Are*". Canned Head "*On the Road Again*" Mountain "*Stormy Monday*". Grateful Dead "*Turn on you Love Light*" Creedence Clearwater Revival "*Bad Moon Rising*" y "*I Put a Spell on You*". Janis Joplin With de Kozmic Blues Band "*Raise Your Hand*" "*To Love Somebody*" "*Kozmic Blues*" y *Piece of My Heart*". Sly & The Family Stone "*Every People*" y "*Everyday People*" entre otras. The Who igualmente hizo parte del segundo día con interpretaciones cómo "*Ican't explain*", *Eyesingtht to the Blind*" *See Me, Fell Me*" "*Summertime Blues*" "*My Generation*" entre otras, además fue uno de los grupos que más canciones interpretó esa noche del sábado de 1969. Y la noche fue cerrada por Jefferson

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Airplane con las siguientes canciones "*Somebody To love*" "*Come Back Baby*" "*White Rabbit*" entre otras canciones.

El domingo 17 y el lunes 18 por la madrugada, en un día que fue opacado por la lluvia pero que no paró el espectáculo fue abierto por Joe Cocker and The Grease Band interpretando canciones como "*Fellin' Alright*" "*Just Like A Woman*" "*With a Little Help from My Friends*" Country Joe and Fish "*Love Machine*" "*Maria*" "*Friend, Lover, Woman, Wife*". Ten Year After "*Spoonful*" "*Goo Mornig Little Schoolgirl*". The Band "*Chest Fever*" "*We Can Talk*". Johnny Winter "*Johnny B Goode*". "*I Can't Stand it*". Blood, Sweat & Tear "*Spinning Wheel*" "*God Bless the Chil*". Crosby, Stills, Nash & Youg "*Blackbird*" "*Suite: Judy Blue Eyes*" entre otras. Pul Buttefield Blues Band "*Driftin*". Sha-Na-NA "*Get a Job*" "*Blue Moon*". El ultimo día fue cerrado por Jimi Hendrix quien interpretó el himno de los Estado Unidos la mañana del 18 de agosto "*The Star- Spangled Banner*" otras interpretaciones como "*Hear My Train A Comin*" "*Foxy Lady*" y "*Hey Joe*" entre otras.

Michael Wadleigh, realizó un documental llamado Woodstock el cual fue presentado en marzo de 1970, el cual era divulgar el mensaje del festival por todo el mundo. Así mismo el documental ganó un Oscar a mejor documental ese mismo año.³⁵

³⁵"Relojes Especiales", Documento consultado en la Web el 15 de mayo de 2014 <http://www.relojes-especiales.com/foros/esenciales/114237-aquellos-maravillosos-anos-1969-ii-fly-me-to-the-moon.html>

El Festival Woodstock en Imágenes



Imagen 1. Michel Lagn, uno de los organizadores del Woodstock. 1969.³⁶



Imagen 2. Afiche Oficial de Woodstock 1969.³⁷

³⁶ Imagen descargada el 15 de mayo de 2014 <http://www.relojes-especiales.com/foros/esenciales/114237-aquellos-maravillosos-anos-1969-ii-fly-me-to-the-moon.html>

³⁷ Imagen descargada de internet el 15 de mayo de 2014 <http://www.agroweed.com/wp-content/uploads/2012/12/rare-woodstock-69-poster.png>

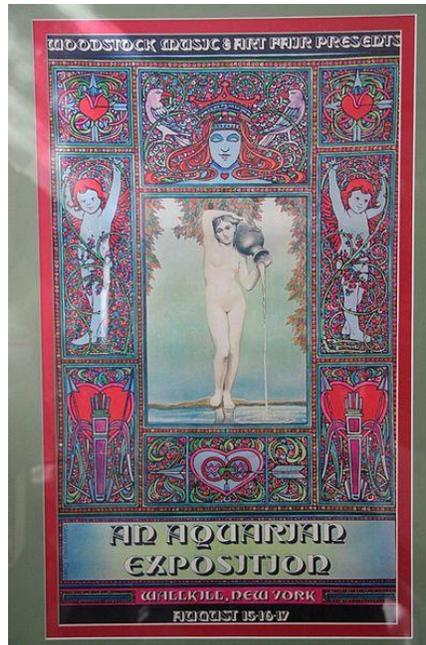


Imagen 3. Este fue el cartel original del festival que debería celebrarse en Walkill(localidad de Nueva York)³⁸.

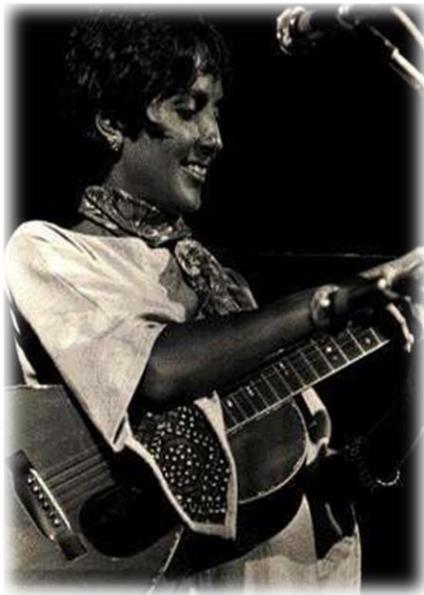


Imagen 4 y 5. (Joan Baez y Richie Havens en escenario)³⁹

³⁸ Imagen descargada el 15 de mayo de 2014 <http://www.relojes-especiales.com/foros/esenciales/114237-aquellos-maravillosos-anos-1969-ii-fly-me-to-the-moon.html>



Imagen 6. Joe Cocker en Woodstock.⁴⁰



Imagen 7. Imagen de la tormenta domingo 17 de agosto de 1969.⁴¹

³⁹ Imagen descargada el 15 de mayo de 2014 <http://www.relojes-especiales.com/foros/esenciales/114237-aquellos-maravillosos-anos-1969-ii-fly-me-to-the-moon.html>

⁴⁰ Imagen descargada el 15 de mayo de 2014 <http://www.relojes-especiales.com/foros/esenciales/114237-aquellos-maravillosos-anos-1969-ii-fly-me-to-the-moon.html>

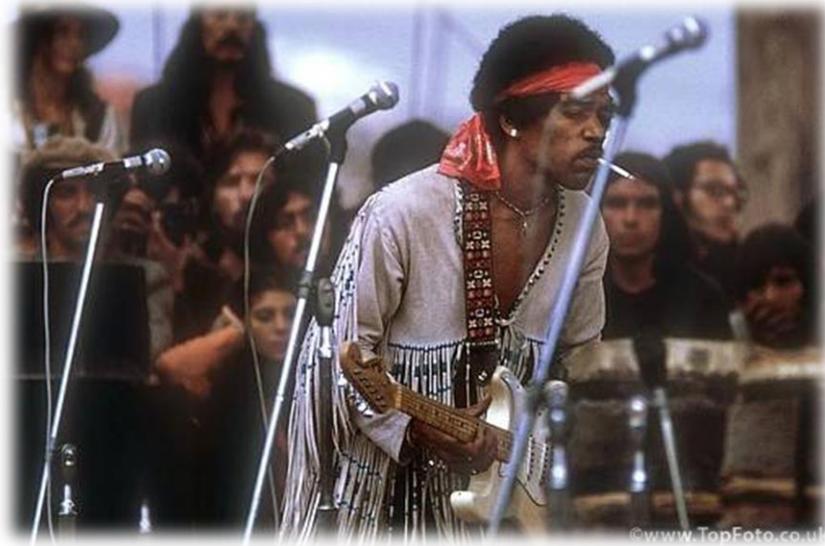


Imagen 8. Jimi Hendrix fue el que cerró el concierto el lunes 18 por la mañana.⁴²



Imagen 9. Una de las miles de personas que asistió al Festival Woodstock, la mujer en hombros luce sin blusa y con un cigarrillo en la mano sinónimo de libertad que se respiraba en esos tres días de música.⁴³

⁴¹ Imagen descargada de la Web el 15 de mayo de 2014 <http://www.relojes-especiales.com/foros/esenciales/114237-aquellos-maravillosos-anos-1969-ii-fly-me-to-the-moon.html>

⁴² Imagen descargada de la Web el 15 de mayo de 2014 <http://www.relojes-especiales.com/foros/esenciales/114237-aquellos-maravillosos-anos-1969-ii-fly-me-to-the-moon.html>

Festival de la Leyenda Vallenata

Cuando transcurría el año de 1968, en plena etapa de cambios políticos, sociales y culturales, recordamos el mayo Francés, la Guerra Fría, La guerra de Vietnam entre otros acontecimientos que marcaron esta época; sin lugar a dudas, fueron determinantes en las transformaciones graduales que promovían el pensamiento de intelectuales estudiosos de la sociedad del momento (la escuela de anales en particular con las investigaciones de Robert Darton, Philippe Ariel, George Duby entre otros, había un interés por analizar todos los cambios políticos social y culturales que fueron transcendentales en el siglo XX).

Entre tanto en Colombia surgía en 1968 el Festival de la Leyenda Vallenata, esta iniciativa estuvo a cargo de Consuelo Araujo Noguera (f) Conocida como “la Cacica” el Ex presidente Alfonso López Michelsen (f) y el Cantautor Rafael Escalona (f). Un evento que con el transcurrir del tiempo se transformó en el certamen folclórico más relevante del país. Su objetivo se orientó a preservar la riqueza folclórica que gira en torno a lo que hoy se conoce como Vallenato, que anteriormente se conocía como música de acordeón. El evento se realiza en Valledupar, la capital del departamento del Cesar, a finales del mes de abril de cada año, la misión de este evento es trabajar por la defensa del folclor vallenato en sus cuatro aires: Paseo, Merengue, Son y Puya.⁴⁴

⁴³ Imagen descargada de la Web el 15 de mayo de 2014 <http://www.besummeroflove.com/Woodstock1969/Woodstock-1969-4-8973.jpg>

⁴⁴ Al primer Festival Vallenato se presentó Alejandro Durán Díaz quien en ese entonces no tenía la popularidad que después lo hizo famoso. Alejo concursó en el Festival con la Puya “*Mi pedazo de acordeón*”, con el son “*Alicia Adorada*” el Merengue “*Elvirita*” y el paseo “*la Cachucha Bacana*” en ese entonces fue proclamado el primer rey Vallenato. El segundo lugar fue para Ovidio Granados y el tercero para Luis Enrique Martínez. Sin embargo se dice que, un grupo de seguidores daba por sentado que el Rey Vallenato sería el viejo Emiliano Zuleta, y bajo esa primicia se lo llevaron a celebrar su triunfo anticipado. Cuando llegó la hora de la competencia, el viejo Emiliano no asistió a los tres llamados para que hiciera su presentación, esto conllevó a su descalificación a tal punto que favoreció al mítico Alejandro Duran quien se proclamaría como Rey Vallenato. Fundación Festival de la Leyenda Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Imagen 10. Alejandro Durán Díaz Primer Rey Vallenato 1968.⁴⁵



Imagen 11. Alejandro Durán interpretando el acordeón durante el Festival 1968.⁴⁶

Vallenata, patrimonio cultural de la nación. *El Festival*. Documento consultado en la Web el 17 de mayo de 2014 http://www.festivalvallenato.com/html/el_festival/1969/el_festival_desarrollo_1968.htm

⁴⁵ Imagen descargada del Archivo de la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, patrimonio cultural de la nación. http://www.festivalvallenato.com/imgs/el_festival/1968/1968_2_a.jpg

⁴⁶ Imagen descargada del Archivo de la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, patrimonio cultural de la nación. http://www.festivalvallenato.com/imgs/el_festival/1968/1968_1_a.jpg

En 1969 se conmemoró el segundo Festival de la Leyenda Vallenata, dirigido por los anteriores organizadores, al trio de personas se sumó Darío Pavajeau Molina. Así fue registrada esta edición:

“...En esta edición participaron Nicolás Elías “Colacho Mendoza”, Julio de La Ossa Martínez y Alfredo Gutiérrez. El ganador fue “Colacho” Mendoza quien interpretó la puya “cuando el tigre está en la Cueva”, el paseo “La guacamaya verde”, el merengue “La Pule” y el son “Elvirita Armenta”, el fallo del jurado motivó protestas y desordenes contra el jurado y el ganador. El segundo lugar lo obtuvo Andrés Landero y el tercero para Lisandro Meza, que interpretó un paseo llamado “Vallenato canta Vallenato”. Ese mismo año se hizo posible el concurso de la canción vallenata inédita quien fue ganador Gustavo Gutiérrez Cabello con el tema “Rumores de viejas voces...”⁴⁷



Imagen 12. Nicolás Elías “Colacho Mendoza” (Q.E.P.D) segundo Rey Vallenato.⁴⁸

⁴⁷ Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, patrimonio cultural de la nación. *El Festival*. Documento consultado el 17 de mayo de 2014 http://www.festivalvallenato.com/html/el_festival/1969/el_festival_desarrollo_1969.htm

⁴⁸ Imagen descargada del Archivo de la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, patrimonio cultural de la nación. http://www.festivalvallenato.com/imgs/el_festival/1969/1969_1_a.jpg



Andrés Landero, 2º puesto

Imagen 13. Andrés Landero segundo puesto en el Festival.⁴⁹

Transcurría el año de 1970 y ya se respiraba la tercera versión del festival vallenato, pero esta vez no se realizó en el mes de abril como en los años anteriores porque hubo alteraciones de orden público a raíz de las elecciones que el ex presidente de Colombia Misael Pastrana Borrero, disputaba con el General Rojas Pinilla.⁵⁰ Debido a esto, el evento fue trasladado al mes de junio del mismo año. El Rey vallenato de este certamen fue Calixto Ochoa, quien interpretó el

⁴⁹ Imagen descargada del Archivo de la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, patrimonio cultural de la nación. http://www.festivalvallenato.com/imgs/el_festival/1969/1969_2_a.jpg

⁵⁰ En la disputa electoral del año 1970 entre el General Rojas Pinilla Y el Ex presidente Misael Pastrana Borrero transcurrieron en un desorden generalizado en todo el país, debido al descontento del General Pinilla y sus aliados por el resultado de las votaciones. Las concentraciones de protesta se estaban desarrollando en las principales ciudades del país... las manifestaciones de abril se multiplicaron, específicamente el 20, hubo motines en Tunja y Santa Rosa de Viterbo, en Boyacá. En Barrancabermeja... la sede de la ANAPO en Cali bloqueada por la fuerza pública se convirtió en el centro de las manifestaciones. Hechos similares se presentaron en la ciudad de Medellín, donde los anapistas protestaron desde el comienzo de la mañana del 20 de abril... el martes 21 de abril la situación se complicó aún más. En las principales ciudades, las masas anapistas convencidas del fraude electoral se enfrentaron con la fuerza pública. Asaltaron vehículos, apedrearon algunos edificios y sedes de los periódicos del establecimiento. Se registraron también saqueos a casas comerciales de los centros urbanos y se intentó la toma de una estación radial. Nuevas ciudades se sumaron a la protesta: Cartagena, Armenia, Pereira, Valledupar y ciudades menos como Sogamoso, en Boyacá; Tuluá, Palmira, Pradera, Cartago y Sevilla, en Valle del Cauca. Así era el ambiente durante la realización del tercer festival vallenato, que lo llevo a su suspensión en el mes habitual, las protestas y lo desordenes en todo el país eran bastante generalizados para aquella época electoral. Ayala, Cesar Augusto, *“El Populismo atrapado, la memoria y el miedo el caso de las elecciones de 1970”*, en *“Las Elecciones del 19 de abril de 1970 y sus significaciones”*, Medellín, La Carreta Editores, 2006.P. 201-227 <http://www.bdigital.unal.edu.co/1319/11/09CAPI08.pdf> consultado el 20 de mayo de 2014

merengue “palomita volantona” la puya “Puya regional”, el son “la interiorana” y el paseo muñequita linda”.



Imagen 14. Calixto Ochoa Rey Vallenato 1970.⁵¹

Las tres ediciones del festival reseñadas brevemente son el inicio de un certamen que ha marcado el folclor nacional, a través de la música vallenata. En ese sentido, ha sido un ente que reconoce de la identidad de Colombia, de esta región, el Festival se ha mantenido durante 47 años ininterrumpidos.

Desde los años setenta hasta hoy el festival ha gozado de buena salud y así mismo ha crecido, consolidándose no solo en organización, sino también en su calidad, tenemos un festival que se caracteriza por la madurez del mismo, es evidente que en el año de 1983 en la XVII versión del festival se convirtió en el de mayor asistencia y observamos que hay muchas personas que vienen de diferentes países a vivir el festival, también es memorable la asistencia del Nobel Gabriel García Márquez en 1983 (f), quien había obtenido el nobel de literatura en ese año. Así mismo, en el año de 1986 se creó la fundación Festival de la leyenda vallenata como la entidad

⁵¹ Imagen descargada del Archivo de la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, patrimonio cultural de la nación. http://www.festivalvallenato.com/html/el_festival/1970/el_festival_desarrollo_1970.htm

directora del certamen. En el XXVI festival, 1993 se le rindió homenaje al Fallecido cantante Rafael Orozco, de igual modo en 1995 se le rindió homenaje al Acordeonero Juancho Rois y sus compañeros “El Maño Torres y Eudes Granados quienes se habían destacado en festivales anteriores, en 1998 el homenajeado fue al maestro Rafael Escalona Martínez por su talento, legado cultural y obra musical que fue la primera en trascender las fronteras de Colombia.⁵²

La XXXIII versión en el año 2000 le rindió homenaje a Gabriel García Márquez por ser uno de los máximos divulgadores de la música vallenata, el festival siguió creciendo y consolidándose y acuñando foros en los que se daban debates académicos en torno a temas relacionados con la cultura del vallenato. El festival se ha realizado de manera consecutiva en 47 versiones, esta última versión homenajeó a Diomedes Díaz “El Cacique” de la Junta.

⁵² Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, patrimonio cultural de la nación. *El Festival*. Documento consultado en la Web el 17 de mayo de 2014 http://www.festivalvallenato.com/html/el_festival/1969/el_festival_desarrollo_1969.htm

Festival Rock al Parque

El festival Rock al parque se crea a partir de 1995 con una propuesta de Berta Quintero quien era la encargada del Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá, y con el apoyo de Mario Duarte (miembro del grupo musical la Derecha) y el empresario Julio Correal quienes le plantearon en ese año al Alcalde Antanas Mockus que se realizara un festival al aire libre en el que se presentaran grupos de Bogotá o bandas internacionales.

Durante los días 26 hasta el 29 de mayo de 1995 se realizó la primera edición del Festival, se presentaron 43 bandas en tres escenarios, uno de ellos el parque Simón Bolívar (este plaza única que se utiliza desde el año 2004 hasta hoy). La Media Torta y el Parque Olaya, asistieron por lo menos 80.000 mil personas a la primera versión. Un artículo publicado por la Revista Semana el 21 de julio de 2009 afirma que el festival más grande de Rock al aire libre y de manera gratuita de Latinoamérica fue el resultado del trabajo de las bandas populares de Bogotá de los años 80s, que de alguna manera fueron influyentes para crear un espacio donde se difundiera el Rock local que estaba emergiendo en la ciudad⁵³. La revista semana destaca las siguientes bandas de los años 80's:

“...Hora Local, Pasaporte, Estados Alterados, Compañía Ilimitada, La Pestilencia, entre otras; de bares en los tempranos 90 como La Casona, Barbarie, TVG, Vértigo, o BoliBar, en los cuales ya eran héroes grupos como Delia y los Aminoácidos o 1280 Almas, que tocaban allí con cierta regularidad. A mediados de los 90, además, aparecían géneros que después despegarían en Rock al Parque como el punk, con I.R.A. o Policarpa y sus viciosas; el Ska, con Skartel, La Sonora Cienfuegos o La Severa Matancera; el hip hop, con grupos como La Etnia; el indie con Juanita Dientes Verdes o Bajo Tierra; el grunge con Catedral; el metal con Agony...”

⁵³ Revista Semana, “*Los 15 años del ruido*”, Sección Cultura, <http://www.semana.com/cultura/articulo/los-15-anos-del-ruido/104347-3> documento consultado en la Web el 21 de mayo de 2014

En la época de los 80s y 90s hubo una cantidad de agrupaciones que anhelaban un espacio donde se difundiera la música, en este caso el Rock nacional. En ese sentido estaban las condiciones que permitieron abrir este espacio como un ente con el cual la juventud se viera identificada, al respecto el historiador Umberto Pérez afirma lo siguiente:

“...en 1995, cuando se celebró la primera edición de *Rock al Parque*, el festival respondió y resolvió de un tajo una necesidad que tenían los grupos de rock y los jóvenes aficionados a este género.

Debido a la situación política de comienzos de los noventa, había ido menguando la efervescencia juvenil y musical que se había despertado a mediados de los ochenta, de la mano de una moda mal llamada rock en tu idioma. Existían pocos espacios para tocar y oír música en comparación con un público que crecía gracias al nacimiento de tres medios de comunicación esenciales para la consolidación del rock hecho en Colombia: el canal de televisión MTV Latino en 1993, la revista Shock y la frecuencia joven de la Radiodifusora Nacional de Colombia 99.1, ambas en 1995...”⁵⁴

Son diversas las razones y los motivos por los cuales nació esta idea, es importante entender que obedecía a una coyuntura social, cultural y política, las condiciones estaban dadas y los medios de comunicación señalados respaldaron esta iniciativa con otras organizaciones culturales como el Instituto Distrital de Turismo y Cultura de Bogotá, entre otros. El público también fue participe de este proyecto y respondió al llamado, con la asistencia masiva en su primera versión, de allí que el rock colombiano se consolidó en esta época.

Paralelamente al festival se desarrollaron diferentes actividades, entre estas, seminarios, talleres conferencias. El festival se realizó cada año en la ciudad de Bogotá. Hasta hoy se han realizado 19 versiones y la de este año será la vigésima. En sus inicios sólo se componía de bandas de Rock

⁵⁴Pérez, Umberto, “*Rock al Parque: misiones y mutaciones*”, <http://www.razonpublica.com/index.php/cultura/artes-y-cultura/6921-rock-al-parque-misiones-y-mutaciones.html>, documento consultado en la Web el 21 de mayo de 2014.

luego, se fue abriendo campo a otros géneros, como el Punk, Reggae, Ska, Electrónica, entre otros, en los que predomina el Rock.

La historia de Rock al Parque a través de sus afiches.



Imagen 15. Afiche de la I Versión de Rock al Parque 1995.⁵⁵



Imagen 16. Afiche de la II versión de Rock al Parque 1996.⁵⁶

⁵⁵ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014. <http://entretenimiento.latam.msn.com/co/especiales/rock-al-parque/las-caras-de-rock-al-parque?page=16#image=16>

⁵⁶ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>



Imagen 17. Afiche de la III versión de Rock al Parque. 1997.⁵⁷



Imagen 18. El festival se realizó bajo el lema “Esta es tu raza, Rock al Parque”, afiche oficial de la IV versión 1998.⁵⁸

⁵⁷ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>



Imagen 19. Afiche de la V Versión de Rock Al Parque 1999.⁵⁹



Imagen 20. Se realizó bajo el lema “De todos depende que la música no pare”, afiche oficial de la VI versión de Rock al Parque 2000.⁶⁰

⁵⁸ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

⁵⁹ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>



Imagen 21. Afiche oficial de la VII versión de Rock al Parque 2001.⁶¹



Imagen 22. Afiche oficial de la VIII versión de Rock al Parque 2002.⁶²

⁶⁰ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

⁶¹ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

⁶² Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

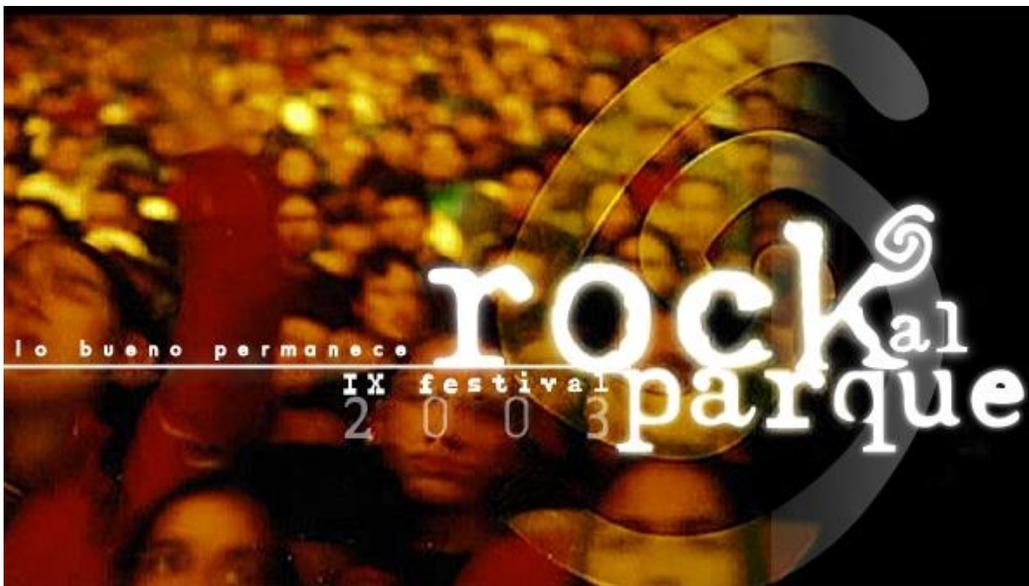


Imagen 23. Se realizó bajo el lema “Porque lo bueno permanece”, afiche oficial de la IX versión de Rock al Parque 2003.⁶³



Imagen 24. Afiche de la X versión de Rock al Parque 2004.⁶⁴

⁶³ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

⁶⁴ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>



Imagen 25. Afiche oficial de la XI versión de Rock al Parque 2005.⁶⁵

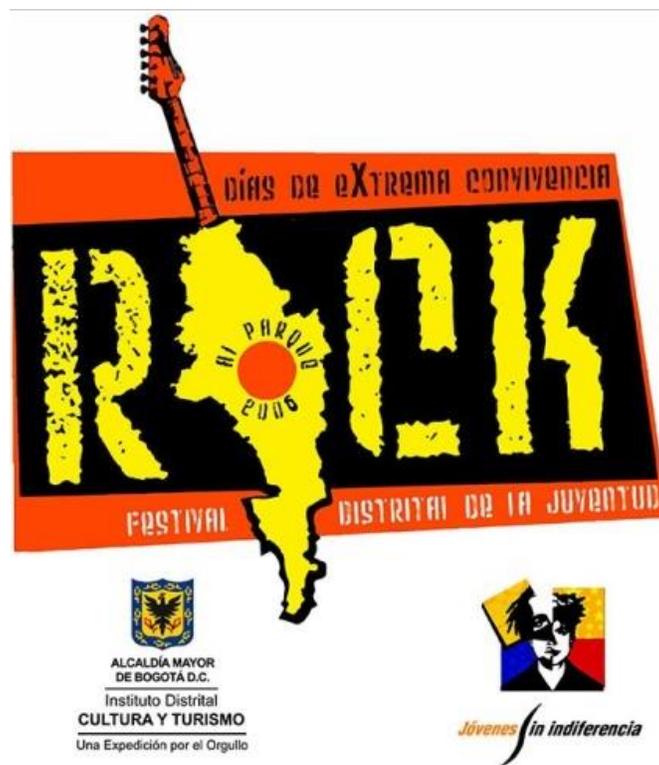


Imagen 26. Afiche de la XII versión de Rock al Parque 2006.⁶⁶

⁶⁵ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

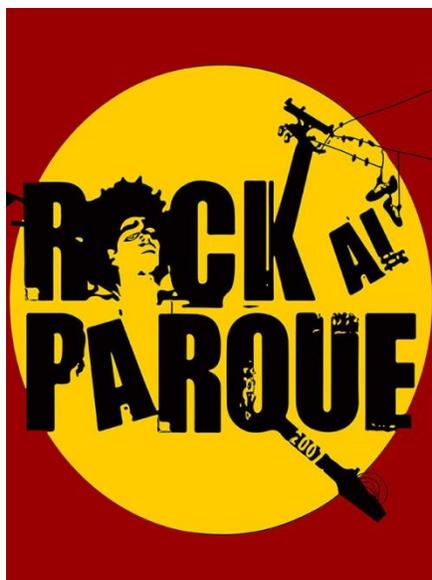


Imagen 27. Afiche de la XIII versión de Rock al Parque 2007.⁶⁷

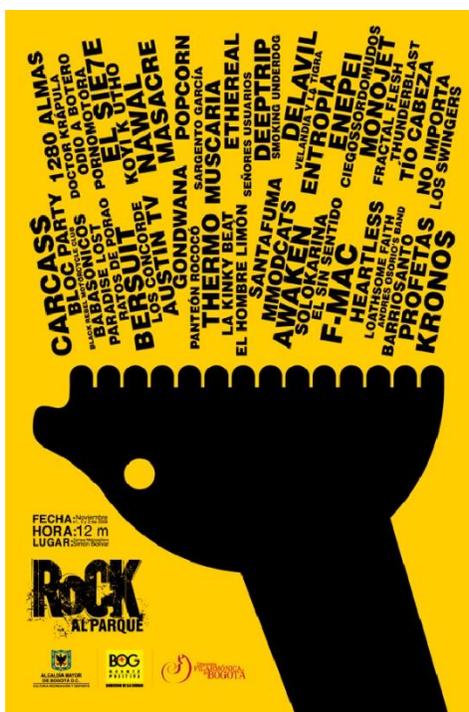


Imagen 28. Se realizó bajo el lema “vida, máximo respeto” afiche oficial de la XIV versión de Rock al Parque 2008.⁶⁸

⁶⁶ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

⁶⁷ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

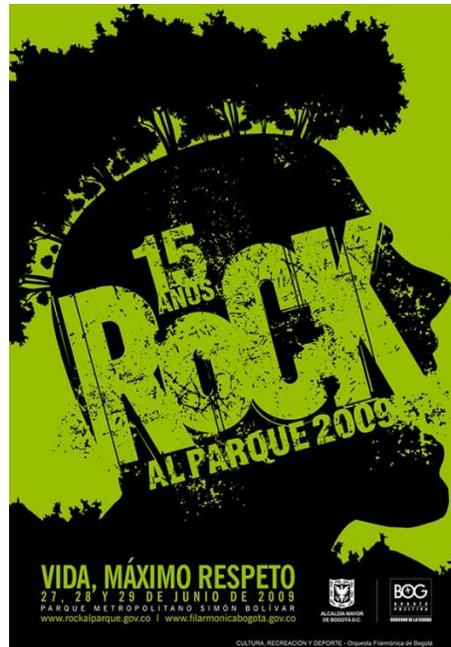


Imagen 29. Afiche oficial de la XV versión de Rock al Parque 2009.⁶⁹



Imagen 30. Afiche oficial de la XVI de Rock al Parque 2010.⁷⁰

⁶⁸ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

⁶⁹ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>



Imagen 31. Se realizó bajo el lema “Naturaleza rock, naturaleza viva”, afiche oficial de la XVII versión de Rock al Parque 2011.⁷¹



Imagen 32. Afiche oficial de la XVIII versión de Rock al Parque 2012.⁷²

⁷⁰ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

⁷¹ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

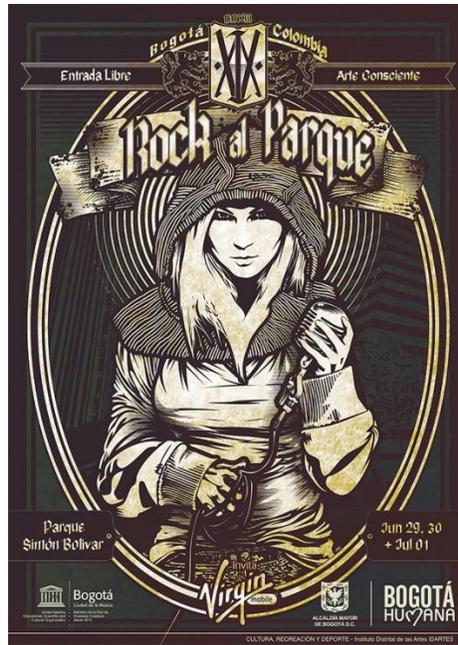


Imagen 33. Afiche de la IX versión de Rock al Parque 2013.⁷³

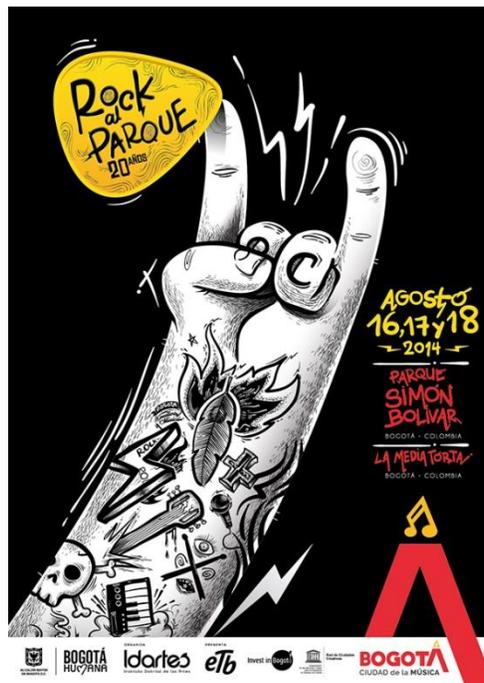


Imagen 34. Afiche de la X versión de Rock al Parque 2014.⁷⁴

⁷² Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

⁷³ Imágen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

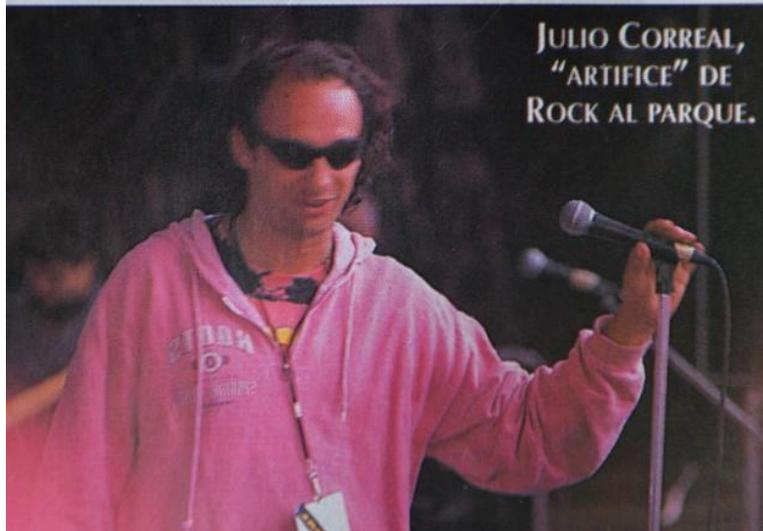


Imagen 35. Unos de los fundadores de Rock al Parque, el Empresario Julio Correal.⁷⁵



Imagen 36. Los roqueros vibran en parque Simón Bolívar en la XX versión de Rock al Parque 2014.⁷⁶

⁷⁴ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.pulzo.com/entretenimiento/193346-la-historia-de-rock-al-parque-traves-de-sus-20-afiches>

⁷⁵ Imagen descargada de la Web el 21 de mayo de 2014 <http://www.shock.co/special/rock-al-parque-2014/rap-1995>

⁷⁶ Imagen descargada e la Web el 21 de mayo de 2014. <http://www.rockalparque.gov.co/rock-al-parque-2014-1er-d> Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Ensayando un balance bibliográfico

Algunos estudios sobre el Festival de Música del Caribe

El Festival Internacional de Música del Caribe que se realizó en Cartagena, Colombia durante quince años consecutivos, ha sido estudiado parcialmente, existen algunos artículos e informes de prensa que dan cuenta de ello, sin embargo no existe un documento investigativo que lo analice como un hecho cultural que identificó a los cartageneros en su proyección artística unida del Gran Caribe, esta es la relación que propone esta investigación.

En el estado del arte recopilado en el presente monográfico de investigación resaltamos los documentos encontrados, de carácter periodístico, histórico, antropológico, que en sus planteamientos destacan al Festival cómo un espacio de difusión, consolidación e identificación de la Música Afroantillana, en especial la Champeta. Esto posibilitó que los cartageneros conocieran las diversas identidades del Gran Caribe a través de la música y de los procesos artísticos y experiencias de cada grupo invitado al festival.

Uno de los primeros investigadores que resaltó la importancia de la cultura Caribe fue Jorge García Usta, escritor, poeta y ensayista, con un amplio acervo teórico, formulaba foros, debates y análisis en la prensa, en la Universidad de Cartagena y en su rol de gestor cultural, editor de la Revista Aguaita del Observatorio del Caribe colombiano, escritor polémico, de amplio bagaje cultural que ponía de presente las realidades culturales de nuestro entorno caribeño, fue uno de los intelectuales más prestantes del siglo XX en Colombia y apoyó decididamente los análisis que realizaban los invitados del Festival de Música del Caribe.

La antropóloga Elizabeth Cunnin en (2003) en su trabajo titulado *Identidades a flor de piel: lo “negro” entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena*. Allí en Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

el capítulo titulado *lo “negro” entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena*, Cunin, presenta una reflexión sobre la música champeta en la ciudad de Cartagena, como un proceso de designación del Otro, en este contexto se puede observar las dinámicas que se desarrollan a partir de la raza o lo que ellas denomina como *etiquetaje racial*. Cunnin, cuestiona, la manera como la música llegó a convertirse en un fenómeno masivo, y que en Cartagena se siga apreciando como un hecho marginal, de negros, en tanto perteneciente al Otro, hasta tal punto fue marginalizada.

La Champeta sólo hasta finales de los años 90, alcanza algún reconocimiento, gracias a que en el año 2001 Sony lanzara un CD de champeta titulado: *la Champeta se tomó a Colombia*. De la misma manera, analiza las letras de algunas canciones, en las que se pone de manifiesto diversos problemas, como las desigualdades sociales, el racismo, las escasas oportunidades sociales de ascenso, y la violencia. Que la música sea la forma usada para expresar insatisfacciones y problemas, no es lo novedoso, sino las contingencias que expresa el lirismo popular, en el que se traduce una propuesta musical alternativa, no conocida anteriormente en Cartagena, que presenta una radiografía de una sociedad fragmentada, anclada en valores en contraste con la modernidad y menos esperanzadores de lo que uno logra imaginar, también se da a conocer con la champeta, un fenómeno contracultural, un discurso que dista de las concepciones de la élite en Cartagena, dicotomías, divisiones sociales y antiguos problemas sociales que cobran voz propia y se visibilizan a partir de esta música, que entre otras cosas muestra las múltiples exclusiones que vive la ciudad .

De igual modo, muestra cómo se dio inicio a la comercialización de música champeta durante los años 80 y noventas del siglo XX, afirma que: la ilegalidad era un modalidad de producción y difusión alternativa, que escapaban de los modos normales de comercialización (lo legal). Anota *Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996*

la preocupación por parte de los académicos de la ciudad, por entender lo que se conoce como Caribe colombiano, Cunnin, afirma que a partir de 1993 con el surgimiento del Seminario Internacional de Estudios del Caribe, por el Doctor Alfonso Múnera Cavadía, se abren espacios de reflexión y se fortalecen las percepciones de las problemáticas de lo que hoy se conoce como Caribe colombiano. La historia de Cartagena se construye con la llegada de la población africana a nuestro territorio, tema despectivamente tratado por gobernantes e incluso por los colectivos sociales, como si por un gran espacio de tiempo los cartageneros desconociesen a su población y su realidad histórica, asimismo la importancia de las manifestaciones artísticas, musicales y estética de la etnia negra.

Sin embargo, lo más importante que podemos destacar de este artículo, para confines de la investigación que nos proponemos es que, cuando Cunnin se refiere al Festival de Música del Caribe afirma que, fue creado con el fin de convertirse en la vitrina de la música africana y caribeña. Continúa afirmando que el festival desempeñó un papel importante tanto en la difusión y reconocimiento de esta música en Cartagena, que en mayor medida fue dándole una transformación de su imagen.

Por otra parte, resalta que el festival no solo era música, sino que también permitió, la apertura de nuevas prácticas con base a la identificación Caribe, donde se mostraba la fuerza que iba tomando el festival y en la medida en que se iba institucionalizando. De tal manera que en 1984 se logra organizar el primer foro sobre la cultura Caribe... en lo sucesivo las actividades se fueron multiplicando, reflejada en la buena salud y el apoyo con que contaba el certamen. Así en su dimensión cultural surge lo que fue en 1988 la muestra de pintura Caribe, la muestra de fotografía Caribe, la exposición del libro Caribe, el concurso de cuento Caribe, en 1990, el premio de literatura Caribe; en 1991, el primer encuentro de periodistas de música del Caribe, la primera muestra de comida caribeña; en 1992, el primer recital del Caribe; en 1993, la primera Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

muestra del disco; y en 1995, la chica del Caribe. Y en 1991, como signo de consagración recibió la medalla al mérito de consagración y reconocimiento al mérito cultural que otorga el Ministerio de Educación, y certificado de excelencia turística ofrecida por el Ministro de Economía.⁷⁷

La monografía realizada por Álvaro Maza Cuadro (2010) del programa de historia de la Universidad de Cartagena, titulada: “*la difusión de la Música Afro antillana en Cartagena (1960-1990): un análisis histórico*”) presenta un estudio sobre cómo la ciudad de Cartagena acogió lo que se conoce como Música Afroantillana, que a través de distintos espacios como la radio, las casetas, los Pick up y en especial el Festival de Música del Caribe, se consolidaron como las plazas principales de difusión y la aceptación de la misma, la música ya era muy escuchada, tenía muy buena audiencia sin embargo no gozaba de total aceptación social estos contrastes los experimentaron en su vida y experiencias músicos que ya empezaban a surgir como Viviano Torres, a quien el Festival lo posicionó en sus escenarios :

“Mi primer acercamiento con la música fue a través del baile. Mis primos y yo bailábamos desordenadamente alrededor de un tío llamado Víctor Torres, quien era tamborero, y nos iba enseñando cada ritmo con el toque de su tambor. Nos decía: ‘este es un bullerengue tapao, (tun que tun, tun que tun) una chalupa (tac ca tac), una cumbia (tut cut tut cu tut)’. En fin: nosotros cogíamos la cosa con berroche, pero la verdad es que el tío sabía mucho. Tocaba con el sexteto criollo, que es una combinación de los ritmos costeños con la música cubana; y a eso le llamamos ‘música palenquera’ o ‘son palenquero’. También tocaba el lumbalú, un ritmo cadencioso a punta de tambores que se toca en las novenas de los difuntos para recordar, con canto de mujeres y hombres, todo lo que el finado fue en vida y todo lo que no pudo ser. Pero la cosa es con sentimiento y no con festividad, como cree la mayoría de la gente.

“A los 11 años vine por primera vez a Cartagena con Inocencia Padilla, mi abuela paterna, quien venía a pagar unos impuestos de finca raíz. Yo era su bastón, porque para esa época no podía andar sola. Era la primera vez que veía la ciudad, y me dije: ¡Uy, qué vaina chévere! Veníamos por dos días, mientras se pagaban los impuestos. El día en que debimos regresarnos, le formé una pataleta a la abuela y nos quedamos dos días más.

⁷⁷ Cunnin, Elizabeth, “*identidades a flor de piel: lo “negro” entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena*”, Bogotá. ARFO editores.2003.P.316.

“Lo que pasaba era que ya no quería estar en Palenque, porque mi papá, José Torres Padilla, lo único que quería era que yo fuera agricultor, y a mí lo que me gustaba era el estudio, aunque nosotros éramos muy pobres. Pobreza absoluta. Figúrate que a mí se me acababa un cuaderno y me sacaban del colegio hasta que se pudiera comprar otro...

...Un día me le rebelé a mi papá. Le dije: ‘Mire, yo no nací para esto. Así que me voy para Cartagena a trabajar. Voy a ayudar a mi mamá, porque no tenemos ni en qué sentarnos’. Y me vine para Cartagena.

“El contacto con la música no demoró mucho, porque aquí me encontré con Justo Valdez, quien ya estaba pensando en conformar el grupo Son Palenque. Formamos el grupo y yo lo integré como bailarín. Allí tuve la oportunidad de seguir alimentándome con los ritmos propios de Palenque. En nuestro repertorio estaban las historias cantadas que habíamos aprendido de nuestros mayores en el pueblo.

“Pero también empecé a pararle bolas a la música africana, haitiana y jamaicana que los picós de barrios como San Francisco, Olaya Herrera y Nariño programaban todos los fines de semana en las casetas o en cualquier casa. Fue allí cuando se me ocurrió que esos ritmos cantados por *Coupe Cloué* o Tico Sichaya —la baganga, el *soukus*, el *compas*— eran parecidos a los nuestros, sólo que mejor tocados porque llevaban armonía, buenos arreglos y voces bien medidas. Y es así como se me ocurre que nosotros debíamos tocar de la misma forma. Pero había un problema: ninguno de nosotros sabía de música, ni de partituras, ni de armonía.

“Un día, la Escuela de Bellas Artes de Cartagena contrató al grupo para que amenizáramos un acto cultural. El director en ese entonces era el doctor Aníbal Olier. A él le gustó mucho el grupo, por lo que enseguida aproveché y le dije:

—Docto, ¿usted por qué no nos ayuda para que estudiemos música aquí en su escuela?

—¿Cuántas becas necesitas?

—Seis.

“Nos las dieron. Empezamos a estudiar, pero el único que no mostraba mucho interés era Justo. Cuando nos empezaron a enseñar las notas y sus valores, había una parte que debíamos hacerla con palmas para entender la clave de sol, por ejemplo; pero Justo se aburrió y no volvió a la escuela. ‘Yo pensé que iban a enseñarme música —dijo— y lo que me están enseñando es a aplaudir. Eso lo sé yo desde que estaba chiquito’. Y no volvió. Los demás también se retiraron.

“Yo me quedé. Pero no me conformé con las clases que me daban sino que me ponía a practicar con los que iban más adelantados que yo en la guitarra, el piano, la batería, en fin,

me puse a venderles la idea de que podíamos armar un grupo de música caribeña, como la que se estaba poniendo de moda en Cartagena. En ese momento no pensaba en ser cantante, porque tenía entendido que todo el que quería cantar debía tener un chorro de voz, y la mía más bien se parecía a una gotita. Así que preferí seguir estudiando el piano y la guitarra.

“Seguí con esa idea de no poder cantar, hasta que un día me presenté a un ensayo de un grupo que anualmente se armaba en Bellas Artes para mostrarle al público los alumnos más adelantados. En esa época, los profesores no ensayaban con música popular sino con música clásica. La popular la tomaban sólo si se trataba de una canción con mucha riqueza armónica.

“En ese momento estaba sonando exageradamente *Gitana*, la canción de Willie Colón, y la estaba ensayando un cantante que tenía dos semestres más adelantados que yo. El tipo trataba de acomodarse con la sinfónica, pero no le salía la canción. En esas se llevó como dos horas cantando únicamente el inicio de la canción, y yo ya me estaba aburriendo. Me puse a cantarle en el oído a una amiga mía la misma canción, no contando con que me estaba oyendo la profesora de vocalización.

“De pronto, la maestra se levantó de su sitio, llegó a donde yo estaba y me dijo: ‘venga, Viviano, usted puede cantar esa canción’. Le dije: ‘no, yo no. Yo apenas tengo tres meses de estar aquí. Además, no soy cantante’. Y la profesora me insistía: ‘usted sí puede, venga, venga’. Y tuve que hacerle caso. Me paré frente a la orquesta sudando de pies a cabeza. Tenía ganas de salir corriendo. Pero apenas empezó la orquesta y canté la primera estrofa, la gente me aplaudió. Pasamos a la segunda. Y seguimos ensayando. Así que fui yo quien acompañó a la orquesta el día de la presentación ante el público, y no el muchacho que lo intentó antes de mí. Eso me dio mucha pena, porque nunca ha sido mi política el conseguir las cosas que quiero desplazando a alguien. Sin embargo, le dije a la profesora:

—Vea, Margarita, lo que pasa es que yo no soy cantante.

—Todo mundo puede ser cantante —me dijo ella—. Fíjese en Julio Iglesias. El tiene una garganta chiquita, pero educó su voz. Usted preocúpese por melodiar bien con su voz y aprenda a utilizar bien el diafragma.

“Gracias a las palabras de Margarita me entró nuevamente el entusiasmo por armar un grupo musical con armonía, tal como lo había soñado con Justo Valdez. Pero los muchachos de Bellas Artes estaban empeñados en que cantara salsa y la música tropical que estaba de moda en Colombia. Me decían: ‘Tú tienes *zwing*, sabor, gracia para cantar esa música’. Y yo les respondía: ‘A mí me gusta la salsa, pero lo que quiero es fusionar la chalupa, el bullerengue y el lumbalú con los ritmos africanos para meterles armonía y todo lo que ustedes saben de música’. Ellos respondían: ‘Déjate de cuentos. Aquí no se puede hacer esa

música porque la gente lo ve mal. Si nos ponemos a tocar eso que tú dices, tendremos que hacer bailes en Olaya Herrera y en San Francisco, que es donde gustan de esa música. Pero, ¿allá quién nos va a pagar, con esa gente tan pobre?’

“La lucha fue dura, porque para empezar, no teníamos instrumentos. Yo mismo decía, ‘¡esto es una locura!’ Pero no me daba por vencido. Todos los días les insistía con el proyecto del grupo afrocaribeño, hasta que un día me enteré de que alguien estaba planeando hacer un festival de música caribeña. Le dije a los muchachos: ‘Miren, si nosotros formamos el grupo que les dije, podemos participar en el Festival de Música del Caribe y ahí es donde todo mundo nos va a conocer’. Nada. No se convencían.

“Pero me fui solito a la oficina del festival y hablé con Paco de Onis y con Antonio Escobar Duque, los propietarios y organizadores del evento. ‘Tráenos un *casette* grabado con la música que ustedes practican y después veremos qué se puede hacer. De pronto te dejamos que toques en el coctel de bienvenida’, me dijeron. Y enseguida arranqué para donde los muchachos y les comuniqué la noticia, pero no les dije que únicamente nos querían en el coctel. Los músicos se entusiasmaron y comencé a buscar quien nos alquilara los instrumentos, pero el único que pagaba era yo.

“Llegó el día de la inauguración del Festival y me dan la noticia de que no íbamos a estar en el evento, pero que si queríamos podíamos presentarnos en el coctel de bienvenida, que se hizo en el Hotel Don Blas. Yo dije, ‘está bien, no presentamos en el coctel’. Después nos dijeron que no había transporte porque las busetas que se habían alquilado estaban estrictas. Alquilé una con mi propia plata y conseguí los equipos de sonido con Son Palenque.

“Cuando llegamos al hotel, el portero que encontramos era un racista a quien desde el principio le caímos mal:

—Ustedes no pueden entrar—nos dijo—

—¿Por qué?

—Porque ya todos los grupos están completos y ustedes no están en la lista.

—Pero nosotros somos invitados de Paco de Onis.

—Paco a mí no me ha dicho nada. Además, allá adentro eso está lleno de negros que tienen la sala hedionda.

—Bueno, pero llámanos a Paco.

—Te dije que no.

“Yo estaba angustiado pensando en que los músicos no fueran a creer que les había echado un embuste. Me daban ganas de pegarle al portero, pero le hablaba en buen tono para

que nos colaborara. El tipo seguía terco y antipático. Tan terco que me decidí a meterle una trompada, pero cuando estaba preparando el puño apareció Paco de Onis en la recepción del hotel. Enseguida le grite: ‘¡Hey, Paco!’ El hombre nos miró extrañado porque no habíamos entrado y enseguida le puse las quejas. Paco regañó al tipo y después entramos. Me despedí del portero diciéndole: ‘¡Sapo de mierda!’.

“Dentro del hotel encontré a varios amigos que tenían camisas iguales, floridas, estilo caribeño y les dije que me las prestaran y con eso uniformé al grupo. Empezaron las orquestas a desfilar, pero a nosotros no nos llamaban. Los músicos empezaron a tomar del coctel y yo no quería ni gaseosa, en parte por la rabia de ver que nos iban a dejar de últimos. De pronto aparece un tipo y me dice:

—Oye, te veo muy nervioso.

—Tranquilo, yo me calmo.

—Pero te veo acelerado. ¿Quieres un pase?

—No, mi hermano. Yo tengo más pases que tú.

—¿Te doy un pase?

—Ya te dije que tú no tienes más pases que yo. Cuando me veas bailando, entonces yo soy quien te va a enseñar los pases.

—No te estoy hablando de baile...

—¿Y entonces?

—Te estoy hablando de que te metas un perico.

—¿Qué es eso?

—Cocaína. Yo te puedo dar cocaína para que se te pasen los nervios.

“La cosa me dio rabia, pero en el momento en que le iba a responder al tipo con cuatro groserías, nos llamaron a la tarima. Así que subimos y comencé a hablar en inglés para los extranjeros que venían a conocer el festival. Lo malo era que ya la gente estaba en actitud de salida. Los camarógrafos recogían sus implementos; los locutores guardaban los micrófonos y los periodistas ya estaban un poco pasados de coctel.

“Con todo eso empezamos a tocar un repertorio de canciones inéditas que ya habíamos ensayado bastante. La primera fue *Permiso*. Y eso fue como un campanazo. Todo mundo prestó atención. A los borrachos se les pasó la rasca. Los camarógrafos sacaron sus cámaras, los fotógrafos disparaban el *flash* y eso eran fotos que iban y fotos que venían; los turistas bajaron de los pisos del hotel creyendo que se trataba de algún grupo jamaiquino. Y se formó el *espeluke*, la alegría, el desorden.

“Pero se nos acabaron las seis canciones que habíamos practicado para estrenar ese día. Así que nos despedimos, pero la gente no nos dejó bajar de la tarima; y eso era una gritadera: ‘!Otro, otro, otro!’. Le dije a los muchachos: ‘Vamos a repetir las mismas seis’. Y así lo hicimos. Salí cargado en hombros, después que no nos dejaban entrar.

“Al día siguiente, en todas partes, encontrábamos los periódicos con las fotos del grupo. Parece que fuimos los únicos que recibieron ese despliegue. Ahí fue cuando los músicos se entusiasmaron y decían que querían seguir practicando la música caribeña. Como no teníamos instrumentos, nos aliamos con el celador de Bellas Artes y le pedimos que nos dejara practicar los sábados con los instrumentos de la escuela. El tipo no puso problema. Es más, él se paraba en la puerta; y si venía alguien, nos echaba un chiflido, y todo quieto. Pero un día nos pillaron y nos echaron de ahí, porque dizque estábamos profanando la escuela.

“El grupo se desintegró un tiempo, pero en un mes de abril logramos reunirnos en un evento de beneficencia. Ahí fue cuando lo bautizamos como *Anne Zwing*. *Anne* es un pronombre de la lengua bantú que significa ‘los’, ‘estos’, ‘ellos’. Y *zwing*, significa ‘sabor’, ‘gusto’. El nombre completo sería: ‘Los del sabor’.

“En 1985 participamos por primera vez, y con todas las de la ley, en el Festival de Música del Caribe. Después volvimos en el 86, 87 y 88. El grupo había caído bien en toda la ciudad, pero no había disquera que se le midiera a grabarnos un disco. Yo mandaba *cassettes* para todas partes y siempre nos respondían que esa música no, que toquen otra cosa, que eso no lo compra nadie...

“El triunfo de *Anne Zwing* motivó a muchos jóvenes que también tenían la idea de hacer música caribeña, y fue así como nacieron nuevos grupos y aparecieron los cantantes que existen actualmente. No obstante, se luchó bastante para que al fin alguien del Gobierno Distrital y del Gobierno Nacional nos ayudara a salir del mercado de Bazurto. Esa fue Araceli “La chica” Morales, cuando fue Secretaria de Cultura en Cartagena y Ministra de la Cultura en el gobierno de Pastrana.⁷⁸

⁷⁸ Álvarez, Rubén Darío, “*La fuga del esplendor. Conversación con la música cartagenera de los años 80*”, Bogotá, Gente Nueva Editorial, 2013, Pp. 270 -277.

En 1982 es el año de la apertura del Festival de Música del Caribe, el evento le dio estatus y prestancia a la música afro antillana en Cartagena⁷⁹, porque rescataba la importancia de la música como práctica cultural de los colectivos sociales. En Cartagena ciudad de artistas y músicos, también ciudad aristócrata e hidalga en la que se promovía desde décadas anteriores que la música clásica y la de cámara era la música culta, que se debía escuchar, un argumento que nos lleva a pensar en la división de alta y baja cultura. Música para clases sociales altas y para clases sociales bajas y marginales, conceptos que se divulgaron por décadas entre las instituciones gubernamentales, en particular en la televisión y en el Instituto colombiano de cultura dirigido por ocho años por la Sra. Gloria Zea.⁸⁰

Este argumento instaurado en la idiosincrasia cartagenera y colombiana, excluía el arte y la música que realizaban nuestros artistas populares en Cartagena y en las regiones del país, entonces la intención era forjar una identidad cultural homogénea y eurocéntrica en el caso de la cosmovisión cultural colombiana que pretendidamente defendió la Señora Zea, y otros, lo que coadyuvaba a la búsqueda de un Estado central homogéneo que tuviese como función marchitar las identidades y culturas locales y regionales, pero esto no fue lo que se produjo en nuestro país,

⁷⁹ Álvaro Maza Cuadro afirma: que el Festival de Música del Caribe sirvió para impulsar a dos ritmos musicales creados en las Antillas, los cuales causaron furor para la época; estos fueron la Soca y el Zouk. La soca resultó de una combinación de Soul, Calipso, un toque de salsa, algo de rock y un poquito de cada ritmo de raíz africana. La soca tuvo en el músico Nativo de Monserrat

Alphonso Castel conocido artísticamente como Arrow es su creador. El Zouk salió como una variante del Compa haitiano y fue creado por el grupo oriundo de Martinica Kassau. Vale la pena anotar que estos ritmos musicales habían adquirido proyección a partir de la década del setenta, pero es en la década posterior donde se da su consolidación dentro del ámbito musical. Maza cuadro, Álvaro Enrique, *“la difusión de la Música Afro antillana en Cartagena (1960-1990): un análisis histórico”*, Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de historia. Cartagena de indias, D.T. C Trabajo de grado. 2010 P. 67

⁸⁰ Revista Semana, *“¿Hay Que Quemar a Gloria Zea?”*, <http://www.semana.com/especiales/articulo/hay-que-quemar-gloria-zea/499-3> ESPECIALES consultado en la Web el 8 de agosto de 2014.

algo diferente se observaba pues las culturas locales y regionales se comprometían con las diversas muestras de arte, música y otras expresiones artísticas como la literatura.

El festival de Música del Caribe no se puede analizar de manera aislada a los hechos culturales del país en la década de los ochenta en el ámbito cultural y político, si bien es cierto el Festival surge con la fuerza y el vigor de una organización liderada por Antonio “el mono” Escobar y Francisco de Onís, dos gestores culturales con visión empresarial, este Festival no estuvo visionado para promover el ánimo de lucro, sino para promocionar y divulgar la música afrocaribeña y señalarnos las riquezas culturales de Cartagena y del Caribe, hasta ese entonces estigmatizada y marginalizada, nada extraño en un país que durante siglos ha copiado los códigos valorativos culturales y políticos de la Metrópolis española, es decir padecemos un marcado etnocentrismo que ahogaba las vertientes artísticas locales y privilegiaba la mimesis .

El Festival gestionó actividades pedagógicas que buscaban ilustrar al público, en particular sobre el origen de las expresiones musicales afroantillanas, y así mismo reflexionar acerca de estas culturas. De igual modo es importante resaltar que el Festival cumplió un papel fundamental en la difusión de la música africana y antillana en Cartagena, entre sus ponentes y expositores encontramos al escritor Jorge García Usta, al musicólogo Enrique Muñoz, Ángel Quintero, los pintores Jean Pierre Acault ,Rubi Rumié, Darío Morales, Cecilia Herrera, Alejandro Obregón, Dalmiro Lora, Leonardo Aguaslimpias, los poetas ,que participaron en las actividades literarias del Festival : Jorge García Usta, Rómulo Bustos, Hortensia Naizzara, Gustavo Tatis, entre otros. En particular el Festival de Música del Caribe le entregó un espacio cultural vivo a la música y al arte en Cartagenera en un período importante de la historia cultural caribeña.⁸¹

⁸¹ Maza Cuadro, Álvaro Enrique, “*la difusión de la Música Afro antillana en Cartagena (1960-1990): un análisis histórico*” P. 67-68

El investigador Maza Cuadro, muestra como estaba compuesta la directiva del Festival encabezada por Antonio Escobar y Paco de Onís, luego hace una anotación sobre cómo fue esa primera noche del festival a través de unas notas de prensa del periódico el Universal de Cartagena. Destaca el Festival de Música del Caribe como un espacio que sirvió para impulsar los ritmos creados en la Antillas se trata del Soca y el Zouk. Igualmente destaca la creación de Foro de la cultura Caribe en 1984 como un espacio en el que no solo se conocería la música de cada país caribeño sino también toda su historia. Igualmente, deja claro que el Festival se convirtió en una vitrina cultural para algunos cantantes, grupos locales e internacionales que se estaban dando a conocer el campo musical.

En el año (2011) la tesis de grado "*La Champeta: Expresión de lo popular en Cartagena de Indias (1970-2000)*", de Remberto Céspedes Tordecilla, comprende e interpreta al género musical de la Champeta como parte de la cultura popular de Cartagena, muestra un análisis de las letras de las canciones, para entender los fenómenos tanto social, cultural y político que se reflejan en ellas. Así mismo trabaja una serie de conceptos que se reflejaran a lo largo de su investigación cómo son terapia criolla, champeta, champetúo, música negra, resistencia cultural. Es aquí su principal preocupación el Género musical de la Champeta.

Céspedes afirma que el Festival se convirtió en un espacio donde se consolidó la música africana (que ya era de consumo cotidiano en las clases obreras y populares). Afirma, Céspedes: sobre todo, que la vigorosa cultura popular emergía hacia los medios de comunicación, que en buena medida la habían negado y estigmatizado, finaliza con una breve cronología del evento analizando el discurso de la prensa local (Diario el Universal) ⁸² En conclusión, el Festival de

⁸² Céspedes Tordecilla, Remberto, "*La Champeta: Expresión de lo popular en Cartagena de Indias (1970-2000)*", Trabajo de grado. Universidad de Cartagena. Facultad de Ciencias Humanas. Programa de historia. Cartagena de indias, D.T. C 2011. P.131.

Música del Caribe fue el vehículo de comercialización de la música afrocaribeña en las capas medias de la ciudad de Cartagena.⁸³

Es evidente que a través del Festival de Música del Caribe se retomó el lugar de la expresión de los términos cultura y ciudad, a partir del análisis desde diferentes argumentos, en especial en este momento se retoma el tema de las identidades en la sociedad cartagenera marcada por jerarquías sociales rígidas, en contraste con las nuevas formas que imponían los procesos de globalización neoliberal en los ámbitos educativos, de salud y seguridad social, trabajo y vivienda. La globalización económica impulsa las identidades locales y un tratamiento del tema de la cultura desde diversas perspectivas, desde la visión de la multiculturalidad-que es una dimensión política visionada por los gobiernos- hasta la diversidad cultural, la hibridación cultural, las localidades y los distintos universos míticos en los que los sujetos hacen, viven, participan y transforman su cultura a través de lenguaje, la música, las tradiciones y las formas de hacer cada actividad en la vida cotidiana.

“Los procesos de globalización económica e informacional están reavivando la cuestión de las identidades culturales –étnicas, raciales, locales, regionales– hasta el punto de convertirlas en dimensión protagónica de muchos de los más feroces y complejos conflictos internacionales de los últimos años”⁸⁴ habida cuenta de que la formación de Cartagena fue un proceso de múltiples migraciones similar a los diferentes islas del Caribe que gestaron por el yugo colonizador y la esclavitud.

Cartagena que tiene una clara historia en las diásporas del Caribe, halló en el Festival de Música del Caribe un espacio para dinamizar la cultura, el pensamiento de ciudad y en ciudadanizar las

⁸³ Céspedes Tordecilla, Remberto, “*La Champeta: Expresión de lo popular en Cartagena de Indias (1970-2000)*” P.143.

⁸⁴Barbero, Jesus Martin, “Identidad y diversidad en la era de la globalización”, en Bárbara Negrón editora *Diversidad cultural: El valor de la diferencia*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, Primera edición 2005. P.34.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

identidades, lo que contribuyó a una nueva representación simbólica del arte, la cultura y su historia vista desde el presente y no desde la exclusión del Centro y de las discusiones y teóricas de la élite del país, que afirmaban “que Colombia no tenía límites con el Caribe sino con el Océano Atlántico, esto pensamiento se mantuvo hasta bien entrados los años sesentas, y se debió a que desde el mismo momento de la independencia se mantuvo fuera de contexto a lo que hoy se conoce como el Gran Caribe, principalmente porque del Caribe venían las ideas y los males que aquejaban a la República, la fuente principal que dio cuenta de esa marginalización fueron los mapas usados como soporte para justificar que Colombia limitaba con el Atlántico donde venían las ideas ilustradas y del desarrollo.”⁸⁵

Hoy la población de Cartagena está en ascenso debido las migraciones y los desplazamientos forzados dentro de la ciudad y desde diversos espacios geográficos del país donde se han experimentado conflictos por violencia. Cartagena como puerto en el pasado y en el presente, es y ha sido lugar de circulación de los saberes y las prácticas culturales, que fueron posibles por diferentes hechos, aquí es importante mencionar la bonanza económica del país en la década de los ochenta por efectos del narcotráfico.

Las prácticas culturales en la región del Caribe se conjugaban en Cartagena y su diáspora, por los efectos de la circulación sobre las diversas formas de saber, resignificando nuestras identidades, lo que empezó a apreciarse con ojos diferentes en todo el país y en las nuevas instituciones, así nos veíamos a nosotros mismos como los nuevos sujetos del saber, en medio de las estaciones de las redes de telecomunicaciones para describir los caminos y trayectos y de la circulación del conocimiento. Así mismo observamos la injerencia de la expansión de diversos puntos estratégicos por los que pasan los movimientos transnacionales.

⁸⁵ Bell Lemus, Gustavo, ¿Costa Atlántica? No: Costa Caribe, en *El Caribe en la Nación colombiana, X Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado*. Museo Nacional de Colombia, Observatorio del Caribe. Colombia, Bogotá. 2006. Pág. 123-143

Frank Patiño y Jairo del Rio realizan el artículo de prensa titulado: Festival de Música del Caribe, Africanía para las clases medias, publicado en el año 2010 en la Web, en *Papeles Secundarios*, ellos afirman que el Festival de Música del Caribe fue una fiel muestra del imaginario Caribe en la ciudad y fue un escenario propicio para consolidar la música Africana, que era de consumo cotidiano de las clases obreras y populares de Cartagena. Sin embargo hacen una revisión de la prensa local para un análisis del Festival de Música del Caribe. Por último dividen su posterior reflexión en tres partes origen, auge y decadencia, en breve síntesis.⁸⁶

Otros trabajos de carácter periodístico se encuentran en los ensayos de Jimmy Morelos Muñoz en el año 2008 titulado, “¿Por qué desapareció el festival de música del Caribe?” y El ensayo de Juan Camilo Ardila (2012, “15 años de vida y muerte del festival de música de Cartagena, la rumba más grande de Cartagena. Y por último el breve ensayo de Oscar Castillo Castro (2012), “festicaribe, el hiriente peso de la nostalgia”. Con sano criterio, son ensayos periodísticos que rescatan la importancia de este evento musical en Cartagena, pero son más las nostalgias que los análisis históricos. Creo pertinente hacer un trabajo de carácter histórico y completo de lo que fue el Festival de Música del Caribe, y cuestionarnos de lo que significó en la cultura en Cartagena y nuestras gentes, para la construcción de ciudad.

Sin embargo el ensayo de Morelos, es un poco más completo en cuanto se refiere al Festival, en efecto hace una breve genealogía de la vida de los creadores de tal evento, Morelos se refiere a Paco de Onis, y Antonio Escobar, quienes dieron vida a este evento. Proporciona unas breves razones de cómo se conocieron y la idea de crear un Festival de música del Caribe. Presenta una breve descripción de la historia del Festival durante sus 15 años de existencia, sus momentos de

⁸⁶Frank Patiño y Jairo del Rio. “Festival de Música del Caribe, Africanía para las clases media.” <http://papelessecundarios.wordpress.com/2010/07/15/festival-de-musica-del-caribe/> artículo consultado en la Web el 4 de abril de 2012

auge, declive y rescata la importancia del mismo en Cartagena y en cierta medida de la cultura en Colombia.

A mi modo de ver, los diferentes planteamientos y puntos de vista de los autores propuestos en los trabajos anteriores, nos dan aportes que se deben tener en cuenta para el desarrollo de esta investigación. Desde luego, admito que se han hecho esfuerzos por analizar y visibilizar la historia del Festival de Música del Caribe, un tema que genera mucho interés en la comunidad académica y en general, pero que no se le ha centrado como principal objeto de investigación, es aquí adonde se encamina esta investigación.

Una importante anotación en este balance, es resaltar el trabajo del sociólogo Nelson Cayer Giraldo, que para el año 2011 publica un libro producto de su tesis de Maestría en Historia titulado *Festival de Música Andina Colombiana “ Mono Núñez”. Nación, identidad y autenticidad, más de tres décadas de historia*. Se puede afirmar que es uno de los trabajos pioneros desde enfoque de la historia que han analizado un fenómeno como es festival Mono Núñez que se realiza en Ginebra Valle del Cauca, particularmente mostrando el proceso histórico y el desarrollo que ha sufrido el festival.

Sin embargo, cabe anotar que en otras investigaciones acerca de los festivales de música tradicional ya sea desde la antropología o sociología, se esbozan de manera general la historia y el análisis de los mismos. El autor en su libro expresa de manera breve y concreta la historia de la música andina a finales del siglo XIX, se refiere al Bambuco y al Pasillo, luego muestra el surgimiento del mismo y una breve reseña de Benigno Núñez Moya quien fue un músico y compositor vallecaucano y en homenaje a este señor el festival lleva su nombre.

De igual manera reseña que el festival nace en 1974 en el colegio la Inmaculada Concepción en Ginebra, contó con el apoyo de Colcultura, la gobernación del Valle, el ministro de Gobierno Cornelio Reyes, entre otros. Explica y analiza las distintas versiones del festival, mostrando los cambios, las dificultades y las fortalezas del evento a lo largo de sus años de vida. Es interesante el aporte que hace el autor al reseñar este festival que se caracteriza por el rescate y la preservación de la música andina, en ese sentido el análisis desde el enfoque histórico hace que sea uno de los pioneros en abordar este tipo de espacios en Colombia.

Capítulo III

Historia del Festival de Música del Caribe.

“...Y el Caribe, más que una canción común, es la tentativa de unificar las esperanzas y los padecimientos de un continente, con agonías y alegrías iguales. No es el horizonte donde la magia se antepone. Es primero, la realidad cotidiana, dolorosa y fantástica, inverosímil pero verdadera. Los límites entre la fantasía y la realidad se confunden, porque aún no hemos sido capaces de conocernos, aún no reevaluamos nuestra vocación de hechizados”.⁸⁷

La historia del Festival de Música del Caribe en este capítulo se aborda desde el análisis de la prensa y algunas entrevistas a personas que hicieron parte del evento. De esta manera los periódicos que se utilizaron para el desarrollo de esta investigación fueron: El Universal de Cartagena, (1984 - 1996) El Tiempo (1982 -1994) El Espectador (1992 -1990) (estos dos últimos de Bogotá) y El Periódico (1996). Esto con el fin de hacer comparaciones de lo que decía la prensa local y las apreciaciones del interior.

El Festival de Música del Caribe nació en 1982 por la iniciativa de Antonio Escobar y Francisco de Onís, quienes se aventuraron a realizar un evento que pudiera albergar toda la de música del Caribe en un solo lugar. Cartagena fue la sede de esta aglomeración Caribeña durante quince años seguidos, *la fiesta del Caribe* como muchos la llamaron se realizaba tradicionalmente en el mes de marzo de cada año. Al principio los organizadores no pensaron que con el paso de los años se convirtiera en la fiesta más grande de Cartagena y de Colombia. Así mismo se fue consolidando y con el paso de los años fueron desprendiéndose espacios alternos que permitían entender y analizar tanto la música, la cultura y la historia de los países del Caribe, por medio de los foros de la cultura Caribe que iniciaron en 1984. De ahí en adelante se desprendieron otro

⁸⁷ Hemeroteca Universidad de Cartagena. El Universal, Cartagena, 20 de marzo de 1987.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

tipo de eventos culturales alrededor del Festival, estos fueron la Gran Parada 1984 y 1987. En el año - 1985 -el festival se traslada a la Monumental Plaza de Toros, por motivos de capacidad y por el deterioro que presentaba la Plaza de la Serrezuela, el mismo año el maestro Francisco Zumaqué compuso el himno del Festival titulado “*Colombia Caribe*”. En 1988 se realizaron la muestra de pintura y escultura del Caribe, muestra fotográfica sobre el Caribe y una exposición sobre el tema de los gaiteros a cargo del fotógrafo Juan Diego Duque.

En 1989 se lanzó el concurso Literatura Caribe en el género de ensayo, sobre las diversas manifestaciones literarias del Caribe y la I versión de Primavera Caribe. En 1991 se realizó el I encuentro de periodistas de música del Caribe, orientado por el periodista y pintor Gustavo Tatis Guerra, Primavera Caribe, La I muestra de comida Caribe, “Sancochódromo” y el Rumbódromo. En 1993 La primera Feria del Caribe del Gallo Fino, se realizó la III Muestra del Caribe, Derbi pelo del Caribe, Muestra del Arte Caribe, el recital de poesía del Caribe, El Brujodromo, Picotódromo y el Fandangódromo. En 1994 se realizó el concurso de la chica del Caribe e igual se hizo una peregrinación, que consistió en caminata desde el Muelles de los Pegasos hasta el Barrio Getsemaní, “...Se trata de la peregrinación afrocaribeña a Getsemaní y para 1996 el I Encuentro de Escritores del Caribe.

En el Festival participaron agrupaciones de los siguientes países: de África, Venezuela, México, Cuba, Costa Rica, Haití, Belice, Jamaica, Mestique, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, Saint Thomas, Monserrat, Martinica, Islas Vírgenes, Brasil, Bonaire, Antigua Barbados Belize, Nueva Orleans, Mustique, y Colombia.

Inicios del Festival año de 1982 – 1983.

Una entrevista realizada a uno de los organizadores y creadores del Festival de Música del Caribe Antonio “El Mono” Escobar, respondió de la siguiente manera cuando le preguntamos por esta magnífica idea:

¿Cómo nace la idea de crear un Festival de Música del Caribe en la ciudad de Cartagena?

“...El elemento humano es el que interviene en esta ocasión Dos amigos, Paco de Onis y yo... Aquí en Cartagena nos encontramos un día, y ahí comenzamos a gestarlo inmediatamente, primero la afinidad que teníamos ambos por la música por el agrado de compartir noches increíbles y entre comentarios musicales y algunos ejemplos que teníamos de Ángel Vilorio y luego Chocolate Armenteros. Hubo una mezcla muy afortunada entre Merengue y la Salsa de Chocolate, y nos perfumó las noches que teníamos. Nos encontrábamos en un bar y desde ese sitio nos trasladamos a la casa de Paco y pasábamos la noche en unas grandes francachelas musicales... y así nació la idea de hacer un Festival pero yo dije ¡que sea de Música del Caribe! entonces inmediatamente senté el norte, puse a funcionar la bitácora para saber a dónde íbamos y efectivamente aquello se facilitó mucho porque cuando tú tienes un norte en la vida y hayas el rumbo el camino empieza a despejarte el horizonte... Y comenzamos a luchar y hacer contactos, yo tenía un amigo que era el doctor Juan Zapata Olivella que en ese momento estaba de embajador en Haití él fue un gran amigo, una oportunidad que tuvimos para hacer contacto con toda la gente con los grupos musicales, con Coupe Cloué, con grandes humanistas que nosotros trajimos hicimos también los foros de la cultura del Caribe esto para enriquecer la parte teórica... en un principio pensábamos en el inicio del festival, pero luego cuando ya comenzó el velero a navegar que ya estábamos todos a bordo y comenzamos a ver las bellezas que podían verse dentro de ese velero y era el Foro de la Cultura del Caribe, los cuentos de la cultura del Caribe, las distintas manifestaciones culturales que pudieran revivir revelar todos los elementos constitutivos de la personalidad y de la identidad del Caribe que era el objetivo, ese era el reto.

Entonces cuando tuvimos reunidos todos esos sentimientos y todas estas intenciones y esta voluntad produjo el efecto maravilloso de hacer el Festival de Música del Caribe y haber tenido el acierto porque si no hubiésemos contado en toda esa serie de elementos constitutivos de lo que era la cultura del Caribe su música, su religión, sus costumbres,

comida, arte y aparte contar con Cartagena por ser una ciudad señora del Caribe y ser muy auténtica de sus orígenes tener un sello indeleble se ser una ciudad con carácter y personalidad aquí el hecho de haber sido Cartagena la ciudad sede, dio sus resultados inmediatos, cuando comenzó el Festival aquí solo había 3 o 4 agrupaciones musicales orquesta conocidas como Lucho Bermúdez Pacho Galán entre otros... al año siguiente después de la primera versión del festival de música habían más de ochenta agrupaciones musicales, o sea la siembra que hicimos en el nacimiento de muchas agrupaciones entonces Cartagena comenzó a convertirse en la meca de la buena música del Caribe...

Fueron quince años seguidos de festivales preciosos donde trajimos todos los grupos que venían de esas islas pero grupos que eran de vanguardia. Ese fue el otro acierto del festival, “el festival no lo hicimos pensando en hacer una cosa pasajera, No! Queríamos que fuese germinativo que fuese generador de entusiasmos permanentes por eso los grupos musicales que traíamos nosotros eran los grupos que estaban en ascenso y en la vanguardia en cada uno de los países e islas del Caribe para que siempre hubiera el entusiasmo de la cosa nueva y del desarrollo del futuro y nosotros negamos de plano la llegada de las grandes agrupaciones... en el festival de música del Caribe fue el único evento donde la localidad más barata era la que estaba cerca del escenario en la Monumental Plaza de Toros... el pueblo caribeño la gente sabía que la fiesta era para ellos eso también nos creó muchas enemistades; la gente envidiosa, celosa esos corifeos que están permanentemente alrededor de los mandatarios para sembrar la envidia y la maldad el celo de ver como aquello surgía que por primera vez se hacía un evento donde el pueblo era el elemento fundamental de la alegría “no era el adorno ni el relleno que se usa para otros eventos” la humildad era el sello de la gente hay encontrabas desde un almirante de la armada con una persona humilde de cualquier trabajo... no fue un festival para complacerme a mí o a una elite, No! fue un festival para complacer a todos era universal ecuménico , la convocatoria nuestra era ecuménica, esto nos creó muchos enemigos muchos detractores hasta que hubo que desistir, no había manera de seguir con tanta dificultad que nos ponían porque había una sevicia, la maldad para hacerle daño a las cosas en estas cosas buenas y bonitas cuando el pueblo era el beneficiado directamente...”⁸⁸

Queda claro el contexto de cómo y por qué se crea una idea que perduro 15 años en la ciudad de Cartagena, considerado por mucho como un patrimonio intangible y catalizador de lo que

⁸⁸ Entrevista realizada, a Antonio Escobar, Cartagena, 11 de junio de 2014

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

representa a la Cultura y la identidad del Caribe. Fue un evento que logro repensarnos y volcarnos en busca de lo que nos diferencia y nos une, con el único fin de fortalecer los lazos de hermandad de los países del Caribe. Entre tanto, cuando se le preguntó a Enrique Muñoz investigador y gestor cultural sobre el nacimiento del Festival respondió lo siguiente:

Enrique Muñoz Vélez

“...El festival fue una idea genial indudablemente del Mono Escobar con Paco de Onis ellos fueron los gestores de esta idea que surge dentro de un espíritu bohemio y miraron que Cartagena de Indias desde el punto de vista geográfico histórico y cultural seducía a otras culturas para generar una serie de eventos de tipo artísticos y entre ellos la música. El Festival de Música del Caribe que irrumpe en 1982 nos mostró lo que somos como diversidad en la unidad el Caribe es uno único y múltiple esos vasos comunicantes a partir del sustrato africano estaban en nuestras percepciones de mundo, en nuestros sentires y en la manera de apalabrar, y no hay un arte más personal que la música. Entonces las músicas que vinieron en representación de estas islas y de algunos países que tienen un Caribe continental nos mostraron que más que diferencias profundas había unas raíces que nos nutrían desde el más lejano pasado que cada pueblo fue transformando, esa sabia nutrición en las maneras que se iban religando con otras etnias y con otras expresiones culturales. Entonces desde mi experiencia la música del Caribe y este Festival nos permitió ensanchar un concepto del mundo que ya no estaba circunscrito en los textos, sino que lo estábamos viendo lo estábamos oliendo, lo estábamos, degustando era como un gran escenario para que jugaran las sinestesias los colores los sabores... entonces ese Caribe nos sedujo a todos porque de cierta manera nos estaba enrostrando que éramos parte de esa complejidad en una unidad de diferencia...”⁸⁹

De esa forma Antonio Escobar y Enrique Muñoz describen lo que fue uno de los eventos más trascendentales de la ciudad de Cartagena, cuando a la cultura se refiere. El Festival fue un catalizador pedagógico de la que hoy se conoce como Caribe, trato de conciliar y buscar la forma de cómo hacer que Cartagena y Colombia entendieran que hacían parte de la cuenca del Caribe,

⁸⁹ Entrevista realizada a Enrique Muñoz, Cartagena, 15 de marzo de 2012, en el Programa radial Pilando Historia de U.de.C Radio.

apostándole tanto a la música como a las distintas manifestaciones que se desprendieron del mismo.

A pocos días de realizarse el Festival de Música del Caribe en Cartagena el periódico El Espectador describió en una imagen, lo que posteriormente se convertiría en uno de los eventos de mayor envergadura en la ciudad:



Imagen 37. El Espectador, Viernes 12 de Marzo de 1982.

Esta imagen titulada por El Espectador “El Caribe musical en Cartagena” representa el inicio de la fiesta caribeña durante los días 18, 19 y 20 de marzo (1982). Si observamos esta pintura nos situamos en la historia del festival⁹⁰, en este caso la pintura muestra una mujer con un cuerpo delgado, en toples, con un pantalón apretado, varias pulseras en ambas manos y un peinado típico de la época. Las notas musicales que están por el aire suponen que está bailando al ritmo de música Caribe sobre la muralla, y se dirige alegremente hacia el baluarte. Al fondo se ve el mar y

⁹⁰ Buke, Peter, “Visto y no visto, el uso de la imagen como documento histórico”, Barcelona, España, Primera Edición en Biblioteca de bolsillo. Traducción de Teófilo de Lozoya. 2005. P. 17.

una palmera, elemento típico que representan al Caribe y en especial a Cartagena, atestiguando la sede de la fiesta Caribe.

El afiche del I Festival de Música del Caribe también es una muestra fiel del nacimiento de una idea de varios personajes la cual se hizo realidad:

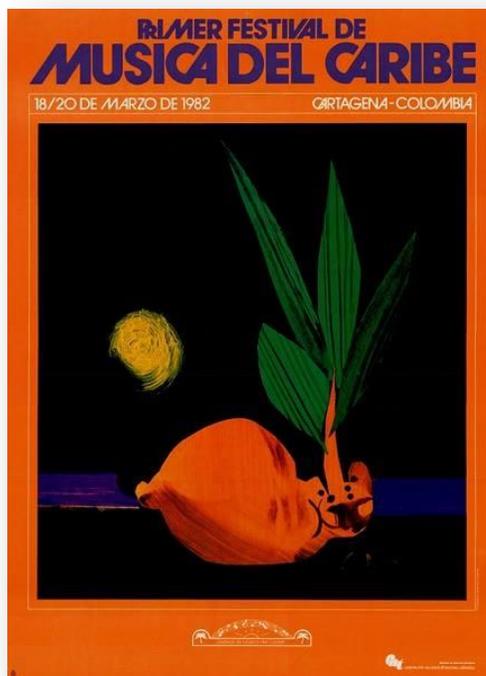


Imagen 38. Afiche oficial llamado “El Nacimiento del Festival de Música del Caribe 1982.”⁹¹

Esta pintura es de la autoría del maestro Alejandro Obregón (f) quien al igual que Francisco de Onís Y Antonio Escobar, contribuyó a la creación del I Festival aportando esta pintura. La cual alude a aquella noche cuando surge la idea de hacer este evento en la ciudad de Cartagena, el

⁹¹ Imagen descargada de la Web el día 27 de mayo de 2014. <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1905345649606161&set=pb.147577715382972.-2207520000.1401208166.&type=3&theater>

cuadro representa el nacimiento de una palmera de coco a orillas del mar iluminado por la luna llena de marzo. Esta pintura representó el inicio de un encuentro musical que cada año se iba a realizar para el mismo mes y que dicha palmera crecería, se ramificaría y los frutos se demostrarían con el paso de los años.

Por otra parte Juan Manuel Zapata Olivella (f), embajador de Colombia en Haití en 1982 describió porque celebraba la realización del Festival de Música del Caribe de la siguiente manera:

“ la genial idea de organizar el Festival de Música del Caribe en la ciudad turística de Cartagena de Indias ha caído como una corriente de agua fresca en medio de la confusión de tantas listas electorales, y la abundancia de nombres y planchas que han aflorado en todos los sitios del país.

Es una de las grandes alternativas de la democracia que así logra dar escape a todas las tendencias y simpatías. Una gimnasia ideológica que muestra el vigor que cobra la política como dócil instrumento de los apetitos.

Cabe sin embargo ponerle un poco de atención para mirar concienzudamente lo que más conviene al país en la búsqueda de la paz interna que debe ser la bandera principal en estos momentos.

La dificultad de conectarse psicológicamente es uno de los problemas que surgen a diario, y para ello ninguna terapéutica mejor que la música. Tanto es así que los antiguos griegos resolvían en las ágoras, al aire libre, sus confrontaciones teniendo la música como telón de fondo así fuera está interpretada por un clavicordio.

El solo hecho de congregarse en un escenario tan marino como el de Cartagena, orquestas, conjuntos, agrupaciones, septetos, bandas, y papayeras es para conmover hasta las estatuas de bronce. El primer sonido elemental de la naturaleza fue la música. Cada rumor del viento o cada silbido de un pájaro era una vibración musical a los oídos del hombre primitivo.

La velocidad, el timbre, el acento, la armonía eran en cierto sentido emanaciones sutiles de la música. El propio chiflido se convirtió en melodía, y de ahí la necesidad de que se inventaran los instrumentos como herramientas musicales.

Cuando Paco de Onís concibió la idea pareció de momento maravillosa. Después vendría la dura paciencia para hacer realidad el certamen. Quienes ignoran las vicisitudes tendrán la dicha de alegrarse hasta la saturación sin llegar a saber nunca cómo fue que pudo llevar a cabo un suceso tan memorable...⁹²

El periódico El Tiempo en el año de 1982 registraba de la siguiente manera el inicio del Festival con una nota periodística titulada “Música Caribe en Cartagena” y decía lo siguiente:

“entre el 18 y 20 de este mes Cartagena va a realizar el festival musical más atractivo de que pueda tenerse noticia... Durante tres noches Cartagena se va a poner al ritmo de la música del caribe, con participación de Belice, costa Rica, Haití, Jamaica, México, Mustique, Panamá, Puerto Rico, República dominicana, Saint Thomas, Estados Unidos y Colombia, en un cordial enfrentamiento de bolero, cadencia, calipso, cumbia, danzón, guaguancó, merengue, porro “reggae”, son y vallenato.

Todo el Caribe mulato, mestizo, tropical en sus más caracterizadas expresiones folclóricas musicales es el que va a darse cita en Cartagena, como que no podía haber mejor escenario para esta música que, muy probablemente hunde sus raíces en el África durante siglos, que la más bella ciudad levantada por los españoles en las india. ...⁹³

De manera que la prensa de Bogotá registraba este acontecimiento como algo atractivo por la magnitud y la envergadura que proyectaba en Cartagena y en el país. Así mismo del 18 al 20 de marzo la ciudad se contagiaba de fiesta a cargo de la música del Caribe, en esa ocasión fueron invitados las agrupaciones de los países de Costa Rica, Haití, Belice, Jamaica, México, Mestique, Panamá, Puerto Rico, República Dominicana, Saint Thomas, Estados Unidos y Colombia. Donde además los Ritmos de cada país no podían faltar; el Bolero, la Cadencia, el Calipso, Cumbia,

⁹² Zapata Olivella, Juan, “Desde el Caribe haitiano. Música y política”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, *El Espectador*, Bogotá, lunes 8 de marzo de 1982.

⁹³ “Música Caribe en Cartagena”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, *El Tiempo miércoles*, Bogotá 17 de marzo de 1982.

Danzón, Guaguancó, Merengue, Porro “Reggae”, Son y Vallenato. Cabe resaltar que la prensa también aludía a la realización del Festival en esta ciudad dando cuenta de su pasado histórico y de su belleza arquitectónica.

Los escenarios para las tres noches de música fueron la Plaza de Armas, la Plaza de la Serrezuela y la Plaza de Toros, donde los asistentes disfrutaron de este espectáculo. Esa vez se presentaron agrupaciones como: la Orquesta de Colpuertos, Palma Africana, los Inéditos, Grupo Niche, El Doble Poder y Bahía Sonora por Colombia. De Haití “D. P. Express Compañía Folclórica” de merengue y cadencia. De St. Thomas “Milo and The Kings” bailarines de mambo jumbos que son los que se mueven con zancos al son del Calypso. También veíamos bailarines de República Dominicana “Bell’s Combo de Cadencia” y el ballet folclórico del país. De Costa Rica. “Gaviota” salsa. La pollera y el tamborito de Panamá fueron interpretados por el grupo folclórico del “Instituto Panameño de Turismo”. De Puerto Rico Tommy Olivencia y de Jamaica Freddy Mc Gregor, quien fue la gran atracción de esta edición.

Hay que destacar a las entidades tanto privadas como públicas, que apoyaron tanto en la parte económica y en la difusión de mismo, así lo anota el Espectador:

“...la corporación nacional de turismo aportó dos millones de pesos para contribuir a la financiación. También las entidades locales han hecho sus aportes: el consejo exoneró a todas las presentaciones del impuesto de espectáculos públicos; el municipio cedió sin costo alguno, la Plaza de Toros; la promotora de turismo ha sido el enlace entre la junta organizadora y entidades que tienen que ver con el desarrollo del festival.

La colaboración de la empresa privada en descuentos especiales en los tiquetes aéreos, servicio de amplificación gratis, campaña publicitaria asumida por una distribuidora de licores foráneos y un programa radial de promoción “ Sabor Caribe” con diversos

patrocinadores del sector turístico, a través del cual, desde hace un mes se escuchan los ritmos de los países participantes en el festival.⁹⁴

El apoyo de la Corporación Nacional de Turismo al festival fue decisivo y la colaboración del Concejo de Cartagena posibilitó que no se incluyese ningún impuesto para el uso de los espacios públicos, los organizadores del Festival había cosechado la credibilidad en este proyecto, que apenas iniciaba. Al igual la radio jugó un papel decisivo a la hora de promocionar el evento con música Caribe mucho antes de su inició.



Imagen 39. Esta fotografía muestra el apoyo por parte de la Corporación Nacional de Turismo con el auxilio de 2 millones de pesos a la organización Festival de Música del Caribe de 1982. Se observa de izquierda a derecha Amaury Muñoz , Francisco de Onís, Antonio Pretell a Josefina del Valle, Gerente de Corturismo haciendo entrega del cheque a quien fue el Tesorero del Festiva, Antonio Escobar y por ultimo a Julia Villalba de Viola.⁹⁵

La primera noche del Festival se vivió de la siguiente manera, así lo expresa una nota del periódico El Tiempo:

⁹⁴ Carlota Olier, “El Caribe musical en Cartagena”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá, viernes 12 de marzo de 1982.

⁹⁵ Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá, viernes 12 de marzo de 1982.

“... Delegaciones de siete países tomaron parte en la velada inaugural, protagonizando un de los espectáculos de música más formidable en la historia de la ciudad...la orquesta jamaicana de Freddy Mc Gregor armó alboroto fenomenal, cuando interpretó su concierto de Reggae que despertó gran entusiasmo entre la multitud...”⁹⁶

Esa primera noche asistieron por lo menos siete mil personas, quienes escucharon las agrupaciones caribeñas, el público recibió de manera alegre la presentación de Daniel Celedón con su cuota de Vallenato. La gran atracción esa noche fue la presentación de la banda sonora *Los Jamaicanos* encabezado por Freddy Mac Gregor, quien en una entrevistas realizada por German Santamaría Respondía lo siguiente: ...“*no importan las lenguas, esa no es la diferencia, lo cierto es que el ritmo siempre es el mismo*”, afirmó Freddie Mac Gregor, el director de la banda de Jamaica, y considerado como el mejor interprete actual de la música “Reggae”...⁹⁷ esto quiere decir que, hay un elemento que une al Caribe, es la música. Más adelante se presentó la Orquesta Milo The King de St. Thomas con música salsa.

El Festival finalizaba con tres días de fiesta y música, fue un abrazo de 7 países que conforman el área del Caribe, una cantidad de personas asistía a las presentaciones en los escenarios que se dispusieron para este evento, la fiesta se hizo con la trova de Haití, el Doble Poder, el vallenato de Ismael Rudas, Daniel Celedón, Freddy Mac Gregor de Jamaica, Milo The Kings de St. Thomas entre otros. Así un artículo publicado por el periódico El Espectador de 1982, Marta Sierra Velásquez se expresaba de la siguiente manera:

⁹⁶ Santamaria, Germán, “La Plaza de Toros, una gigantesca pista de Baile” en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Tiempo, Bogotá, sábado 20 de marzo de 1982.

⁹⁷ Santamaria, Germán, “Entre el “Reggae” y el Vallenato”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Tiempo, Bogotá, Domingo 21 de marzo de 1982.

“fue una demostración de diferentes culturas y con ellas variadas lenguas, música, danzas, instrumentos, cantos, y tradiciones con una misma raíz y un mismo origen. Fue la mejor demostración de nuestra verdadera identidad. Fueron tres días donde la música se constituyó en un puente entre los países del Caribe que participaron en el primer Festival de Música del Caribe.

Este gran “patio de vecindad como lo llamara Marco Antonio Contreras, se hizo presente en Cartagena a través de la única expresión humana incapaz de generar otros sentimientos distintos a la solidaridad, al regocijo y a la hermandad como es la música. Los que tuvimos la oportunidad durante estos tres días de Festival, pudimos apreciar cuan variada son nuestra cultura caribeña y cuán importante es para estos pueblos la conservación de su identidad cultural.

Nos dimos cuenta que la música es capaz de superar fronteras, de atravesar el mar, y llegar a nuestras murallas e instalarse en ellas para no marcharse jamás.

La presencia de los distintos grupos folclóricos en la ciudad, marcó de manera clara, la necesidad de continuar realizando todas aquellas actividades que permitían consolidar los lazos de unión entre países del área del Caribe que tienen en común.

...la fuerza musical de los pueblos del Caribe se sintió con presencia de las bandas musicales de Saint Thomas y R. Dominicana y permitió que se cumpliera uno de los objetivos del festival: “revisar nuestras raíces comunes caribeñas” sus primeras interpretaciones fueron suficiente para hacer vibrar a más de cuatro mil espectadores que, espontáneamente acogieron ritmos del calipso y de la música antillana y como propios.⁹⁸

La primera edición del festival, contribuyó a la presencia de la cultura de los países del área del Caribe, ya sea representado en su música, en su idioma o en su forma de vestir. Esto nos llevó a cuestionarnos acerca de qué tanto teníamos en común los Estados del Caribe? Por ello este escenario fue propicio para conocernos y abrimos a nuevas experiencias sobre la historia en busca de un pasado similar. Destacando a la música como el elemento esencial. El periódico el Tiempo expresó lo que fue la primera edición del Festival de la siguiente manera “...El

⁹⁸ Sierra Velázquez, Marta, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá, Jueves 25 de marzo de 1982, sección costa pág. 2

Festival de la Música del Caribe aquí en Cartagena fue la realización fugaz pero real del sueño de Bolívar, Expresado en la carta desde Kingston, Jamaica: la unión de una fraternal nación del Caribe."⁹⁹

El Festival de 1983.

La expectativa musical crecía en 1983, se esperaban las agrupaciones de los países del Caribe para colmar con música una vez más a la ciudad de Cartagena. Los grupos musicales este año se hospedaron en el Hotel Don Blas, sede del Festival de Música del Caribe. En esta versión el festival reunió a los países de Belice, Bonaire, Colombia, Costa Rica, Cuba fue la gran atracción; Honduras, Martinica, Monserrat, Puerto Rico, Aruba, Saint Thomas, Jamaica y un grupo de New Orleans. En esta edición también se hizo un homenaje al premio Nobel de literatura Gabriel García Márquez.

Estas fueron las agrupaciones que hicieron parte en esta edición: Los Gaiteros de San Jacinto, de Colombia; Perla del Sur de Puerto Rico; Les Malavois, de Martinica; Emerald Community Singer, de Montserrat; Son Palenque, de Colombia; Eddie and The Movementy Mocko Jumbles de Saint Thomas, Islas Virgenes; Alfonso y su Octava Potencia, de Cartagena; Chalice, de Jamaica y el espectáculo Son Catorce, de Cuba... con estos y otros conjuntos, se llevara a cabo la segunda versión del festival de Música del Caribe, el cual, desde el comienzo ha tenido un éxito rotundo... de esta forma lo anotaba Hector González corresponsal de el Tiempo.¹⁰⁰

Cabe resaltar que Fredy Mac Gregor, en esta ocasión asistía como invitado especial por los organizadores del Festival, al igual que el rey vallenato Alejandro Duran. Sin embargo, el

⁹⁹ Germán Santamaria, "Entre el "reggae" y el vallenato", en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Tiempo, Bogotá, Domingo 21 de marzo de 1982.

¹⁰⁰ Héctor González, "La locura en festival de música caribe en Cartagena", en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Tiempo, Bogotá, viernes 4 de marzo de 1983, sección la Nación, Pág. 1-D

entusiasmo que tenían los cartageneros, no era el mismo para los organizadores porque ya empezaban a sentirse los problemas de dinero sobre la financiación del festival, aunque la Corporación Nacional de Turismo ya había dado un auxilio con tres millones de pesos;

“...los organizadores se mostraban preocupados por los altos costos que demanda la organización del mismo. Según ellos, esos gastos sobrepasan los 15 millones de pesos.

Expresaron que el Festival ha tenido tanta acogida que no se debe andar “Limosneando” y que solo recibieron tres millones de pesos como auxilio de la Corporación Nacional de Turismo, cuando esperaban siete.

Ellos tienen la esperanza que con el valor de las entradas que se recauden a partir de esta puedan sufragar en algo los enormes gastos que demanda la presentación de un certamen de esa categoría.”¹⁰¹

En definitiva, la financiación del Festival no era tan alentadora porque el costo para mantener este evento era muy alto, esto indica el traslado de las agrupaciones, hospedajes, etc. Entre otras cosas la única expectativa para suplir estos gastos era con el dinero que podían recaudar de la taquilla. Igualmente el periódico el Espectador describió la misma situación con respecto a los aportes del Festival:“...su financiación se hace posible con el aporte de 3 millones de la Corporación Nacional de Turismo, un millón donado por una embotelladora, casi un millón que produjeran los servicios de bar y comedor que funcionaran en el Circo Teatro La Serrezuela, y el resto está representado en el producido de la taquilla, con localidades de tiempo cuyos precios han sido fijados en 500 mil pesos...”¹⁰² sin duda todas las esperanzas para reducir los costos del Festival estaban puesto en las estrategias que los directivos habían dispuesto para lograr el objetivo de mermar los altos costos del mismo.

¹⁰¹ Carlota De Olier, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá 4 de marzo de 1983, sección Costa. P. 3.

¹⁰² Carlota De Olier, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá 4 de marzo de 1983, sección Costa. P. 3.

En contraste con lo anterior, la prensa comenzaba a registrar el comienzo del Festival de manera tal que, se percibe el entusiasmo y la alegría en el discurso de la prensa:

“...Cartagena de Indias “la bella”, es la sede del festival, carrusel de música, color, diversión; del 3 al 6 de marzo, podremos oír, ver y disfrutar todo el folclor caribeño; música, bailes rones de países que se pelearon por venir a integrarse en Colombia, Cuba, Jamaica, Belice, Martinica, New Orleans, Bonaire, Costa Rica y mil más que en total suman trece...Durante tres noches seguidas, empieza la música a las ocho de la noche, y uno tras otro, desfilan los grupos invadiendo el escenario, con sus trajes folclóricos, sus camisas de colores, sus cabellos rizados, sus sonrisas blancas, la alegría en sus ojos y su música, que golpea nuestros cuerpos y armoniza con el clima tropical de la ciudad...”¹⁰³“...Vamos a aprender cosas, vamos a acrecentar nuestra cultura musical con esta percepción directa y en vivo de los aires populares del Caribe, brotados del alma popular y que nos llegan impolutos...no se trata solo de una fascinante y desbocada maratón de rumba caribeña; no más bien lo que importa es el enorme bagaje musical y folklórico que el festival aporta como expresión de una cultura... Aquí, a través del idioma universal de la música y del ingenuo pero claro mensaje de la danza nos van a decir como son, como viven, que hacen todos estos pueblos del Caribe...”¹⁰⁴

Al respecto conviene decir que, la ciudad se preparaba para recibir las tres noches de rumba y música, la expectativa era tanto que el mismo periódico definió lo que era el festival... ¿qué es el festival? : es una *embajada* cultural, un abrazo de hermanos caribeños, una muestra de que Colombia, siempre estará a la cabeza de integrar, y una muestra de que los colombianos “somos el festival”...¹⁰⁵ un abrazo Caribe que se vio reflejado en el escenario en las tres noches de fiesta, en las que los representante de cada país eran exponentes de su cultura a través de la

¹⁰³ Jaime Pastrana, “Música del Caribe”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá sábado 5 de marzo de 1983.

¹⁰⁴ Jaime Vélez Piñerez, “El escenario del festival”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá martes 15 de 1983. Sección Costa.

¹⁰⁵ Jaime Pastrana, “Música del Caribe”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá sábado 5 de marzo de 1983.

música, el idioma, el vestuario, que en definitiva sirvió para entender y comprender las diferencias y similitudes de los países que rodean el Caribe.



Imagen 40. Alejandro Duran junto a un grupo de espectadores durante el II Festival de Música del Caribe 1983. (Foto: Jesús Ocampo) **El Espectador** sábado, marzo 5 de 1983.



Imagen 41. Entrega del Auxilio por Parte de la directora seccional de la Corporación Nacional de Turismo Josefina del Valle por la suma de tres millones de pesos a los directivos del Festival. Detrás se puede apreciar el afiche del segundo Festival de Música del Caribe 1983, realizado por Cecilia Herrera titulado “Fiesta Caribe” (Foto: Rafael Lombana). **El Tiempo** jueves 3 de marzo de 1983.

Festival de Música del Caribe 1984 “Caracol Caribe”

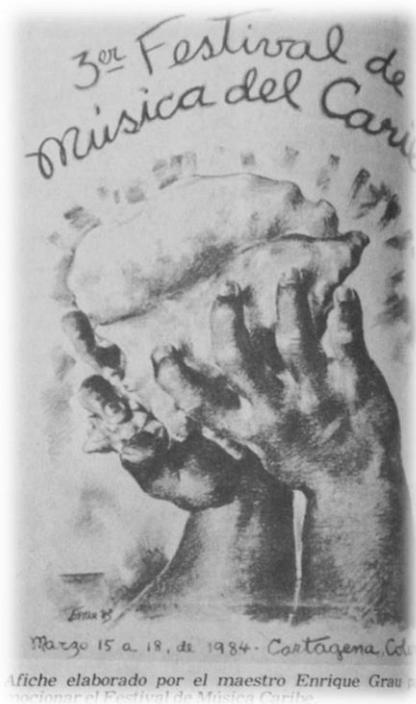


Imagen 42. Afiche oficial del III Festival de Música del Caribe 1984 titulado “Caracol Caribe” obra del Maestro Enrique Grau. Representa los sonidos del Caribe emitidos por el Caracol. **El Espectador** jueves 8 de marzo de 1984.

En 1984 se dio inicio a un conjunto de conferencias que giraban en torno a la reflexión sobre el Caribe, un espacio que se abrió para poder cuestionarse sobre la historia, los problemas y las particularidades de cada país de esta geografía. Un escenario alternativo a las noches frenéticas por causa de la música del Caribe que ponía a vibrar a todos los asistentes, un espacio de debate académico que generaba discusiones, se plasmaron ideas y se llegaron a conclusiones parciales que retomarían en investigaciones posteriores. Veamos lo que decía la prensa sobre este evento:

“...Por su parte Rafael Martínez, otra de las personas que impulsaba el festival ha logrado hacer realidad la idea de realizar los Foros del Festival. Es así como cada tarde se realizaban en el salón Almirante del Hotel Caribe, los foros, con diferentes personalidades expertas en cultura del Caribe, costumbre e idiosincrasia de los pueblos del área...el objetivo de los

foros, es ir poco a poco integrando a cada país hermano a conocer su vida, que no solo se conozca la música sino toda esa historia que hay detrás de cada pueblo caribeño...”¹⁰⁶

En esta versión del Festival fue muy valioso el apoyo de Rafael Martínez, quien hizo posible el Foro de la Cultura Caribe con la colaboración del Hotel Caribe que prestaba sus instalaciones, al lado de ello se evidencia los objetivos que debe alcanzar los debates que se realicen durante el foro. Registrando esto conozcamos ahora los participantes y las temáticas a dilucidar:

“...Amparo Sinisterra de Carvajal, la directora de Colcultura, lo declarara inaugurado para dar paso, seguidamente, a las intervenciones de la antropóloga Nina de Friedman, con el tema Raíces; Lacides Moreno Blanco, sobre costumbres y la cocina en el Caribe; Esperanza Bioho, con amplias referencias sobre la danza negra, y Marta Moreno, sobre experiencias en el centro cultural del Caribe en Nueva York.

Los expositores de la segunda fecha son el abogado y periodista Ramiro de la Espriella, quien se referirá al espíritu del hombre caribeño y los antecedentes históricos. Políticos en el Caribe: Cesar Pagano se ocupará de una síntesis histórica de la salsa en el Caribe; Fanny Augiac, delegada de Martinica, y George Irish, de Monserrat, siguen en el orden, pero no han dado a conocer el tema de sus charlas. Concluye la jornada con la participación de Francisco Zumaqué sobre su última obra, con arreglos de inspiración caribeña.¹⁰⁷

La presencia de la investigadora Nina de Friedman le imprimía solidez académica al Festival y el evento se convertía en el primer espacio académico para debatir temas relativos a la música, la gastronomía, la geopolítica y a la dinámica creadora del Caribe (1984) después de más de una década es cuando surge el Seminario Internacional de Estudios del Caribe, orientado por el Dr. Alfonso Múnera (1993). El Festival no solo se abría espacio para la música, sino también espacios distintas miradas académicas así que... “estar de fiesta” no solo significa bailar,

¹⁰⁶ Luciano Moron Tirado, “El Festival de Música es la toma del Caribe a Cartagena”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, jueves 1 de marzo de 1984.

¹⁰⁷ Carlota de Olier, “Foro sobre el Caribe, paralelo al Festival”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá, miércoles 7 de marzo de 1994.

compartir con familiares, amigos e incluso con desconocidos, además de beber y degustar lo que se brinda o se vende, sino asumir una conducta propia del contexto festivo, ya sea en uno u otros roles...¹⁰⁸ de este modo no solo había espacio para la fiesta, sino también para conocer la historia y la cultura de los países del caribe. Los temas eran diversos y con enfoques humanísticos desde diferentes disciplinas. El Foro de la Cultura Caribe que se inició en 1984 permaneció hasta 1996 cuando se dio la última versión del Festival de Música del Caribe. Este es uno de los aportes significativos históricos que nos legó el Festival de Música del Caribe.



Imagen 43. Primer Foro de la Cultura Caribe. Los expositores Francisco Zumaqué, el periodista Ramiro de la Espriella, Fanny Augiac delegada de Martinica, entre otros. **El Universal, marzo de 1984.**

¹⁰⁸ Guanche Pérez, Jesús, “Etnicidad, festividad popular e identidad en Cuba actual”, en González, Pérez Marcos (compilador) “*Fiesta y nación en Colombia*”, Bogotá, D, C Colombia, Cooperativa Editorial Magisterio, segunda edición 2007, P. 87.

En el año de 1984 la fiesta comenzó un jueves 15 de marzo a las 8 de la noche y terminó el domingo. Un anuncio del Ron Tres Esquinas, uno de los patrocinadores del Festival de Música notificaba el cartel oficial:

Plaza de la Serrezuela Jueves 8:00 P.M	Plaza de la Serrezuela Viernes 8:00P.M	Centro de convenciones Sábado Matiné 3:P.M	Plaza de la Serrezuela Sábado 8:00 P.M	Fuerte del pastelillo Domingo 8 P.M
Colombia: los Veteranos del Ritmo, Inéditos de Colombia y Grupo Niche con sorpresa internacional.	Colombia – Totó la Momposina, Colombia negra	Coral obertura sinfónica de Cartagena.	Colombia: Leandro Días con Antonio Salas, Banda Internacional de San Andres	Montserrat – Emerald Community Singer
Bonaire: Kibrahacha conjunto típico bonaire	Haití: Tropue Folclorique	Montserrat – Emerald Community Singer	Puerto Rico: Pleneros del Quinto Olivo	Colombia. Son Palenque, Banda del chocó
República Dominicana: : conjunto nacional de merengue	República Dominicana: conjunto nacional de merengue	Colombia : Colombia negra	República Dominicana: conjunto Nacional de Merengue	Haití: Troppe folclorique
Brazil: Escola do Samba Batucaje	Islas vírgenes Quiet Fire (fuego lento) y los Mocko Jumbis.	Haití: Troppe folclorique	Brazil: Escolado Samba Batucaje	Brazil Escola do samba Batucaje
Martinica: Avan Avan	Jamaica: Dennis Brown y we the People	Brazil Escola do samba Batucaje	Montserrat: Mighty Arrow	Jamaica – Dennis Brown y We the people
Estados Unidos Larry Harlow- Andy Harlow y su fiebre latina, de Nueva York	Boletas: Precio:General\$ 600 Palcos \$ 1.500	Boletas: Precio General \$ 1.000	Boletas: Precio: General \$ 600 Palcos \$ 1.500	Islas Virgenes . Quiet Fire (Fuego lento) y los Mocko Jumbis

Boletas: Precio: General \$ 600 Palcos \$ 1.500				Martinica. Avan Avan
				Montserrat Mighty Arrow
				Boletas: Precio General \$ 1.000

Fuente El Universal.¹⁰⁹

Allí podemos ver los países que hicieron gala durante cuatro noches, en la ciudad de Cartagena encabezados por Colombia, Monserrat, Martinica, Islas Vírgenes, Jamaica Haití, Brasil, República Dominicana, Bonaire, Estados Unidos y Puerto Rico, todos demostrando su folclor a través de la música. El precio de las boletas estuvieron entre los 600, 1000 y 1500 pesos durante aquellos días. De otro lado, la sorpresa fue Harly Belofante actor y cantante norteamericano a quien se le conoce como el Frank Sinatra del Caribe por sus interpretaciones de Calipso, la expectativa era tanto para los organizadores como para el público asistente. De igual manera, se destacaba al músico Alphonsus Castel conocido artísticamente como “Arrow”, nativo de la isla de Monserrat quien era considerado como el Rey del Soca, uno de los nuevos ritmos que llegaba al Festival en esta versión.

El Festival contó con el apoyo del Hotel Caribe, allí se hospedaban todas las delegaciones participantes en el certamen e igualmente desde el hotel salió la gran parada musical que terminaría en las tenazas, que junto con el foro se convirtieron en las novedades de ese año.

La expectativa por la Gran Parada la describió Lucia Morón Tirado en una nota del Universal de la siguiente manera:

¹⁰⁹ “ Puro y vibrante! Sabor con tres esquinas”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, martes 13 de marzo de 1984.

“... se prevé que la Gran Parada sea indiscutiblemente “La toma del Caribe de Cartagena”, por parte de los 14 países que estarán en el corralito de piedra, ya que el espectáculo programado así lo hace imaginar. Los 24 grupos musicales en representación de 11 países y 5 islas harán un recorrido que saldrá del hotel Caribe, enmarcando por el bello paisaje marino que bordea la avenida Santander, éste año con la participación de 150 veleros que desfilaran a la par de los grupos musicales constituyéndose el desfile acuático en otro de los atractivos con que este año cuenta el Festival...”¹¹⁰

En el pasaje anterior quedó registrado una de las novedades del certamen, un recorrido por la ciudad que pretendía integrar a todo el público de Cartagena para que se apropiara del Festival como un espacio nuestro, en el que cada año se fortaleciera con el apoyo de la ciudadanía. Por su parte, Fanny Auguiac, en ese momento, directora del Centro Cultural de Martinica y quien participaba en los foros como ponente, destacaba la participación del grupo de Martinica “Avan Van” sobre sus raíces y la importancia de a ver participado en el certamen, ella se expresaba de la siguiente manera:

“...la flauta decidió abandonar temporalmente la caribeña isla de Martinica, para conducir hasta Cartagena toda la riqueza musical y folclórica que con variedad de matices y estampas populares se unen con acordeones y tambores que gritan melodías bulliciosas...catorce músicos, y una magistral bailarina, componen el grupo intérprete de los aires más populares de la hermosa isla antillana...”¹¹¹

En estas breves líneas ella describe la llegada de este importante grupo de su país que era fiel representante de su cultura, interpretando música popular de Martinica, más adelante ella describe lo que significaría el Festival de Música del Caribe:

“... El Festival de Música del Caribe, es la única oportunidad que tienen los países del área del Caribe, para encontrarse y conocerse, la importancia de este encuentro no solo radica en

¹¹⁰Lucia Morón Tirado, “El Festival de Música es la toma del Caribe a Cartagena”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, 1 de marzo de 1984.

¹¹¹ Jorge García Usta, “El Festival, verdadero instrumento de integración”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, viernes 16 de marzo de 1984.

el encuentro y hermandad sino en el conocimiento de todos los ritmos que nos identifican. La música popular de Martinica, es una música especial que no es de salón, se interpreta con instrumentos de percusión y hay muchos tambores y acordeones y el instrumento principal es la flauta de bambú. Esta música tiene cierto parecido con la música vallenata de la Costa norte colombiana.¹¹²

Reconoce el valor de esta ciudad y que ella se realice un evento de música tan importante donde se puedan registrar e identificar los pueblos del Caribe, también asegura la similitud de la música vallenata de Colombia con la música popular de Martinica.



Imagen 44.El grupo Avan Van de Martinica. Al centro de gafas, André Saint Prix conocido como “Dede” es su principal animador y sentada se encuentra Sonia Joseph bailarina y coreógrafa del grupo. **El Universal, Cartagena viernes 16 de marzo de 1984.**

¹¹² Jorge García Usta, “El Festival, verdadero instrumento de integración”, viernes 16 de marzo de 1984. **Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996**



Imagen 45. Fanny Auguiac Directora del Centro Cultural de Martinica, quien participó en el Foro de la Cultura Caribe. **El Universal, Cartagena viernes 16 de marzo de 1984.**

Fueron cuatro días de fiesta y reflexiones académicas, y el Festival de Música se despedía para nuevamente renacer el año siguiente, se destacaron dos hechos importantes en esta versión la Gran Parada y el Foros de la Cultura, asimismo el Festival comenzaba a tener credibilidad y se iba afianzando en Colombia y el Caribe y Los Estados Unidos. La prensa describió como fue ese último día del Festival:

“...Como en uno de esos días de noviembre en que el pregón invita al pueblo a divertirse, la ciudad vivió el domingo que acababa de pasar la gran parada del Festival del Caribe...la anunciada serpiente morena abría el desfile, animada por las parejas que la conducían a lo largo del trayecto entre el Hotel Caribe la muralla de la Tenaza, seguida por los grupos que tocaban y danzaban desde las plataformas de los camiones dispuestos para el espectáculo, y en medio de la calle de honor que formaba el público aglutinado a la orilla del mar... el remate de este espectacular desfile fue un concierto al aire libre, en el Baluarte de la Tenaza, del que disfruto el público heterogéneo en edades y niveles sociales...y no había concluido frente al mar ese espectáculo que tuvo una escenografía de piedra de cantera con siglos de historia, cuando otro público comenzó a llenar la plaza de armas del fuerte del Pastelillo donde funciona el Club de Pesca(Manga) para ver caer el telón de este III encuentro.”¹¹³

¹¹³ Carlota de Olier, “Cerró Festival del Caribe”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El espectador, Bogotá, martes 20 de marzo de 1984. Sección Costa.

Sin duda fue un cierre esperado por los organizadores, tanto la Gran Parada y los dos conciertos de clausura realizados en la Tenaza y en el Fuerte del Pastelillo, reunieron a un público heterogéneo y lograron vivir una sola fiesta. De esta manera se daba la clausura de esta versión del Festival que logró congregar a más de 13 países del área del Caribe.

El Festival de Música del Caribe que tuvo su inicio como una buena idea de dos buenos amigos, Antonio Escobar y Francisco de Onís, no solo fue el primer espacio de debate académico y cultural en torno a la música, también se constituyó en el punto de partida para interrogantes que ofrecía la década del ochenta, en especial ¿cómo se lograban las ciudadanía s identitarias en Cartagena? ¿Cuál era el comportamiento de nuestros actores culturales? estas reflexiones nos mostraron que nuestra cultura está viva porque es capaz de comunicar, y fluye en el intercambios con otras culturas del entorno caribeño y colombiano. Habíamos aprendido por tradición oficial que el concepto de cultura era estático, en tanto se afirmaban unos y se negaban otros, desvalorizar al otro aún tiene vigencia hoy si realizamos un análisis desde las regiones. La relación entre cultura y comunicación se acentuaba con el decisivo papel de los medios de comunicación, es decir mientras el Festival de Música del Caribe tenía mayor despliegue a través de la prensa y la convocatoria a las islas del Caribe, mayor era el entramado de aprecio s, estimaciones y valoraciones que promovían nuestra diversidad y heterogeneidad en un lenguaje de amistad entre los estados insulares, aprendíamos a reconocernos en el otro.

“Lo que se manifiesta en relación constitutiva entre cultura y comunicación que se acentúa cuando algunas de las transformaciones culturales más decisivas que estamos viviendo provienen de las mutaciones que atraviesa el entramado tecnológico de la comunicación, mutaciones que, al afectar la percepción que las comunidades culturales tienen de sí mismas y de sus modos de construir identidades, adquieren envergadura y temporalidad antropológicas. La actual

reconfiguración de nuestras culturas indígenas, locales y nacionales responden a la interacción de los medios de comunicación en las comunidades”¹¹⁴. En este sentido la diversidad cultural que aprendimos con la puesta en escena del Festival de Música del Caribe fue clave para desmitificar las relaciones sociales en Cartagena marcadas por el reciente colonialismo, que desde su mirada de poder se nos observaba como exóticos, lo nuestro, lo local, barrial, marginal, no es sino el desorden de la periferia.

El Festival de Música del Caribe que fue una iniciativa de dos ciudadanos, nos mostró que estamos ante la aparición de nuevas formas de ciudadanía sustentadas en la cultura y en las diversas formas plurales identitarias. Estas ciudadanías culturales no solo inscriben las “políticas de identidad” dentro de la política de emancipación humana, sino que replantean a fondo el sentido mismo de la política poniendo en evidencia hasta qué punto las instituciones liberal-democráticas se han quedado estrechas para acoger las múltiples figuras de la diversidad cultural que tensionan y desgarran a frente a la ciudadanía de “lo moderno” que se pensaba y ejercía influencia por encima de identidades de género, etnia, edad, raza, educación, libertad y democracia y que las democracias modernas estaban resquebrajándose frente a la nueva dinámica de ciudadanías culturales, producto de manifestaciones artísticas de lo popular.

¹¹⁴ Barbero, Martín, “Identidad y diversidad en la era de la globalización”, en Bárbara Negrón (editora), *Diversidad cultural: el valor de la diferencia*, Santiago de Chile, LOM ediciones, primera edición, 2005, P.42.



Imagen 46. El Universal, domingo 18 de marzo de 1984.

Esta Imagen representa el contraste que se estaba viviendo en Cartagena en el año de 1984 durante la realización del Festival de Música del Caribe, con el resto del país donde, se presentaban combates de parte del Ejército Nacional y la guerrilla de la FARC. El anuncio que se refiere a la “Tierra de ensueño” muestran tanto a Cartagena y al Caribe como un lugar mágico y se supone que la mayor parte del año está de fiesta, son estereotipos que aún se mantienen en el tiempo, considerando a la Costa Caribe como un lugar donde solo se viene a bailar. Por otra parte se muestra a cuatro veleros que representan la llegada de las delegaciones de los diferentes países con sus distintos ritmos musicales, al fondo se localiza una palma de coco que caracteriza a esta región y también se logra ver parte de un fuerte de las murallas de la ciudad. En primer plano se encuentran cuatro músicos semi-desnudos un poco delgados, uno tocando la acordeón y volando de la felicidad, otro la tambora, uno agachado tocando un tambor y el último al parecer es una pequeña guitarra. Dos bailarines que bailan frenéticamente al ritmo de la música, y por último hay un hombre acostado en la arena que disfruta tanto de la música y del baile.

IV Festival de Música del Caribe 1985.

A partir del IV Festival las noches de rumba se trasladaron a la Monumental Plaza de Toros Cartagena de Indias, debido a que el antiguo Circo Teatro “Serrezuela” la plaza de toros más antigua de América se estaba deteriorando y ya no podía albergar al amplio público que crecía cada año para asistir a esta fiesta caribeña. Ese año no fue posible realizar la Gran Parada Musical por algunos problemas en la organización, se presentaron problemas de sonidos durante las presentaciones, pero ello no opacó el espectáculo. Esta versión del Festival de Música del Caribe se realizó los días 21, 22, 23 y 24 de marzo de 1985.



Imagen 47. Esta imagen representa la llegada del Festival de Música del Caribe A la Plaza de Toros, como nueva sede del certamen en 1985. Se puede ver que hay dos toros con caras muy alegres y cantando animosamente la llegada de la música del Caribe mientras hacen referencia a cinco músicos que con su aspecto representan los ritmos de la Salsa, el Reggae, el Soca, el Merengue, la música africana entre otras, cada uno con sus respectivos instrumentos. También con camisetas coloridas, y algunos con cabellos ensortijados y a pies descalzo. Solo había cabida para la música del Caribe como lo deja claro la canción que interpretan los toros. **El Universal, Martes 19 de marzo de 1985.**

En simultáneo se llevaba a cabo el II Foro de la Cultura del Caribe, inaugurado por la Directora de Colcultura del momento, la señora Amparo Sinisterra de Carvajal. Aquellas disertaciones se dieron en el salón de arcos del Hotel Caribe - que era la sede del Festival en ese año-

Participaron los ponentes: Aquiles Escalante quien analizó *la danza del torito en el carnaval de Barranquilla*, Ramón de Zubiría quien habló sobre *Literatura y Poesía*, Roberto Burgos Cantor, sobre *Alejo Carpentier y su obra*, y Guillermo Valencia Salgado habló *sobre los orígenes de las bandas Papayeras y los aires musicales de la zona sinuense* ellos fueron los expositores colombianos. Aegelier León se refirió a *los orígenes y trayectoria de la música cubana* Enrique Fernández y Marta Moreno disertaron sobre *el Caribe en Nueva York*, Michelle Montantin analizó *las culturas en Guadalupe*, Fanny Augiac se ocupó de *la actividad cultural del Caribe Francés* y Rene Akeen se refirió al *proceso histórico del Caribe en la Antillas Francesas, Martinica y Guadalupe*.¹¹⁵



Imagen 48. II Foro de la Cultura del Caribe, con la conferencia inaugural de Marta Moreno y Enrique Fernández, con la conferencia “El Caribe en Nueva York”. De izquierda a derecha, aparecen Enrique Fernández, Francisco Zumaqué, Marta Moreno, Rafael Martínez, Amparo Sinistera Directora de Colcultura y Roberto Borrell. **El Universal, viernes 22 de marzo de 1985.**

Es interesante la variedad de temas tratados por parte de los ponentes en el segundo Foro de la Cultura Caribe, sin duda fueron jornadas de debates sustanciosos, por tanto rescatamos dos de

¹¹⁵ “Foros Sobre música del Caribe”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá, miércoles 13 de marzo de 1985.

las conferencias de esta versión. Una de las que más llamo la atención fue la Guillermo Valencia Salgado quien se refirió a los orígenes de las bandas papayeras diciendo lo siguiente:

“...estas bandas hace su aparición en Colombia, en el viejo Bolívar, concretamente Sucre y Córdoba, en el año de 1860 y los primeros pueblos donde se difundieron fueron Lorica, Chimá Ciénaga de Oro y San Pelayo, Proliferaron por las costumbre de la época de hacer fiestas a la intemperie como corralejas y los fandangos... se conocen tres clases de porro: el negro, que es la influencia cubana que se inicia con la venida de los negros cubanos, quienes conformaban bandas de música a la llegada de estas tierras para luego hacer una mezcla con los aires de estas regiones, dando como resultado el porro negro. El pelayero, interpretado con instrumentos típicos como tambor macho y hembra, pito atravesado y gaitas, pero que por la influencia de las fiestas a la intemperie lo hace transitar a las bandas de viento donde se enriquece. Comprende tres partes; danza, porro en sí y bozal. Son famosos, María Varilla, Sábado de gloria. El potro viejo, El torugo y El porro palitiao que genera el porro sabanero tan conocido hoy en día.¹¹⁶

El anterior fragmento fue parte de la conferencia de Guillermo Salgado, explicando el origen de las bandas papayeras y las clases de porros que existen en la región sabanera costeña. Otra de las conferencias que se destacó fue la de René Akeen quien fue Miembro de la junta de Asociación de Universidades e Institutos de la Investigación del Caribe, con sede en San Juan de Puerto Rico, Miembro del Comité de la Historia del Caribe de la Unesco, autor de varias publicaciones en los campos de la historia del Caribe. El periodista del Espectador Alfredo Sánchez Gómez destacó apartes de su disertación en la siguiente nota:

Akeen agregó que “cada territorio de las Antillas es un caso particular de una estructura atlántica y vale la pena estudiarlo en forma específica y comparativa”.

Sostuvo también que el propósito de la participación de su delegación en el Festival de Música es ante todo presentar el proceso cultural de las Antillas francesas como contribución para el estudio de la problemática del Caribe. Y mediante un profundo análisis, expuso los

¹¹⁶“Carpentier, en segundo Foro de cultura Caribe”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá. 24 de marzo de 1985.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

factores que en esencia han condicionado el proceso histórico en las Antillas Francesas: la pequeña dimensión insular; la asimilación, e integración de las islas a la metrópoli francesa, y la instauración de una economía dependiente de Francia, lo que ha creado un sistema específico de esclavitud, aspectos a los que se refirió minuciosamente mediante un riguroso examen de la situación vivida en la zona.

El concepto de Akeen, “la dimensión insular, la estrechez de las islas, el aislamiento geográfico y un núcleo de población no muy grande, originaron la rapidez del colonizamiento y rápido genocidio de los primeros ocupantes, produciendo un moldeamiento más perfecto de la sociedad que no pudo oponerse al fácil dominio del colonizador. Y por otra parte, la integración de las islas a la metrópoli, el desarrollo socio-económico del capitalismo de Francia de índole comercial, define su carácter colonizador de la metrópoli, haciendo perder la posibilidad histórica de realizar su propio destino a Granada y Martinica. Finalmente, la instauración de una economía dependiente de Francia, mediante el monocultivo de la caña de azúcar, absorbe todas las tierras convirtiendo la isla en territorios que funcionaban para fortalecer la economía de la gran metrópoli. La sociedad esclavista genera este tipo de economía, y de proporción de la masa francesa dueña de la tierra, con la de los esclavos produjo un riguroso estratificación social”.

Como efectos de los factores anotados en el proceso cultural, Akeen anotó los siguientes; “en forma contradictoria en las islas francesas la occidentalización se ha impulsado en extremo; allí ha nacido la conciencia de la emancipación y entonces se dan dos fenómenos de singular complejidad como son la aculturación y caso de contraculturación; el avallasamiento psicológico y económico a que se sometió a los esclavos provocó el enfrentamiento entre la cultura dominante y la cultura dominada, produciendo otra forma de cultura llamada cimarronaje, definida como cultura de resistencia por parte de los esclavos; la situación de marginamiento social económico y de rechazo de la clase dominante actualmente es evidente por la ausencia de cambios en la estructura social imperante”. “son factores, agregó, que nos dan una clara idea de lo difícil que resulta para los pueblos del Caribe rescatar su propia identidad. Por eso, la importancia de este foro para ir creando las condiciones para cumplir con la tarea que ha impuesto la historia en forma tácita a todos los caribeños”.

Al afirmar que “la música es el resultado de la lucha de culturas entre dominante y la dominada”, el delegado puertorriqueño concluyó su intervención, la que despertó un aire de preocupación y reflexión por lo interesante del tema y sus implicaciones en la problemática

del Caribe, contrario a sus antecesores, con otros temas pero siempre referentes a la cultura de la zona, que fueron recibidas por el público con aplausos y sin preocupaciones.¹¹⁷

René Akeen resalta la participación de las delegaciones de las Antillas francesas, mostrando a través de ellas parte del proceso cultural que se ha desarrollado en estos países. También expuso el proceso histórico por el cual han atravesado las Antillas menores desde el mismo momento de la conquista y las devastaciones e imposiciones de Francia durante el siglo los siglos XVII y XVIII. Además expresa como se daba la esclavitud que sufrieron estos pueblos por parte del sistema económico de las plantaciones. También destacó el rescate de la propia identidad, degradada por los dominados, pero que se puede lograr su rescate a través de la historia y la música como resultado de la resistencia.

Dejando de lado la parte académica del Festival, las agrupaciones que hicieron presencia en el certamen la encabezaba una agrupación Africana llamada “Africa Connection” oriundas del occidente Africano, compuestas por; Saku Silah, Collin Issacs, Wycliffe H. Odonoghue y Salomon Gow intérpretes de los ritmos Juju and High life que identifican las regiones de Liberia, Sierra de León y Guyana. Quienes ejecutan música contemporánea. Otro país que participó fue Cuba con Mayohuacán¹¹⁸.

¹¹⁷ Alfredo Sánchez Gómez, “El Caribe busca su propia identidad”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá, Lunes 25 de marzo de 1985.

¹¹⁸ El grupo Mayohuacán que viene de Cuba, fue constituido en 1972 con este nombre que es una evocación de las costumbres ancestrales. Cuenta la historia que mucho antes del descubrimiento de América los tainos ocupaban territorio cubano y de otras regiones del Caribe, donde fueron sembrando sus costumbre y su música, para la que utilizabas un instrumento de percusión formado por un gran tronco de madera ahuecada, sobre el cual golpeaban como si fuera un tambor. Ese instrumento rudimentario so conocía en la cultura taino como Mayohuacán. Y aun cuando la cultura taina sucumbió ante el empuje de la conquista con todo lo que representaron sus costumbres, sus cantos, su lenguaje, sus instrumentos musicales, ese grupo de jóvenes estudiantes que se vio musicalmente hace 13 años ha querido, con su nombre, perpetuar las casi desaparecidas referencias del singular instrumento.

Dicen que también los informes que llegan, que Mayohuacán “ es interprete y gestor de la realidad social y cultural de Cuba, abierto a la rica influencia musical de la región caribe y latinoamericana, fundador del movimiento de la Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Haití con la Orquesta Tropicana con su compás y merengue Haitiano. De Nueva York Chocolate Armenteros y el Sexteto Típico Cubano. Por Colombia estuvieron Bahía Sonora de San Andrés, la Banda Nueva Esperanza de Mangelito, la Orquesta Monumental con las Perlas Negras, Álvaro José “El Joe” Arroyo, Juan Piña y el maestro Francisco Zumaqué quien fue homenajeado por su aporte cultural a la música colombiana y creador del Himno del Festival en ritmo Macumbia llamado “*Colombia Caribe*” que tiene una mezcla de varios idiomas:

nueva trova y portador de un compromiso con la poesía, la música, la sensibilidad y la vitalidad extraordinaria de su pueblo con la voluntad de paz y trabajo que lo anima, con la alegría y sus luchas por una vida más plena” sus integrantes son Rolando Montes de Oca, Guillermo Fernández, Enrique Blanco, Mario Pérez, Adolfo costales, Benito de la Fuente, Mario Echeverría y Juan Ramos. “Todo el Caribe en el Festival de Música”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, Miércoles, 13 de marzo de 1985.

Colombia Caribe

Compuesto por Francisco Zumaque

Vey` yelo jé

Wey jé

Olé le và

Olé le vé

Coro: si sí Colombia

Si sí Caribe (bis)

La música del Caribe

Ya tiene su festival

En Cartagena de indias

Lo vamos a celebrar

Y llegan de todas partes

Con música y alegría

Presentándonos su arte

Con amor y simpatía

Que sabroso esta, el Caribe en el festival

Vamos a gozar, el Caribe en el festival

Negrita vamos a bailar, el Caribe en el festival

¡Hey, chico! Vamo´s a celebrar, el Caribe en el

Festival

Jamaica trajo el reggae

Panamá su tamborito

Trinidad nos da el Calipso

Y la bomba, Puerto Rico

Merengue dominicano

De Cuba, rumba y el son

La beguine de Martinica

Alegan el corazón

Cumbia pá gozar, el Caribe en el festival

Plena pá bailar, el Caribe en el festival

Vamos a vacilá', el Caribe en el festival

He, música y sabó', el Caribe en el festival

La gaita margariteña

Y la candencia de Haití

El soca de Monserrat

Todo eso es para ti

Viva el eleguá y chango

Y que viva San José

Babalú y yemayá

Y el culto mayombe

El Caribe en el festival

Hey yeh, candance maman

¡Come on, get down!

! Shake your boom, boom, now!

Oye rastaman, ¿te gusta el Caribe?

¡Yeah, man!

Vey` yelo jé

Wey jé

Olé le và

Olélevé¹¹⁹

¹¹⁹ El Espectador, 19 de marzo de 1985.

Otras de las agrupaciones que también participaron fueron el Combo Dominicano, el Sudden Impact de Jamaica, el Ballet Folclórico de Panamá, los Fall Frett de Martinica que interpretan Jazz Afrocaribe, los Kase Ka Leve de Guadalupe, The Imaginations, de St. Thomas – Islas Virgenes; Lord Nelson y Designer¹²⁰, figuras estelares de The Hit Squad Nano Cabrera¹²¹ y su orquesta puertorriqueña, y la orquesta Tropicana de Haití. Fueron tres noches de deliro colectivo donde asistieron más de quince mil personas a la plaza de Toros Cartagena de Indias y al espigón de las Tenazas a disfrutar de los ritmos del Caribe. De igual manera todas las agrupaciones hicieron vibrar con su música a todos los asistentes de aquel año.

¹²⁰ A “Designer” Keint Prescott, el compañero de grupo de Lord Nelson, lo llaman el Michel Jackson del Caribe, o el Chico Maravilla del Calipso. Es un joven de color de sólo 20 años de edad, experimentado en el Soca y en turno de hacer su aparición en el palacio de Calypso A partir de 1983 ha ganado prestigio con su tema Ah Felling Nice Now, está creando su propio estilo en el soca, y es uno de los primeros intérpretes del Calypso que ha incorporado la danza Funky con movimientos rápidos de pies y manos, al estilo del Break Dance que tanto furor causa por estos tiempos. “Todo el Caribe en el Festival de Música”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, Miércoles, 13 de marzo de 1985.

¹²¹ Nano Cabrera, oriundo de Saint Sure, Puerto Rico, se inició muy niño en trajines de la composición musical y ganó muchos premios en programas infantiles. Sus orientaciones en esas disciplinas proceden del conservatorio de música de Puerto Rico; estuvo vinculado como arreglista y cantante a los grupos de Tony Croatto y al Haciendo punto en otro son. Ha participado repetidas veces en espectáculos musicales de televisión que ha tenido como figuras centrales a artistas de la talla de Danny Rivera, Chucho Avellanet, Iris Chacón, Nydia Caro y otros, y su presencia ha sido registrada en grandes salas de Nueva York y Londres, en fiestas privadas del área metropolitana de la capital de su isla y en fiestas patronales de distintas localidades puertorriqueñas. Ha grabado cinco discos de larga duración entre cuyos temas de mayor popularidad están Que le den, Estamos cogiendo el piso, Debajo de mi piel, Este pueblo tiene sabor, No empujen, Tú me invitaste, El Guiro, Medly Calypso y muchos más. “Todo el Caribe en el Festival de Música”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, Miércoles, 13 de marzo de 1985.



Imagen 49. Así fue la inauguración del IV Festival de Música del Caribe en la Plaza de Toros de Cartagena. El público acudió a la presentación de los grupos musicales, disfrutaron cada una de las presentaciones el jueves 21 de marzo de 1985. En el recuadro, el Violinista Alfredo de la Fe y Juan Piña, quienes interpretaron juntos Música tropical. (Foto: German Molano). **El Universal, sábado 23 de marzo de 1985.**

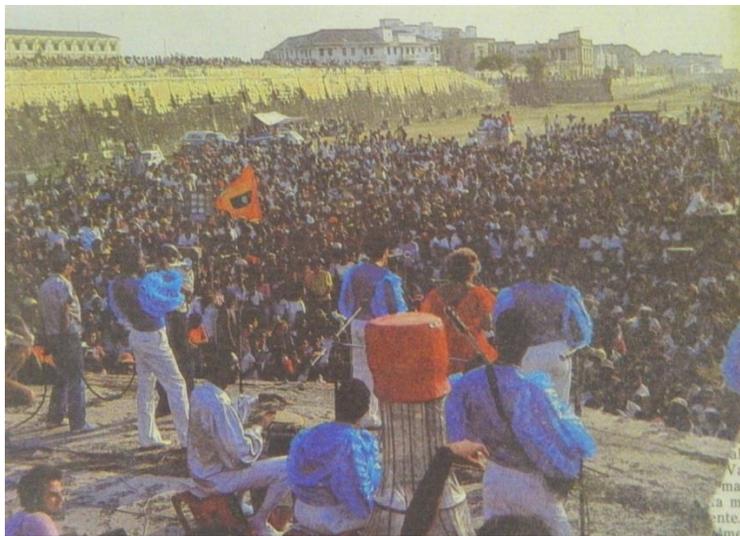


Imagen 50. Alfredo “Chocolate” Armenteros en el escenario durante la última jornada del Festival en el Espigón de las Tenazas. **El Tiempo, jueves 28 de marzo de 1985.**

V Festival de Música del Caribe 1986.

Entre los días 20 y 23 de marzo de 1986 en Cartagena se celebró la V versión del Festival de Música del Caribe, denominado el Festival del Recuerdo. Con mucha expectativa se esperaba, hasta tal punto que tuvo problemas de carácter económico y logístico, se puso en duda su realización, sin embargo fueron superados y el evento fue llevado a cabo como se tenía previsto.

La prensa local describía de esta manera la llegada de varios días de música:

“...Tambores danzarines acechan en el horizonte... Y con ellos, se avivan los recuerdos parece escucharse el golpeteo rítmico de miles de pies sobre la arena mística, unidos bajo un mismo fulgor... la música del Caribe.

La llama pronto se prenderá y no habrá poder humano que lo detenga. Cuerpos sudorosos, sin importar condición social, credo, ni partido político, se unirán en un solo lazo. El ritmo despierta a los corazones inertes... se trata según sus organizadores, de la más ambiciosa integración cultural de la región. Por ellos, no sólo la danza y la música estarán presentes. También habrá oportunidad de adentrarse en un mundo desconocido para muchos y explorar el origen de nuestras manifestaciones artísticas y diferentes expresiones regionales, a través del III Foro de la Cultura del Caribe...”¹²²

La prensa se refería nuevamente a la plaza de toros como escenario testigo de tres noches de rumba y la música del Caribe la anfitriona en la ciudad de Cartagena, y que por tres días las diferencias políticas la condición social, económica y religiosa, no existían en esta fiesta. Por otra parte se realizó el III Foro de la Cultura del Caribe en el que participaron con sus intervenciones los siguientes investigadores: Frank Moya sobre “*La identidad cultural del Caribe*”, Consuelo Araujo Noguera sobre “*las escuelas del Vallenato*” y Juan Zapata Olivella

¹²² Graciela Large, “¡No paren la música!”, en Archivo Histórico de Cartagena (AHC), El Universal, Cartagena, domingo 2 de marzo de 1986.

sobre “*la magia del Tambor*”- Alejandro Ulloa, “*Elementos africanos en la música del Caribe*” Jaime Díaz (f) , Alberto Llerena” y Augusto de Pombo(f) sobre “*El Bolero*”.



Imagen 51. Los Veteranos del Ritmo tocando en la noche del coctel de bienvenida, en la cual hicieron presencia la mayoría de las delegaciones invitadas a la V Festival de Música del Caribe en el Hotel Don Blas. **El Universal, viernes 21 de marzo de 1986.**

El Festival estaba en peligro por las deudas económicas que le habían quedado de la versión anterior, una de ellas fue con la aerolínea Avianca, se ponía en peligro el transporte de las agrupaciones a la ciudad de Cartagena:

“La quinta edición del Festival de Música del Caribe peligraba anoche, como consecuencia del rompimiento de las conversaciones que los organizadores del certamen internacional venían sosteniendo con la compañía Avianca para el pago de la deuda pendiente por concepto de pasajes aéreos.

Las directivas de la muestra ofrecieron a la aerolínea la entrega de 2 millones y medio de pesos en efectivo y la pignoración del 70% de la taquilla de las cuatro noches de la Plaza de Toros “Cartagena de Indias”, unos 15 millones de pesos, pero la propuesta no fue aceptada.

El festival – en consecuencia – se quedó eventualmente sin medios para trasportar a las 19 agrupaciones que para este año han confirmado a su asistencia a la capital bolivarenses...”¹²³

El inconveniente se pudo resolver y se realizó la V versión Festival de Música del Caribe:

“... los organizadores del Festival informaron anoche que después de agotar la vía del diálogo con la administración de Avianca en Cartagena, sin ningún acuerdo concreto, se dieron a la tarea de conseguir el dinero que se está adecuando a la compañía aérea, por concepto de los pasajes del año anterior...”¹²⁴

Estas fueron las agrupaciones que hicieron parte de las tres noches de rumba caribeña Amoco Renegades, The Imagination, Grupo Guama, Luis Díaz y su grupo de Merengue, Couple Cloué y su compas haitiano, Daiquiri, Carlene Davis, el Conjunto folclórico de Panamá, Irene Martínez, Pacho Galán, Fruco y sus Tesos, Egidio Cuadrado, Alfonso y su Octava Potencia, Grupo San Andrés, Calicharanga, Juan Piña, Daniel Ponce y Colombia All Star. Igualmente se les rindió homenaje al gaitero Juan Lara y al maestro Pacho Galán creador del Merecumbé.

¹²³ “Peligra el Festival de Música del Caribe”, en (AHC), El Universal, Cartagena, sábado 8 de marzo de 1986.

¹²⁴ “Se salva el Festival de Música del Caribe”, en (AHC), El Universal, Cartagena, jueves 13 de marzo de 1986.



Imagen 52. Concierto de clausura en el Espigón de las Tenazas. **El Universal**, lunes 24 de marzo de 1986.

Es en esta versión del Festival en la que se empieza a sentir el rigor de los asuntos financieros, debido a que este surge de una generosa idea de dos buenos compadres que no cuentan con el apoyo de la Administración Municipal ni de ningún ente del Estado. En la euforia de la materialización de esta idea los compadres no habían previsto la sostenibilidad del evento, en cambio sí tenían claro que no era un evento de políticos ni del Concejo ni de ente institucional alguno. Este tipo de certámenes históricamente ha contemplado el apoyo de los colectivos sociales y por otra parte no es una idea institucional. Por el contrario, muchos de estos políticos que asistían al Festival exigían boletas de primera, de alguna manera aplicando el culto a la personalidad y las antiguas costumbres de unos burócratas insaciables.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

VI Festival de Música del Caribe 1987.

El VI Festival se realizó entre el 19 y el 23 marzo de 1987. La sede de ese año fue el Hotel Don Blas a cargo de Jairo Berrio, allí se alojaron todas las delegaciones que hicieron parte del evento, y se realizó la Gran Parada musical con el desfile de todas las agrupaciones. El afiche oficial lo realizó el pintor cartagenero Darío Morales (f) quien fuese homenajeado por las directivas del Festival así mismo a José Barros, músico y compositor colombiano reconocido por la canción “La Piragua”.



Imagen 53. Esta fotografía muestra al Maestro José Barros quien recibe una placa en homenaje por su aporte cultural al Caribe y Colombia, es entregada por Antonio Escobar miembro de la junta directiva del Festival Internacional de Música del Caribe. Acompaña en la foto el Gobernador Jorge Dávila Pastrana.

El Universal, lunes 23 de marzo de 1987.

Los artistas invitados fueron: por Colombia; los del Caney, Raíces, Guayacán, El Nene y Sus Traviesos, Alfredo Gutiérrez, Los Veteranos del Ritmo, Orquesta la Verdad del Joe Arroyo. De República Dominicana La Familia André. Por Trinidad y Tobago Ammoco Renegades, los

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

famosos tanques de acero. Caribe All Star (conformado por músicos de varios países del Caribe con sede en Nueva York y Colombia y dirigidos por Larry Harlow, conocido como el "Judío Maravilloso". De Barbados The Mighty Gabby Caribbean Rhythms, champeta de la brava. De Puerto Rico Batacumbelé, que quiere decir arrodillarse ante un tambor Batá en idioma yoruba. De San Martín Creole Star. De Haití Les Freres Dessean. De Martinica Fregate. De Jamaica Bayron Lee and The Drogoniers quienes fueron una de las atracciones del Festival, creadores de la famosa canción "Tiney Winey". De Islas Virgenes Seventeen plus.

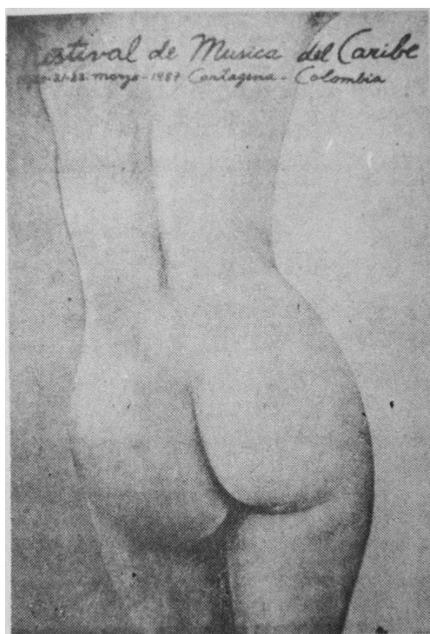


Imagen 54. "Golpe de Caderas" elaborada por el pintor cartagenero Darío Morales.

Esta pintura fue el afiche oficial del VI Festival Música del Caribe 1987, titulado "*Golpe de Caderas*" elaborada por el pintor cartagenero Darío Morales. Fue un afiche controversial en su momento porque muchos afirmaban que éste, a pesar de ser una bella obra de arte, no representaba en nada al Caribe. El autor sustentaba que era un homenaje a la sensualidad y a la

rítmica armonía de la mujer del Caribe. Un aporte significativo para este año fue la aparición de la Revista del Festival Internacional de Música del Caribe presidida por Antonio Escobar, en esa edición se expusieron textos sobre diferentes aspectos socioculturales del Caribe.



Imagen 55. Lanzamiento del afiche oficial del VI Festival de Música del Caribe en la Casa del Marqués de Valdehoyos. Aparecen en la foto, Antonio Escobar, el escritor Francisco Pinaud, la hermana de Darío Morales Aracely Morales y el secretario de hacienda municipal, Jorge Salazar Avenia. **El Tiempo, lunes 13 de marzo de 1987.**

El país ausente en esta versión fue Cuba, se notó el descontento por parte del público y de algunos periodistas que cubrían el festival. La directiva del festival se pronunció argumentando que habían invitado a la Orquesta Ravé, desde el año pasado pero hasta el momento no habían confirmado su presencia en Cartagena. Una nota del Universal se pronunciaba sobre este descontento y la apertura del evento musical:

“Este Miércoles 18 de marzo empiezan a arribar a Cartagena los grupos invitados al VI Festival Internacional de Música del Caribe, evento que se inaugura el 19 y culmina el 23 de marzo.

... ¿y Cuba?, se preguntaron los estudiosos y amantes de la música. “un festival sin Cuba no es verdaderamente un Festival del Caribe...”¹²⁵

Se anunciaba los días en los cuales se iba a realizar el Festival y además se cuestionaban sobre la participación de Cuba, a pesar de las declaraciones de las directivas, seguía el rumor por parte de los cartageneros argumentando que no había intereses por parte de los organizadores para traer un grupo de Cuba a Cartagena. Lo cierto era que ya las agrupaciones estaban instaladas en Cartagena para el comienzo de la fiesta que duraría cuatro días con dos días de debates en el IV Foro de la Cultura del Caribe.

Entre los investigadores que participaron como conferencistas encontramos a Pedro Delgado Malagon ex ministro de comunicaciones de República Dominicana quien habló sobre “*la evolución del merengue dominicano*”. Participó Juan B. Fernández quien en ese momento era el director del periódico el Heraldo de Barranquilla, el tema que expuso fue “*Hacia una Costa Caribeña*”. La antropóloga Gloria Triana se refirió a “*La música y la danza de San Andrés y Providencia*”. Javier Hernández Lozano de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y su conferencia sobre “*El Trio Matamoros y su influencia en la música cubana*”. También hizo presencia German Arciniégas con el tema “*Semblanza en el Caribe*”. Y por último Roberto Burgos Ojeda quien realizó una exposición sobre el “*Realismo mágico el folclor caribeño*”. Estas conferencias

¹²⁵ Gustavo Tatis Guerra, “¡ya llega el Caribe...!”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, domingo 15 de marzo de 1987.

se cumplieron del 20 al 21 de marzo en el Hotel Don Blas, a cargo de Carlos Valencia G, quien era director de Nacional de COLCULTURA en ese momento.

El Festival de Música generaba directa o indirectamente fuentes de ingreso para el comercio local, muchas personas se beneficiaban por la venta de comidas, bebidas y elementos alusivos al festival. Así lo anuncia esta nota:

“...El comercio en general de la heroica se prepara para estos días y es así como en los almacenes de modas se lanzan prendas alusivas a la fecha, incluso se están vendiendo camisetas con el afiche del festival impreso. La moda es lógicamente muy tropical, fresca y descomplicada, apropiada para ir a la Plaza de Toros a presenciar el espectáculo sin tanto problema y sin tener que cuidar la prenda.

Otra gente que ve con entusiasmo la llegada del evento son los propietarios de kioscos y puestos de fritos que desde el día de ayer empezaron a instalarse en los alrededores de la Plaza para ofrecer sus productos. Esta gente tiene el evento como un medio de ganar dinero expendiendo licores y comestibles rápidos durante estos días...”¹²⁶

De esta manera, se evidencia que no sólo era música y debates en torno al Caribe, sino que también generaba espacios propicios alrededor del Festival, como el ingreso de capital al comercio local, donde se beneficiaban una gran cantidad de personas, vendedores informales que tenían pequeños negocios como venta de fritos, gaseosas, bebidas alcohólicas entre otras.

Una de las críticas constructivas que hace Pedro Delgado Malagon ex ministro de comunicaciones de República Dominicana, quien participó en el Foro de la Cultura Caribe, sobre la organización y la consolidación de este evento es la siguiente: Él se refería a la importancia de crear un Consejo permanente de asesoría integrado por representantes del Caribe el cual se les

¹²⁶Gabriel Arrieta, “La gente: la nota más destacada”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, viernes 20 de marzo de 1987.

permitiera hacer una selección idónea de los grupos que vienen al Festival del Caribe , esto obligaría a los representantes de cada uno de os países velar por llevar lo más arraigado y representativo de su tierra.

La segunda propuesta por Delgado fue:

“... instaurar cada año un lema para el festival, un tema central en el cual el certamen adquiriría imagen ideológica y filosófica y se convertiría en sitio, escenario de proposiciones. No es solamente traer 20 agrupaciones y presentarlas en cuatro noches. Es dejar una presencia, una proposición que permita integrar alrededor de un tema o un lema, a los países del Caribe...”¹²⁷

Sin lugar a duda las propuestas de Pedro Delgado fueron interesantes en la medida en que los organizadores del Festival las tuvieran en cuenta para seguir consolidando este evento y fortalecerlo cada año.

VII Festival de Música del Caribe 1988.

En los días previos del Festival de Música del Caribe de 1988, la radio local comenzaba a difundir programas alusivos a la música caribeña, para que los cartageneros se fueran contagiando en las vísperas de las cuatro noches previas a la fiesta que como era costumbre, se celebraba los meses de marzo. Sin embargo, a la junta directiva del Festival se le presentaron una serie de problemas que ponían en riesgo la realización del evento. El primero de ellos se relacionaba con la Empresa Emcoferia, creada por el Distrito para el alquiler de la Plaza de Toros Cartagena de Indias, el periódico el Espectador decía lo siguiente:

¹²⁷ Gustavo Tatis Guerra, “Seleccionar grupos en festival del Caribe”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, miércoles 25 de marzo de 1987.

“...Emcoferias...decidió este año que el arriendo de la plaza es de un millón de pesos diarios, lo que los organizadores del certamen han considerado inconsecuente debido a los altos costos que ellos deben asumir por alojamiento, transporte y alimentación de las agrupaciones que participan durante las cuatro noches en ese escenario...”¹²⁸

Este era el principal problema que se presentaba con la empresa Emcoferia, y los altos costos que demandaba el Festival para su realización, por ello lo organizadores alegaban por un menor precio en el alquiler de la Plaza. En una conferencia de prensa en la que se analizaban los problemas del certamen Antonio Escobar afirmó lo siguiente:

“...ya he dicho qué se puede hacer, pero volvamos a estar en las misma, lo principal es la vergüenza que tendríamos que sufrir nosotros los caribeños viendo que en nuestra propia casa nos están presionando tanto o nos causan más gastos de los que tenemos capacidad de sufragar. Porque es que no tiene sentido que si a una persona le cobran por un espectáculo parecido al nuestro \$125 mil que razón hay para que a nosotros, que lo único que hacemos es darle lustre a la ciudad querida por todos, nos cobren un millos de pesos...”¹²⁹



Imagen 56. Las directivas del Festival Internacional de Música del Caribe, en rueda de prensa mientras analizaban los problemas que afrontaba el certamen. Antonio Escobara dando declaraciones a los periodistas y la comunidad en general. **El Espectador, lunes 7 de marzo de 1988.**

¹²⁸ Dairo Martínez Cabeza, “Superando tropiezos”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá, lunes 7 de marzo de 1988.

¹²⁹ Dairo Martínez Cabeza, “Superando tropiezos”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá, lunes 7 de marzo de 1988.



Imagen 57. Esta imagen representa, el problema que se presentó con Emcoferías y las directivas del Festival con el alquiler de la Plaza de Toros, que se pudo resolver llegando a unos previos acuerdos. Se pueden apreciar lo tropiezos que tuvo ese año y que los organizadores hicieron lo posible para su realización. **El Universal, jueves 10 de marzo de 1988.**

Lo que denunciaba Antonio Escobar, miembro de la junta directiva y líder del Festival, era la falta de apoyo por parte de las autoridades locales, manifestando un total desconocimiento y ningún apoyo a la cultura. En este momento se pagaron los 4 millones de pesos por el alquiler de la Plaza y otros diez por impuestos-una suma tan arbitraria como exagerada-. El costo del Festival en su séptima versión fue alrededor de los 85 millones de pesos, que según Antonio Escobar se cubrían con el aporte de la empresa privada y el recaudo en la taquilla. El segundo problema que se presentó fue con el hotel que había reservado, que a última hora fue cancelado,

el problema fue resuelto con el apoyo de Miguel Franco, quien ofreció el Hotel “El Conquistador” como solución al hospedaje de las agrupaciones.¹³⁰

Así mismo rescatamos una entrevista realizada por Poly Martínez enviada especial del periódico El Espectador, al director del Festival, en la que expone las dificultades y soluciones que se le dieron a los pormenores que se presentaron para esta versión:

El Espectador - encontraron dificultades para realizar esta versión del Festival?

Antonio Escobar – Si, pero la verdad es que la tensión es lo que más me ha reventado. El verdadero problema radica en que Colombia no pone el corazón, sino la envidia.

Hay muchas mentes mezquinas, y este es un factor determinante para que las cosas se varen estas personas están enquistadas en ciertas orbitas gubernamentales y de ahí el efecto distorsionado que dan del Festival. Pero hay un pueblo caribeño que siempre corresponderá al espectáculo. Aquí les damos una verdad que había estado escondida por muchos años.

E.E - ¿Con qué criterio se traen a los distintos grupos que participan?

A.E - Desde el principio se acordó construir la hermandad Caribe: no ser competitivo sino ecuménico. La competencia trae el conflicto: no ser folclórico porque el anonimato fue el hierro con que se dejó señalando todo un pueblo para diversión de amos y señores. Lo que se busca es que sea una música viva, moderna, vibrante, que fuese el resultado de esa fusión de razas, credos y lenguas.

E.E – Para el Festival tienen que recurrir a los grandes grupos, a las estrellas?

A.E - No es de estrella: aquí no vendrá nunca un Jhonny Ventura o el Gran Combo, por ejemplo. Aquí se hacen estrellas. Hemos creado la plataforma de lanzamiento de todos aquellos que aspiran a tener luz propia. Yo creo que el gran premio que se otorga en el Festival es participar en él como invitado, como representante de un pueblo que sueña con el mar y la mujer morena.

¹³⁰ Xiomara Ivonne Martínez, “De rumba hasta el amanecer...!”. Hemeroteca Universidad de Cartagena. EL Tiempo, jueves 17 de marzo de 1988.

La taquilla

E.E - ¿Cómo financian el Festival?

A. E. La fuente de financiación es la taquilla. El costo real del Festival, en esta oportunidad, es de \$ 70 millones. Esto incluye pasajes \$ 25 millones – alojamiento, Comida, alquiler de transporte terrestre, de equipos de sonido, iluminación y escenario.

E.E - ¿Qué papel juegan las instituciones gubernamentales?

A.E - Con Colcultura la relación era muy buena hasta la presente administración siempre habían considerado esto como un festival. Hoy se pone en duda esto. Ellos quieren un Festival frío donde puedan soltar su baba. Colcultura, la junta de selección, estudia, califica las calidades del evento. Así, consideraron que las decisiones de las administraciones anteriores no tenían validez.

Aquí jamás se comercializa el Festival. El Ministerio de Relaciones Exteriores les da a los integrantes de cada grupo extranjero una visa de cortesía y esta actitud de Colcultura es hasta una falta de respeto con ellos. La actitud de Colcultura nos implica un pago de impuestos a Coldeportes – 10 de la taquilla –.

Además, por primera vez el municipio de Cartagena tampoco nos dio la exención de impuestos. Por otro lado, nos dieron un canon de arrendamiento de la Plaza que este año fue de \$ 750 mil diarios, mientras que el canon normal de arrendamiento es de \$ 125 mil. Todo esto fue como una conspiración. Ese es el tipo de apoyo institucional que se le da al festival.

Pero el sol del Caribe no lo pueden tapar con las manos; esa es la ampolla que ha salido de este Festival. Yo veo que lo que pasa es que sigue el estigma del sometimiento del pueblo del Caribe. Lo único que hemos pedido es el reconocimiento de un evento popular: aquí no hay distingos sociales.

La empresa privada ha colaborado, pero con todo lo que se hace, el Festival todavía no ha dejado ganancias.

E.E – Pero, ¿qué se haría con esas ganancias; serían para reinvertir en el Festival?

A.E – El Festival es una fundación sin ánimo de lucro, cuando las finanzas sean favorables, queremos realizar la Casa del Músico del Caribe para poderle dar la oportunidad al talento musical.

El otro objetivo, es el “Albergue del Músico del Caribe” para brindarle al viejo músico caribeño una estancia tranquila y que sus últimos días estén matizados de amables momentos. Para romper con el feudalismo musical que todavía existe y que los relega a morir en la miseria.¹³¹

De la anterior entrevista se concluyen varios aspectos, que vale la pena resaltar, una de ellos es el hecho de que Antonio Escobar muestra su preocupación y descontento denunciando que hay personas que no apoyaban el Festival, él destaca el evento cultural como plataforma de las nuevas agrupaciones del área del Caribe, ya que no es un evento pensado para los grandes artistas, sino para buscar las nuevas promesas, y que la tarima del Festival sea la tarima adecuada para ello. Así mismo se refiere a la taquilla como la única fuente de financiación del certamen, por último denuncia la falta de apoyo de Colcultura, y de la administración municipal de Cartagena, con personajes inconsecuentes y ávidos de ambición. Si bien en ese año se presentaron inconvenientes para el pago del alquiler de la Plaza de Toros y los impuestos, el Festival se logró realizar.

Así, el Festival pudo dar inicio los días que estaba programado. En esta ocasión se les rindió homenaje a los Gaiteros de San Jacinto, grupo que ha contribuido al enriquecimiento de la música del Caribe colombiano, con la presencia de Catalino Parra y José Lara, dos de los integrantes más antiguos del grupo. El afiche de este año estuvo a cargo del poeta, escritor, periodista y pintor Héctor Rojas Herazo.

¹³¹ Poly Martínez, “Música viva, moderna y vibrante”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena”, El Espectador, lunes 21 de marzo de 1988.



Imagen 58. Afiche oficial del VII Festival de Música del Caribe, realizado por Héctor Rojas Herazo.

Titulado “Gaiteros de Cumbiamba”. **El Universal 19 de Marzo de 1988.**

También se le dio inicio al V Foro de la Cultura Caribe en el edificio Conquistador, que estaba bajo la coordinación del periodista Jorge García Usta y la promotora cultural María Luisa Faciolince. La Instalación del evento la realizó el abogado Carlos Villalba Bustillo. Participaron como ponentes Alfonso Nieto con su conferencia titulada “*Elementos Africanos en la música popular de las Antillas Hispanas.*”, Consuelo Noguera “*La influencia de Escalona en el concepto universal del Vallenato.*”, Luis Germán Giraldo habló sobre “*Relaciones de la música Caribe y el folclor latinoamericano.*” Sergio Santana “*Reggae: Música e Identidad.*” Raúl Paniagua “*La*

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

geopolítica de Colombia frente al Caribe. Y Rodolfo de la Fuente Escalona “*Cuatro formas de música popular cubana*”. También se realizó la muestra de pintura y escultura del Caribe, la muestra fotográfica sobre el Caribe y una exposición sobre el tema de los gaiteros a cargo de Juan Diego Duque.

En la VII versión del Festival de Música del Caribe hicieron presencia las siguientes agrupaciones: por Colombia Nueva Generación, Caña Brava, la Renovación, Willy's Group, los Inéditos, la Misma Gente, Banda 19 de Marzo, Ane Swing, Juan Carlos Coronel. Zaperoko, de Puerto Rico; Burning Spear, de Jamaica; Manguare, de Cuba; Mighth Dow, de St Marteen; Grynner y Bumba the Hit Squad, de Barbados; Adrenalina Caribe, de Venezuela; Max Cilla de Martinica; Yomo Toro, de Nueva York; Alstoin Beckett, de St Vicent; Ay Ay, de Islas Vírgenes y Carlos Dalmasi de Republica Dominicana, y Name de Curazao.

Sin lugar a dudas fueron noches de fiesta, donde el público respondió durante cada presentación tanto en la Plaza de Toros y en las Tenazas. A pesar de los problemas que padeció el Festival durante ese año tuvo éxito y creció la expectativa para mejorar en los años venideros.

VIII Festival de Música del Caribe 1989.

El periódico el Tiempo de Bogotá anunciaba la VIII edición del Festival de Música, con una gran expectativa, de la siguiente manera:

“Son seis días de música, alegría y mucho más. Es un acto de integración, de rescate de las raíces africanas, indígenas y europeas, comunes entre pueblos caribes y palpable en sus muestras folclóricas y culturales... seis días de intercambio cultural, de descubrimiento y de redescubrimiento del folclor, de fiesta y amistad en donde todos participan por igual. Las trompetas y tambores suenan al ritmo de las olas del Caribe, las palmeras se agitan al compás de la música y las murallas. Quietas. Siguen siendo testigos mudas de la historia.¹³²

El discurso de la prensa describía que, se vivirían días de fiesta y música y también había momentos para reflexionar sobre los problemas y las historias comunes que viven todos los países del Caribe, a través del Foro de la Cultura del Caribe. El Festival de Música se llevó a cabo entre los días 16 al 20 de marzo de 1989, como era de costumbre en la Plaza de Toros Cartagena de Indias, y el último día se desarrolló en las Tenazas donde la entrada era libre. Se desarrollaron una serie de eventos como era de costumbre, los homenajes a los personajes que han aportado a la cultura y al folclore colombiano, así mismo se desarrolló el VI Foro de la Cultura Caribe. También se lanzó el concurso Literatura Caribe en el género de ensayo, sobre las diversas manifestaciones del Caribe.

¹³² “Espectáculo de color y ritmo”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá, Lunes 20 de marzo de 1989.

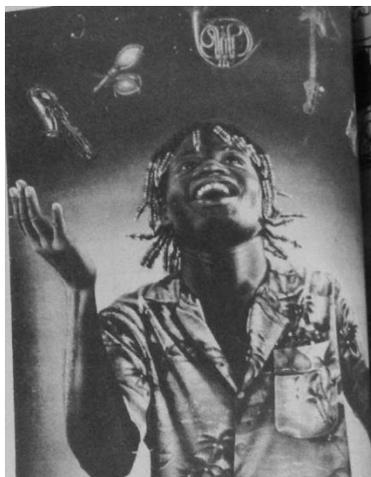


Imagen 59. Afiche oficial del VIII Festival de Música del Caribe 1989, Titulado “Magia Caribe” por la artista Cartagenera Ruby Rumié. **EL Tiempo viernes 10 de marzo de 1989.**

El afiche de esta versión estuvo a cargo de la artista plástica cartagenera Ruby Rumié titulado “Magia Caribe”. Se preparó el intercambio de ideas culturales con la realización del VI Foro de la Cultura del Caribe, esta vez se desarrolló en el Aula Máxima de Derecho de la Universidad de Cartagena, donde hicieron presencia con sus ponencias los investigadores: German Espinosa con su ponencia “*La ciudad Caribe en la fábula de un novelista*”. Leonel Giraldo “*Política y economía en el Caribe contemporáneo*”. Otilio Díaz de Puerto Rico, “*Evolución de la música Jibara en el siglo XX*”. Iván Benavides “*Fusión y asimilación de los ritmos musicales del Caribe en Colombia*”. Margarita Cantero “*El Fandango en el Caribe*”. Adolfo Gonzales “*Relaciones entre la música de la Costa Atlántica y el resto del Caribe*”. En esta ocasión se les rindió homenaje a la compositora Esthercita Forero conocida como “la novia de Barranquilla” y a la madre del folclor costeño, la cartagenera Estefanía Caicedo.



Imagen 60. Afiche alusivo al VI Foro de la Cultura Caribe, titulado “Gaitería”. Foto: Juan Diego Duque.

El Universal, 14 de marzo de 1989.

A su vez los países y agrupaciones que hicieron presencia fueron: Por Colombia, Armonía Caribe y Kerube (Cartagena); Barbacoa y Banana (Barranquilla) ; Grupo Mango (Bogotá); La ley (Cali), y El Binomio de Oro(por la música vallenata) Grupos Farallones y Álvaro José “El Joe” Arroyo y la Verdad. Por Nigeria Sonny Okosuns y The Ozzidi Band. The Burning Flames, de Antigua y Barbuda; Pepe Gómez y su Grupo, de Brasil; Gloria Latina, de Cuba; The Partiners, de Haití; Culture, de Jamaica; Sissi Percission, de Martinique; Jataca, de Puerto Rico; Los Paymasi, de República Dominicana; Ron Pompei, Scorcher y el grupo Touch, de San Vicent. Estas agrupaciones fueron las que por cuatro noches el público bailo y disfrutó frenéticamente, así lo da a conocer la prensa en la primera y segunda noche del Festival:

“Más de media plaza llena. Emoción en todos los cuerpos. Música para todos los gustos. Demasiado tiempo entre la actuación de los grupos. El Binomio de Oro y Joe Arroyo: los triunfadores.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Así fue la primera noche del VIII Festival de Música del Caribe, en la que de nuevo quedó demostrado que el certamen es la más ambiciosa muestra de integración regional. Sirvió la apertura también para admirar a Jataca, de Puerto Rico, música Jibara y juventud, y a Sonny Okosuns y The Ozzidi Band, de Nigeria: terapia pura, corazón negro en el ambiente. La frustración, no haber podido apreciar lo que traía Culture, de Jamaica. Un daño en la batería eléctrica frustró su presentación y quitó más tiempo al espectáculo. En cambio, el poeta jamaiquino Mateu –Luk subió al escenario en medio del humo artificial y cantó su canto para todos. Por lo menos 9 mil personas ingresaron a la Monumental Cartagena de Indias en la noche del jueves, desde bien temprano la gente se fue metiendo a los palcos, las graderías, la arena, para gozar a plenitud del espectáculo. Nadie dejó de moverse, de vivir intensamente la música del Caribe desde que el primer grupo subió al escenario: Jataca, de Puerto Rico. El público siguió su ritmo jibaro con cadencia lenta y lo aplaudió al final... se anunció el Binomio de Oro y la plaza rugió. Cuando se inició la tanda la algarabía era total. Miles de gargantas seguían el canto de Rafael Orozco y las palmas premiaban a Israel Romero, el más virtuoso acordeonista colombiano...África subió a las tablas Sonny Okosuns con su endemoniado ritmo y siguió la locura. Todos bailaban al estilo de la terapia. Y al estilo resorte: lo nuevo en Cartagena... cuando apareció el hijo mayor de Cartagena, el Gran Joe Arroyo, la emoción sacudió todos los costados de la Plaza y se sintió en los más apartados rincones de Cartagena.

El público aplaudió de inmediato y se metió en el mundo alucinante de la Orquesta la Verdad. Grande, verdaderamente grande, este Joe arroyo...después del Joe, vino la salsa de Cali, en los instrumentos de los Farallones...”¹³³

Sin lugar dudas fue una noche de locura colectiva, donde la gran atracción estuvo a cargo del Joe Arroyo y el Binomio de Oro, la gran expectativa recayó sobre el grupo de África Sonny Okosuns a pesar de los inconvenientes que se presentaron con la actuación de la banda Culture de Jamaica, el público vibró y bailó a ritmo de salsa, vallenato, son y champeta durante toda la noche en la Plaza de Toros Cartagena de Indias.

¹³³ Eduardo García, “Festival del Caribe: música para todos los gustos, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, EL Tiempo, Bogotá, domingo 19 de marzo de 1989.

IX Festival de Música del Caribe 1990.

“...El Festival de Música del Caribe, por la fuerza de sus características y la introducción de un novedoso concepto de fiesta que capitaliza o resume los modos culturales de una región fuertemente atada al tronco común de una historia llena de sobresaltos en muchos ordenes, se ha convertido en uno de los eventos culturales más importantes de Colombia durante la última década...”¹³⁴

Las críticas no se hicieron esperar, y para esta versión, las fallas organizativas y las dificultades financieras emergieron, esto no era de extrañar porque el Festival ya venía presentando obstáculos en las versiones anteriores. Sin embargo, la fiesta continuaba a pesar de todas las limitaciones que se presentaban, sin duda fue el proyecto de integración músico-cultural más ambicioso de la región.



Imagen 61. Esta imagen anunciaba un llamado de atención para que el Festival de Música del Caribe pudiera salir adelante con todos los problemas que se le presentaban cada año. **El Universal, viernes 16 de marzo de 1990.**

¹³⁴ Ángel Perea, “Cartagena: Caribe Soy”, El Espectador, Bogotá, Magazín dominical N^o 366. Abril 29 de 1990. P. 21

La fiesta no hizo esperar y para esta versión hicieron parte las siguientes agrupaciones: por Colombia, Hugo Alandete y su Grupo Melao; Charanga Almendra, Grupo Caneo, Los Diablitos, Los Hijos del Sol, Formula Ocho y Leonor Gonzáles Mina la “Negra Grande de Colombia” quien fue una de las atracciones del Festival. Por Zaire de Africa: Kanda Bongo Man, excelso interpreta de la música africana, impulsor del Zoukus, de Cuba: Orquesta Original de Manzanillo. Por Jamaica: Inner Circle. De Antigua Burning Flames. De Puerto Rico: Poldo Castro y su Orquesta y de Martinica Godzom. Fueron cuatro noches de rumba colectiva por parte de los asistentes. En esta versión no se hizo el tradicional concierto gratuito en las tenazas porque en la versión anterior se habían presentado desordenes y las autoridades locales se vieron en la obligación de suspenderlo para la IX versión.



Imagen 62. Coctel de bienvenida en el Circo- Teatro la Serrezuela. **El Universal, viernes 16 de marzo de 1990.**

En la primera noche se presentó una baja asistencia y unos retrasos en la inauguración, así lo describe el periódico y el magazín dominical del Espectador:

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Con dos horas de retraso una bajísima asistencia del público, la mitad de las agrupaciones programadas, especulación por doquier, improvisación, pero ante todo el deseo de los artistas participantes por agradar a un público que llegaba al clímax de la desesperación, se inició la novena versión del Festival de Música del Caribe.

Unos dos mil espectadores que no alcanzaron a llenar el primer anillo de la monumental Plaza de Toros Cartagena de Indias soportaron pacientemente dos horas de atraso para que se diera por iniciada la programación inaugural...la apertura musical...estuvo a cargo de la armada Nacional que interpretó los himnos de Colombia y Cartagena... Poldo Castro agrupación de Puerto Rico, hizo todo lo que estuvo a su alcance para romper el hielo existente dentro de la Plaza...¹³⁵

La representación colombiana en aquella primera noche de ritmo, estuvo en manos del combo salsero Caneo de Medellín...cuando ya sobrepasaba el filo de la noche y envuelta en un insistente golpeteo, flotando en una melodía dulce saltó a la escena un conjunto que hace parte del mito de la música contemporánea del Caribe... la gran banda de Reggae Inner Circle... aquella noche primera culminó con la presentación maravillosa de una autentica charanga cubana, la Original de Manzanillo. Su exposición de los fundamentales ritmos de Cuba, marcó el retorno de la fuente rítmica afro hispana más destaca del siglo a los escenarios del festival...¹³⁶

Como lo describe esta nota fue una noche en la que se presentaron algunos inconvenientes técnicos que retrasaron el espectáculo musical, el público no asistió masivamente, pero poco a poco la plaza de fue llenando hasta llegar a unas 6 mil personas cuando se avecinaba la media noche y en tarima se encontraba la Banda de Reggae Inner Circle que enloqueció a los asistentes. Por otra parte la segunda noche contó con otra suerte, de esta forma lo describe la prensa:

¹³⁵ Dario Martínez Madera, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá, sábado 17 de marzo de 1990.

¹³⁶ Ángel Perea, "Cartagena: Caribe Soy", El Espectador, Bogotá, Magazín dominical N^o 366. Abril 29 de 1990. P 24-25

Lo que ocurrió en la noche del viernes en la Plaza de Toros Cartagena de Indias, fue una verdadera toma de Cartagena, por parte de Cuba. Pero una toma musical. Representado por la Orquesta Original de Manzanillo, este país antillano logró nuevamente el apoyo del público que en unas nueve mil personas aproximadamente se hizo presente en las gradas de ese escenario para vitorear a los artistas de su predilección que resultaron ser casi todos.

Aunque el respaldo fue mayor que la primera noche, se estima que no se repetirán los llenos de otros años debido a los altos costos de las entradas y de los artículos que se expenden dentro de la plaza, y de la ausencia de agrupaciones que llamaran la atención...¹³⁷

En esta ocasión el respaldo fue masivo, pero se dejó ver la baja asistencia según lo confirma la prensa se debió al alto costo de la boletería. Este no fue motivo para disfrutar de todos los ritmos del Caribe durante cuatro noches en la Plaza de Toros.

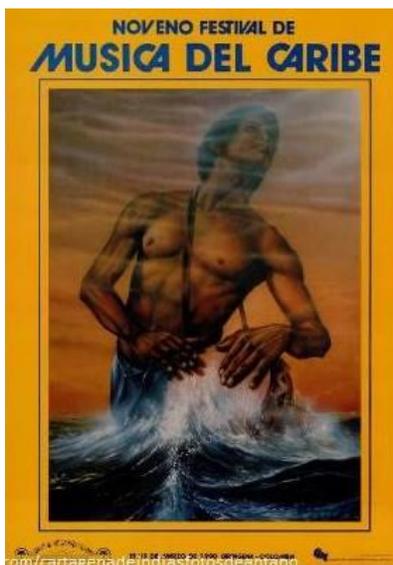


Imagen 63. Afiche oficial del IX Festival de Música del Caribe 1990. Titulado “Espíritu Caribe” por José Quintero.¹³⁸

El afiche de esta versión estuvo a cargo del pintor José Quintero titulado “*Espíritu del Caribe*” que representa a un hombre sobre el mar, tocando un tambor, que domina las aguas del mar

¹³⁷ Dario Martínez Madera, “Cuba Invadió a Cartagena”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Espectador, Bogotá, domingo 18 de marzo de 1990.

¹³⁸ <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=1920634654743927&set=a.1707424616064933.48574.147577715382972&type=1&theater> Imagen descargada de la Web el 27 de mayo de 2014.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Caribe. Por otra parte se rindió homenaje a Pacho Galán, al músico Antonio María Peñaloza y la “Leonor González Mina la “Negra grande de Colombia”. Estas últimas sobresalientes personalidades de la música colombiana al igual que Pacho Galán por sus aportes a la música colombiana. Adicionalmente, se realizó la VII versión del Foro de La Cultura del Caribe en el que participaron como ponentes el investigador musical Otilio Díaz sobre *“la evolución de la Música Jibara”*. Istvan Dely sobre *“De Ghana a las Antillas: viaje de la Clave Caribe”*. Y Olga Garay sobre *“La cultura del Caribe en el Exilio”*. La Escuela de Bellas Artes de Cartagena realizó este año otra versión de la Primavera Caribe un evento paralelo al Festival de Música del Caribe, el evento contempló una exposición de artes plásticas en esta institución.



Imagen 64. Los puertorriqueños Poldo Castro, en la Tarima de Plaza de Toros interpretando todo sus éxitos musicales. **El Universal, sábado 17 de marzo de 1990.**



Imagen 65. Burning Flame de Antigua con su Calipso contagio al público que asistió al IX Festival de Música del Caribe. **El Universal, Lunes 19 de marzo de 1990.**



Imagen 66. El Grupo de Vallenato lo Diablitos hicieron parte de aquellas noches de muisca del Caribe. **El Espectador, 19 de marzo de 1990.**

X Festival de Música del Caribe 1991, Festival de Festivales.

El X Festival de Música del Caribe prometía ser una de las mejores versiones, ya que se cumplían los diez años del nacimiento de esta brillante idea de Antonio Escobar y Paco de Onís. Se lo conoció como el “Festival de Festivales” se prometió traer a las mejores agrupaciones que se habían presentado en las versiones anteriores, para conmemorar una década de fiesta e integración del Caribe a través de la música. En esta fiesta se habían anunciado agrupaciones como Yomo Toro de Puerto Rico, Son 14 de Cuba, Grupo Niche, Joe Arroyo, entre otros. Sin embargo estas no pudieron ser parte del certamen, y el descontento de la prensa y de las personas amantes del Festival se hicieron notar, aludiendo tanto a los altos costos de la boletería que oscilaba entre \$3000 mil y \$4000 pesos, a la baja calidad de las agrupaciones y la desorganización que llevaban las directivas del Festival desde anteriores versiones.



Imagen 67. Esta imagen ilustra a dos personas refiriéndose los altos costos de la boletería del Festival durante la X versión, la cual fue una de las críticas de aquel año. **El Universal, viernes 22 de marzo 1991.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Las críticas se hacían con vehemencia, pero no se proponían soluciones y ayudas para fortalecer y mantener viva la fiesta de integración músico-cultural más ambiciosa de Colombia y el Caribe. Dejando de lado los problemas que se presentaban, esta vez se le rindió homenaje a Sofronin Martínez músico cartagenero, gracias a su aporte musical y su labor por enaltecer la música costeña. Por otro lado las directivas del Festival incrementaron la proyección social y cultural, dando apertura a eventos como: el I encuentros de periodistas de música del Caribe, en aquellos debates participaron como ponentes Gilberto Marengo. *“Riesgos y logros del periodismo musical”* y Alberto Salcedo *“El periodista ante la música popular costeña”*. Este evento buscaba la cercanía de los periodistas e investigadores interesados sobre el tema de la música.



Imagen 68. Homenaje al destacado saxofonista cartagenero Sofronin Martínez, por parte del director del Festival Antonio Escobar Duque. **El Universal, lunes 18 de marzo de 1991.**

También se desprendieron estas dos manifestaciones populares y alternativas del Festival de Música La I muestra de comida caribe, “Sancochódromo” y el “Rumbódromo”, el fin era

conciliar otras expresiones de la cotidianidad y cultura del Caribe. Y por último la primera Feria del Caribe del Gallo Fino, así lo anunció esta nota de la prensa local:

“...La primera Feria Caribe del Gallo fino, que reunirá en una actividad ancestral de nuestros pueblos, a galleros de varios países de la cuenca del Caribe. La feria está organizada por el Club gallístico “Pedro Rhenals”, que reúne a amantes de los gallos en Cartagena y Bolívar. El Festival entregó al Club Gallístico una hermosa y colorida obra del conocido pintor costumbrista Carlos Martínez Bravo, que servirá como motivo de afiche promocional de la feria...”¹³⁹

Estas manifestaciones, buscaban integrar a toda la comunidad para que pudieran apreciar todas las expresiones culturales que se presentan en todo el Caribe, y así tener sentido de pertenencia de la cultura de cada país caribeño.

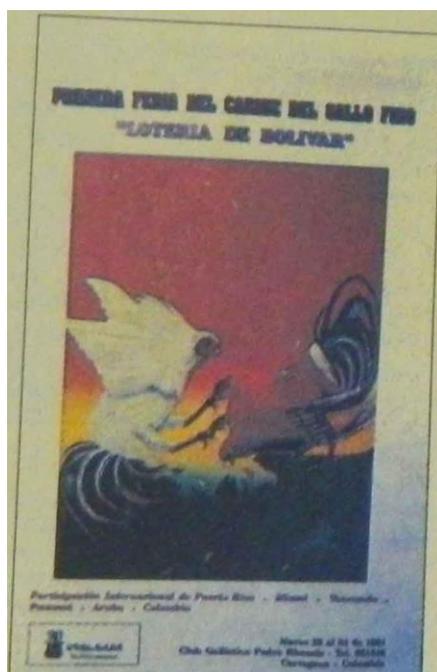


Imagen 69. Afiche oficial de la primera Feria Caribe del Gallo fino es una obra del pintor costumbrista Mario Martínez Bravo. **El Tiempo, viernes 22 de marzo de 1991.**

¹³⁹ Pérez Peralta, Manuel, “Ahora llega la música del Caribe”, en Archivo Histórico de Cartagena, El Universal, 21 de marzo de 1991.

El VIII octavo Foro de la Cultura del Caribe se realizó en el Aula Máxima de Derecho de la Universidad de Cartagena, esta vez el afiche del foro fue realizado por el pintor Arnulfo Luna Titulado “La Chabola Chévere”. En esta ocasión participaron como ponentes: el puertorriqueño Cristóbal Díaz Ayala “*La música popular en el mundo cultural caribeño*”. Augusto de Pombo Pareja “*La arquitectura del Caribe*, Emery Barrios (f) “*La música popular en el Caribe colombiano 1960 – 1990*. Débora Paccini, “*La presencia de la música Afrocaribe en la metrópolis de occidente*”. Adolfo Meisel “*Economía en el Caribe colombiano 1940 - 1990* y Ángel Perea “*La música popular en la era de los discos*”. El Foro de la Cultura Caribe se consolidaba como el espacio más importante de reflexión donde se debatieron con amplitud y en un ambiente sano todas las problemáticas que conciernen al Caribe.

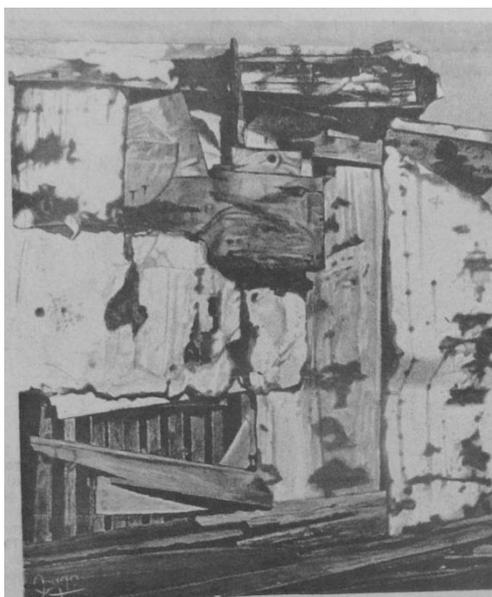


Imagen 70. Afiche oficial del VIII Foro de la Cultura del Caribe, realizado por el pintor Arnulfo Luna Titulado “La Chabola Chévere”. **El Universal, miércoles 13 de marzo de 1991.**

El afiche oficial del Festival de Música del Caribe estuvo a cargo de los pintores Jean Pierre Accault (autor del afiche del quinto Festival), y Cecilia Herrera (Autor del afiche del segundo Festival) titulado “Fiesta del Amor”. La obra es un retrato del mundo de las fiesta en el Caribe, en especial la que se presentaban en las noches del Festival de Música del Caribe la ejecución de los instrumentos, la embriaguez de los colores le da un sentido a todas las manifestaciones de las vivencias caribeñas. La obra se concibe como un canto a la fraternidad, al amor y a la unión que se evidencia en los días del Festival.

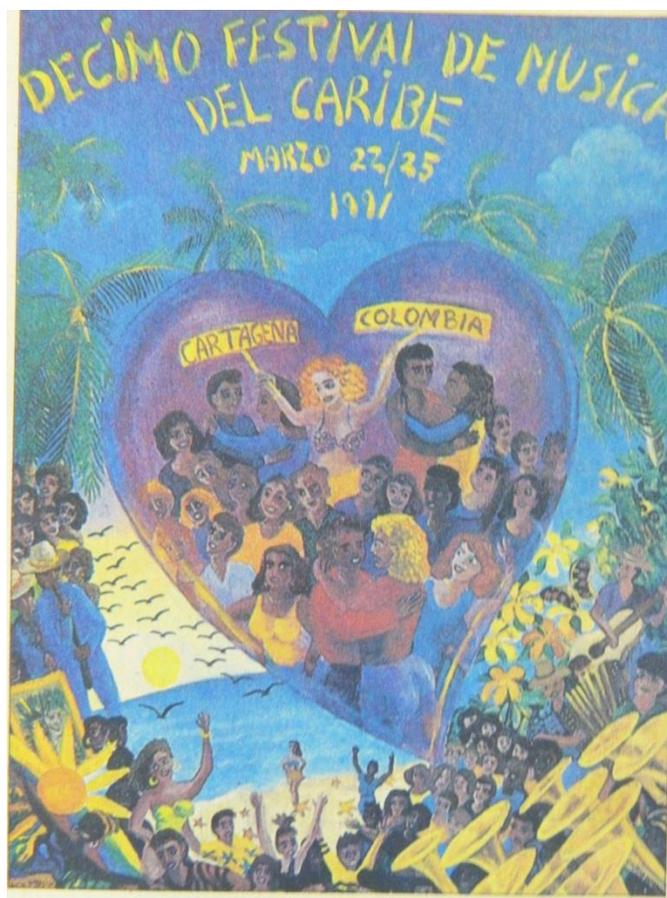


Imagen 71. Afiche oficial del X Festival de Música del Caribe titulado “Fiesta del Amor” realizado por Jean Pierre Accault y Cecilia Herrera. **El Tiempo, viernes 22 de marzo de 1991.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Esta vez hicieron presencia las siguientes agrupaciones, Burning Flames, de Antigua; Freddy Mac Gregor, de Jamaica; Max Cilla, de Martinica; Arrow, de Monserrat; Daiquiri, de Venezuela; Alston Beckett, de Sat. Vicent; el Ballet Folclórico de Panamá; Grupo Raíces, los inéditos, Anne Swing y el Binomio de Oro, de Colombia.



Imagen 72. Arrow de Monserrat, durante el cierre del X Festival de Música del Caribe. **El Espectador Magazín dominical. El Espectador Magazín dominical 19 de mayo de 1991.**

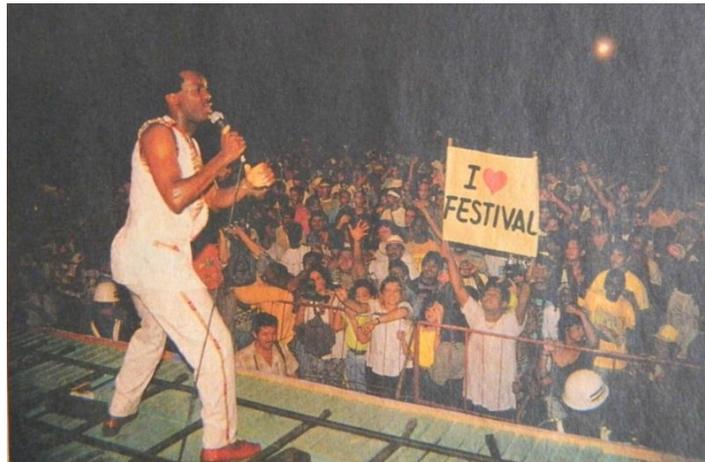


Imagen 73. Arrow Durante su presentación en la Plaza de Toros. **El Espectador Magazín dominical 19 de mayo de 1991.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

XI Festival de Música del Caribe 1992.



Imagen 74. Esta imagen muestra a Nando Pérez, cantante colombiano que afina el oído con la llegada de la música del Caribe a la ciudad de Cartagena. **El Universal, jueves 19 de marzo de 1992.**

“...Cartagena vivirá nuevamente uno de los encuentros culturales más importantes de Latinoamérica, El Festival Internacional de Música del Caribe.

Serán cinco días inolvidables para aquellos que se entreguen de lleno a este vibrante encuentro de raíces culturales y musicales.

El derroche de alegría que se vivirá en esta décima primera versión del festival estará cargado de ritmos candentes y fascinantes...¹⁴⁰

Era anunciado el XI Festival de Música del Caribe por la prensa local, como era de costumbre cada años por los meses de marzo, se resaltaban varios días de fiesta y una gran variedad de eventos culturales que se desprendían alrededor del Festival. De modo que las agrupaciones que se presentaron en esta versión fueron: de Cuba, Alexander y su Nuevo Son. De Haití Super Star.

¹⁴⁰ Víctor Sánchez, en (AHC), EL Universal, Cartagena, jueves 19 de marzo de 1993.

Por Colombia Carlos Vives, Egidio Cuadrado, las Estrellas del Caribe, Nando Pérez, Jorge Oñate, Checo Acosta, Tricolor Musical. De Zaire África Diblo Dibala y Matchatcha. República Dominicana Fefita la Grande. Saint Vincent; Oscar James. Jamaica EEK- A – Mouse y de Panamá Nando Boom.



Imagen 75. Afiche del XI Festival de Música del Caribe. **El Universal, 19 de marzo de 1992.**

El afiche promocional del XI Festival de Música del Caribe fue diseñado por el pintor Cartagenero Gonzalo Zúñiga Ángel titulado “*Ritmo Caribe*”. Por otra parte se realizó el IX Foro de la Cultura Caribe, con ponencias de Luis Darío Bernal Pinilla sobre *El Areito de Anacanoa*; Santiago Fals Castillo, sobre la “*Evolución de la canción en Cuba*”; Félix Chacuto, sobre *Música*

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

y poesía afroamericana, una reminiscencia. Juan Gossain sobre “Cronistas y poetas en el vallenato”, Dayanne Mclae, sobre “El Calipso y su evolución”, Félix Carrillo sobre “los orígenes del vallenato”, Benjamín Puche sobre “la tradición oral en la cultura del Caribe.” Se desarrolló de igual forma El II Encuentro de periodistas Musicales del Caribe participaron como ponentes Nereyda Barceló quien se refirió a *la música popular santiaguera*, Mariano Candela habló sobre “*La música popular del Caribe en Colombia a través de los medios de comunicación*” y Nando Albariche sobre “*La difusión de los valores musicales de Colombia y el Caribe en los medios de comunicación en Nueva York.*” Los homenajeados durante esta versión del Festival fueron los artistas: Alejandro Obregón, Rafael Escalona, Gabriel García Márquez.



Imagen 76. Carlos Vives en una noche del Festival de Música del Caribe. **El Universal, domingo 22 de marzo de 1992.**

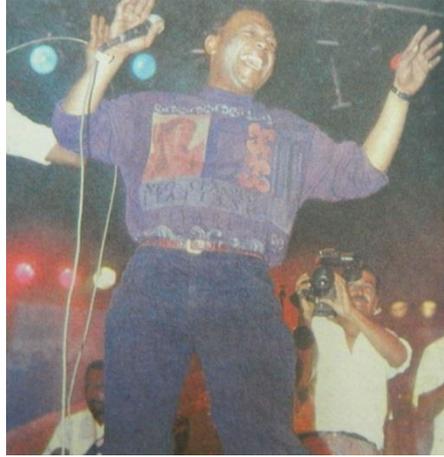


Imagen 77. Joe Arroyo una vez más en el Festival de Música. **El Universal, lunes 23 de marzo de 1992.**



Imagen 78. En la Plaza de Toros Cartagena de Indias la noche del sábado 21 de marzo, se aglomeraron más de 27 mil personas para presenciar una noche más de Música del Caribe. **El Universal, lunes 23 de marzo de 1992.**

XII Festival de Música del Caribe 1993.

Una vez más, como era de costumbre para los meses de marzo la ciudad de Cartagena se contagiaba de fiesta con el Festival de Música del Caribe. Esta versión se realizó entre el 18 y 22 de marzo de 1993. Así lo anunciaba la prensa local “...Cartagena se inunda de música. Tres noches de rumba e infinidad de eventos paralelos convertirán a la ciudad en sede de otro gran evento del Caribe...”¹⁴¹ de esta manera se daba inicio a un evento que cada vez más se iba consolidando. El afiche oficial fue realizado por Mirian Llamas titulado “Fantasía Caribe” en este aparece una conjugación de polleras de los bailes del Caribe trenzados por el ala de una hermosa mariposa hacia un lugar desconocido.

Cuatro días de fiesta y rumba, cuatro días de eventos teóricos que enmarcaron la XII versión del Festival que ese año trajo a grupos como “loketo” esta frase significa caderas en la lengua africana “lingala” de Zaire. “ Spice & Compny” de Barbados; Chico Romanos & Mohobob” de Belize; Unión Sanluisena” de Cuba; “ Rara Machine” de Haití; Sister Carol” de Jamaica; la banda de Jazz “Brass Band” de Nueva Orleans; “ Killer Rank” de Panamá; “ Los Fantasmas del Caribe” de Venezuela; “ los Toros Band” de República Dominicana.; y de Colombia, Joe Arroyo y la Verdad, Gerardo Varela y su banda; Carlos Vives y la Provincia, Alfredo de la Fe y su grupo y la Select Band. Y esta ocasión se le rindió homenaje a Álvaro José “El Joe” Arroyo, el artista más grande que ha dado Cartagena.

¹⁴¹ Hemeroteca Universidad de Cartagena, EL Universal, Cartagena, martes 16 de marzo de 1993.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

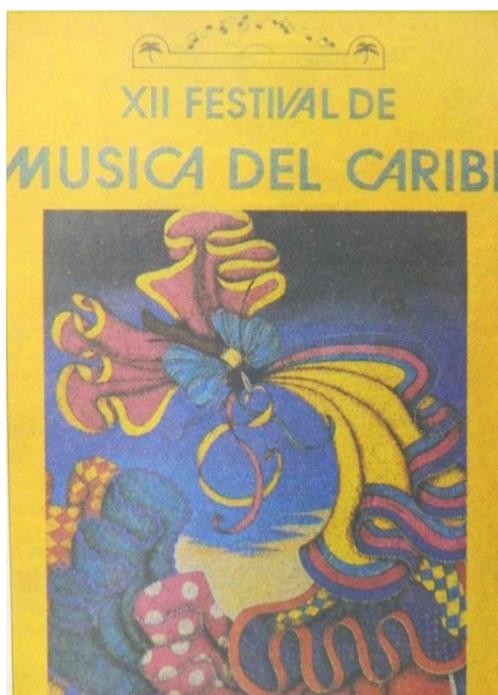


Imagen 79. Afiche Promocional del XII Festival de Música del Caribe. Realizado por Mirian Llamas titulado “Fantasía Caribe“. **El Universal, 14 de marzo de 1993.**

Esta fue la programación para los tres días de fiesta y rumba. Las grandes atracciones del Festival fueron Álvaro José Arroyo “El Joe Arroyo” quien fue homenajeado durante su concierto, y Loketo de África. Cabe destacar que en este año no se realizó el tradicional concierto en el Espigón de la Tenaza:

Viernes 19 de marzo

- Himno Nacional y de Cartagena.
- Gerardo Varela y su Orquesta (Colombia)
- Unión Sanluisera (Cuba)
- Joe Arroyo (Colombia)
- Sister Carol (Jamaica)
- Spice & Co (Barbados)

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

- Rara Machine (Haití)

Sábado 20 de marzo.

- Select Band (Colombia)
- Killer Rank (Panamá)
- Gerardo Varela y su Orquesta (Colombia)
- Fantasmas de Caribe (Venezuela)
- Loketo (África)
- Unión Sanluisera (Cuba)

Domingo 21 de marzo.

- Fantasmas de Caribe (Venezuela)
- Spice & Co (Barbados)
- Rara Machine (Haití)
- Sister Carol (Jamaica)
- Joe Arroyo (Colombia)
- Loketo (África)
- Killer Rank (Panamá)
- Unión Sanluisera (Cuba)

Fueron tres noches de rumba del Caribe en la Plaza de Toros Cartagena de Indias, donde los amantes de música fueron a disfrutar y a bailar al son de los ritmos del Caribe como era de costumbre en las noches del mes de marzo. El evento más ambicioso, cuya meta fue integrar a los países del Caribe con un elemento cultural, la música.



Imagen 80. Freddy More, Juaco Puello y Edil de la Ossa los tres presentadores del Festival de Música del Caribe. En la imagen se puede apreciar al director del Festival Antonio Escobar Duque, detrás del Joe Arroyo quien deleitó a los asistentes durante su presentación en la Monumental Plaza de Toros Cartagena de Indias. **El Universal, martes 23 de marzo de 1993.**



Imagen 81. Los Fantasmas del Caribe de Venezuela, durante su presentación en la Plaza Toros Cartagena de Indias. En la imagen se puede ver a Eddy quien interpreta la Guitarra y Richie el teclado. **El Universal, lunes 22 de marzo de 1993.**

Asimismo se realizó el X Foro de la Cultura del Caribe que en esta versión hiciera un reconocimiento a los hermanos: Manuel, Juan y Delia Zapata Olivella, por la divulgación y proyección del folclor colombiano. En la casa del Marqués de Valdehoyos se realizó el X Foro de la Cultura del Caribe, durante la jornada participaron la norteamericana Pamela Smorkaloff, de la Universidad de Nueva York, con su ponencia: *las raíces afroamericanas en la cultura del Caribe*, la colombiana Julia Simarra con el texto: *Rituales y cultos en la cultura de San Basilio de Palenque*; Juan Zapata Olivella, expuso: *La magia santera del tambor* y Delia Zapata y Edelmira Maza Zapata, dialogaron acerca de *los rituales de santería*.



Imagen 82. De izquierda a derecha, Manuel Zapata Olivella, Juan Zapata Olivella y Delia Zapata Olivella quienes recibieron un reconocimiento en el X Foro de La Cultura del Caribe. **El Universal, viernes 19 de marzo de 1993.**

Se realizaron otros eventos culturales, que también fortalecían al festival y constituían otra manera de acercarse a la comunidad, por ejemplo la III Muestra del Caribe, la II Feria del Gallo Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Fino Caribe; Derbi pelo del Caribe (Carrera de Caballos) ; concurso de cuento Caribe, Muestra del Arte Caribe, el recital de poesía del Caribe con la intervención del poeta cubano Jesús Cos Causse (f), premio Nacional de Poesía en Cuba, Eduardo García Aguilar los escritores Jorge García Usta, Pedro Blas Romero, Luz Dary Hernández, José Sarabia, René Arrieta, entre otros. Y el III encuentro de periodistas musicales del Caribe, con las ponencias de Débora Paccini, sobre *El Picó en la música del Caribe*, Cristóbal Díaz Ayala, sobre *la integración de la cultura del Caribe*, Luis Enrique Juliá, sobre *la divulgación de la música del Caribe* y las intervenciones de Sergio Santana, Guillermo Valencia Salgado, Margarita Cantero y William Fortich, sobre *“cómo se critica y se divulga nuestra música raizal en los medios de comunicación.*



Imagen 83. Pintura de Leonardo Aguaslimpias, en la I Muestra del Arte del Caribe. Evento que hacía parte del Festival de Música del Caribe. **El Universal, miércoles 17 de marzo de 1993.**

Otras de las actividades que se realizaron ese año fueron el encuentro de Santería, en el que participaron expositores eruditos, como los hermanos Delia, Manuel y Juan Zapata Olivella. Así lo describe la prensa local:

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

“...En el ambiente embrujador de la destruida Serrezuela, antiguo escenario del Festival de Música del Caribe, se viene celebrando, desde el viernes, por primera vez en el marco de este evento, el “Brujodromo”. Un certamen donde se congregan a los mentalistas, lectores de manos, magos, botánicos, brujos, hierbateros, rezanderos, parasicólogos, homeópatas, psicoanalista, quirománticos, serpienteólogos, videntes, santeros, naturista, astrólogos del Caribe...

El encuentro pretende mostrar una parte de la cultura caribe subestimada y mirada de manera despectiva por algunos sectores de la sociedad...”¹⁴²

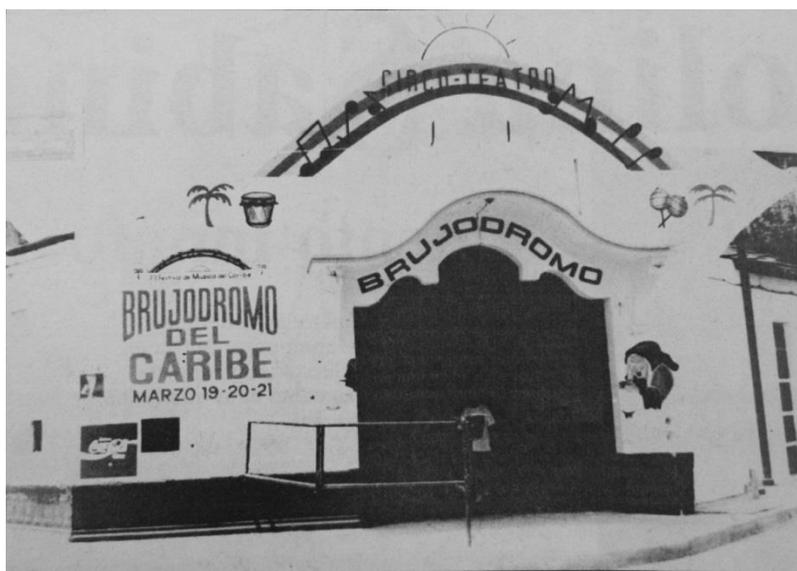


Imagen 84. Circo- Teatro “la Serrezuela” donde se realizó el Brujodromo del Caribe. **El Universal, domingo 21 de marzo de 1993.**

El Brujodromo como se le llamó a esta actividad, se realizó en la Serrezuela con el objetivo de ampliar las actividades culturales del Festival, y para que se conocieran otra de las prácticas cotidianas del Caribe. De igual modo, se desprendían otras actividades como el Picotódromo que se venía realizando desde el año anterior, y el Fandangódromo, como lo deja claro la siguiente nota de la prensa local:

¹⁴² Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, 21 de marzo de 1993.

“...La gran parada picotera desde 1992 el “pico” es un personaje esencial del Festival de Música del Caribe.

“la Gran Parada Picotera” es un evento que aglutina a picoteros de los barrios populares de Cartagena, que desde hace varios años vienen propiciando el intercambio y proyección de la música del Caribe.

A pocos metros de allí, en la avenida Santander estará el Fandangódromo, el cual reunirá el porro y la gaita en una sola noche, para mostrar a los visitantes otra faceta del folclor nacional...”¹⁴³

Dos actividades culturales que se desprendían del Festival de Música del Caribe, la primera como una muestra de la cultura popular que reunían los Picos más sobresaliente de la ciudad para proyectar la música champeta y toda la música afroantillana o del Caribe. Y el segundo fue un espacio creado para que se presentaran todas las gaitas y el porro, para resaltar la música y folclor del Caribe colombiano.



Imagen 85. Esta ilustración es una fiel representación del “Picotodromo del Caribe” evento que hacía parte del Festival de Música del Caribe. **El Universal, jueves 18 de marzo de 1993.**

¹⁴³ Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, jueves 18 de marzo de 1993.

En su proyección social el Festival hizo presencia en los Barrios populares de la ciudad de Cartagena, a partir de las conferencias de algunos invitados al foro, para integrar a la comunidad y compartir experiencias con las problemáticas de Cartagena y el Caribe. La siguiente nota del Universal lo anuncia así:

“...Esta vez se busca proyectar al máximo el festival entre las comunidades populares de la ciudad. El coordinador de eventos culturales del certamen, Gustavo Tatís Guerra, se ha empeñado en la descentralización de la parte académica del festival y anunció un intercambio de experiencia de los expositores del denominado encuentro de santería y habitantes de distintos sectores de la ciudad en donde existe trabajo cultural comunitario. Los encuentros se realizarán en el sector La Puntilla de Olaya Herrera, El Socorro y el Barrio Chino...”¹⁴⁴

Lo que se buscaba era integrar a los cartageneros a los eventos que se desprendían del Festival de Música del Caribe, conocer un poco más acerca de los elementos que unos identifican y nos diferencian. El periódico el Universal anota lo siguiente sobre las conferencias:

A las 10 de la mañana del domingo se propiciarán diálogos culturales de foristas del Festival de Música del Caribe en diversos barrios de Cartagena, en donde existe un trabajo cultural organizado.

El cubano Cristóbal Díaz y el puertorriqueño Luis Enrique Juliá, dialogarán con los integrantes del comité cultural del Barrio el Socorro y los sectores vecinos, en el Hogar Infantil Portalito, del Socorro, en donde habrá una muestra cultural del barrio, y un principio de integración del Caribe.

En el barrio Chino, Bibliotecas comunitarias, los coordinadores del grupo de danzas Candilé, intercambiarán experiencias y asombros con miembros de la delegación cubana de la Casa del Caribe, de Santiago de Cuba.¹⁴⁵

¹⁴⁴ Hemeroteca Universidad de Cartagena. EL Tiempo, viernes 19 de marzo de 1993

¹⁴⁵ Diálogos culturales de Festicaribe en Barrios de Cartagena, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, sábado 20 de marzo de 1993.

Esta era la agenda que se tenía prevista para desarrollar actividades en los Barrios de la ciudad de Cartagena encabezadas por el coordinador de eventos culturales Gustavo Tatis Guerra, periodista del Universal.

XIII Festival de Música del Caribe 1994.

*El Festival de Música del Caribe no es un concierto como la gente cree, de esos que se organizan motivados por las circunstancias o por la oportunidad del ascenso de una estrella. El festival convoca a grupos; algunos de ellos están en el firmamento estelar, y otros por el contrario apenas están iniciándose en la música. En el Festival se dan cita todos los criterios y credos, allí hay un solo haz de armonía y de paz.*¹⁴⁶

Uno de los acontecimientos musicales y culturales más importantes de Latinoamérica, el Festival de Música del Caribe, se aproxima.

Cuatro días de verdadero derroche caribeño, convertirán a la heroica, en una de las ciudades más alegres del país.

Caribe es magia, sol, playa, música y bellas mujeres. Pero qué mejor ocasión para realzar todas estas virtudes que con un festival, donde se reúnen países como África, Jamaica, Cuba, Haití, Venezuela, Dominicana, Puerto Rico, Belice y por supuesto nuestra bella Colombia...¹⁴⁷

Así era anunciado el XIII Festival de Música del Caribe por la prensa local, catalogado como uno de los acontecimientos culturales más importante de Latinoamérica. Se Anunciaban cuatro días de rumba y actividades tanto académicas como culturales, que enriquecían al Festival. Se describe al Caribe como un lugar paradisiaco, mágico, donde hay música playa y bellas mujeres, de alguna manera se está resaltando que Cartagena cumple con estas condiciones para integrar a

¹⁴⁶ Entrevista realizada por Manuel Lozano Pineda a Antonio Escobar Duque, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, domingo 20 de marzo de 1994.

¹⁴⁷ Víctor Sánchez, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, jueves 10 de marzo de 1994. Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

todos los países del Caribe y así se realizaba, con este pensamiento, dejando de lado todas las problemáticas que rodeaban a la Ciudad en ese momento.

El encargado del afiche oficial de ese año fue el pintor Leonardo Aguaslimpias Titulado “Doña Conga, la Candelosa” la pintura muestra a una morena con grandes atributos tocando una conga. En esa misma versión se le rindió homenaje al cantante Alci Acosta. Además se creó otra de las actividades culturales paralelas al Festival, el concurso de la “Morena del Caribe”, este concurso buscaba resaltar los valores y atributos físicos de la mujer morena del Caribe colombiano, reflejado en la obra que dio origen al afiche del XIII Festival de Música del Caribe de 1994.

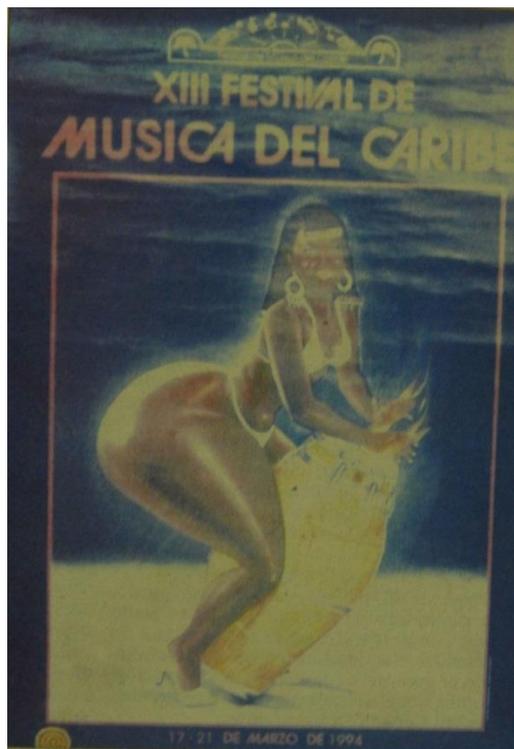


Imagen 86. Afiche oficial del XIII Festival de Música del Caribe 1994, titulado “Doña conga, la Candelosa” por el Pintor Chocoano Leonardo Aguaslimpias. **El Universal, 17 de marzo de 1994.**



Imagen 87. Tivisay Margarita Zambrano Orozco, fue la “Morena del Caribe 1994 – 1995” estuvo encargada de presidir los principales actos que se desarrollaron durante el certamen. **El Universal, sábado 12 de marzo de 1994.**

Hicieron presencia los siguientes países con sus respectivas agrupaciones en la XIII edición, Zaire (África): Cuatro Estrellas, con ritmo de Soukus fue atracción indiscutible durante sus presentaciones en la Plaza de Toros Cartagena de Indias, de Belice: Chino Ramos- / Mohobob Ramos. De Cuba: Candido Fabr e y su Banda. De Domicana: W.C.K. Haití: Boukman Eksperyans. Jamaica: Shinehead. Puerto Rico: Tito Rojas. Venezuela: Barranco y por Colombia: los Hijos del Sol, Gabriel “Rumba” Romero, Jorge Oñate Hansel y su grupo. Fueron tres noches de música y rumba, la prensa local lo describe así:

“... Señores, bienvenidos al Festival de Música del Caribe”, “Si, s , Caribe, s , sí, Colombia, así son , a las 10 de la noche, el estribillo e himno de este certamen, que retumb  por toda la plaza de toros, a medio llenar.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Desde ese momento y hasta las 5 de la mañana, los grupos programados para la noche de inauguración fueron soltando sus latigazos, hasta que los cuerpos cartageneros gritaron “ya no damos más”. Por la tarima de la plaza Cartagena de Indias desfilaron Cándido Fabré y su banda, Boukman Eksperyans, Los Hijos del Sol, chico Ramos, Mohobob Flores y Andy Palacios, Checo Acosta y cerró Shinehead.

En esta primera aparición, los artistas invitados gustaron a las aproximadamente 7.000 personas que asistieron a la inauguración. El único que, a pesar de estar programado, no tocó fue el salsero caleño Hansel Camacho, que se cansó de esperar su turno.

Cándido Fabré, por su parte, no colmó las expectativas. Por otra parte, los haitianos Boukman Eksperyans gustaron, pero remataron con una danza típica que cansó a los espectadores.

El primer triunfador fue checo Acosta. El soledero “prendió” la plaza de toros, “capoteo” al público y se llevó todas las “orejas”. Con su espectáculo, fue el encargado de inyectar el veneno caribe a los bailadores...¹⁴⁸

No cabe duda que el corresponsal del tiempo Juan Carlos Insignares, describió, lo que se volvió costumbre en el tradicional Festival de Música del Caribe, miles de personas entusiasmadas bailaron durante aquella noche, disfrutaron de las distintas agrupaciones que hicieron parte de la programación del primer día. En las imágenes siguientes se puede apreciar el entusiasmo del Jamaiquino Shinehead y el grupo tradicional de Haití Boukman Eksperyans, estos últimos demostrando sus bailes típicos que son representativos de la isla.

¹⁴⁸ Juan Carlos Insignares, “Home Run con bases llenas en el Festival de Música del Caribe”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Tiempo, Bogotá, domingo 20 de marzo de 1994.

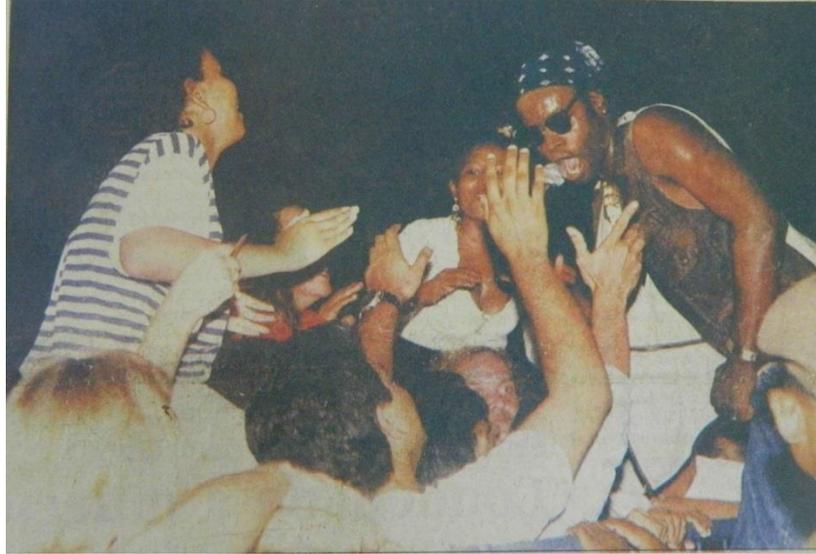


Imagen 88. Shinehead, de Jamaica durante la primera noche del XIII versión del Festival de Música del Caribe, el artista comparte con el público que lo aplaude y le retribuye el cariño por su música y su descarga musical. **El Universal, 20 de marzo de 1994**



Imagen 89. Boukman Eksperyans de Haití, durante la primera noche del Festival de Música del Caribe mostrando la danza folclórica de su país. **El Universal, domingo 20 de marzo de 1994.**
Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

El XI Foro de la cultura del Caribe esta vez conto con la participación de Cristóbal Díaz Ayala con su ponencia *“Presencia del África en la música cubana”* Raúl Fernández *“Vida y obra del músico Israel Cachao López”* Joel James Figueroa *“la muerte como categoría cultural en el Caribe”*. Luis Enrique Juliá, presentó *“las búsquedas creativas dentro de la música del Caribe”* y Lácides Moreno Blanco *“El mestizaje de la cocina en América”*. En esta ocasión se realizó El IV Encuentro de Periodista del Caribe estuvieron como ponentes, José Arteaga: *“la industria discográfica en el Caribe”*, Mario Candela se refirió a *“Ángel Camacho y Cano, el primer costeño en grabar música del caribe en los Estados Unidos”* y el Maestro Roberto Lambraño. Se refirió al *“Monopolio de la música de acordeón”*. El tema del encuentro fue nombres y géneros musicales silenciados en el Caribe. Sin lugar a dudas dos espacios de reflexión vitales para un evento que fue considerado como uno de los mejores en Latinoamérica.



Imagen 90.Asistentes a la XI versión del Foro de la cultura del Caribe, espacio de reflexión que era realizado paralelo al Festival de Música del Caribe. **El Universal, domingo 20 de marzo de 1994.**

XIV Festival de Música del Caribe 1995.

En esta ocasión el Festival se realizó entre el 16 y el 20 de marzo. Se llevó a cabo una peregrinación, que consistió en caminata desde el Muelles de los Pegasos hasta el Barrio Getsemaní, “...Se trata de la peregrinación afrocaribeña a Getsemaní: un reencuentro emocionante y alegre del Caribe con África, de nuestras gentes de hoy con sus antepasados africanos...”¹⁴⁹. Fue otra de las actividades que surgieron paralelas al Festival de Música del Caribe, con el único fin de llegar a la comunidad de Cartagena no solo con las noches de música en la Plaza de Toros, sino como otros espacios donde se pudiese reconocer la historia y la cultura que identifica a los caribeños.

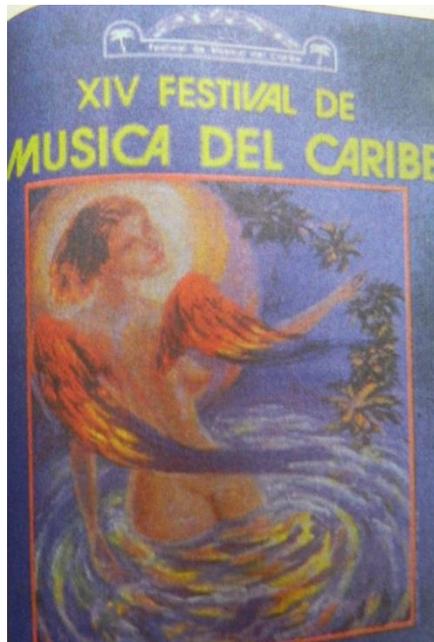


Imagen 91. Afiche promocional de la XIV Festival de Música del Caribe titulado “Ascenso” de Bibiana Vélez. **EL Universal, 16 de marzo de 1995.**

¹⁴⁹ (AHC), El Universal, Cartagena, jueves 16 de marzo de 1995.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Esta edición no tuvo mucha trascendencia y fue criticada por diferentes factores como la baja asistencia del público, la desorganización por parte de las directivas, la baja calidad de las agrupaciones entre otras, la prensa local lo registró:

“...Con un balance negativo en cuanto a asistencia se refiere se acabó la décima cuarta edición del Festival de Musica del Caribe... mucho se ha especulado sobre las causas que posiblemente hayan originado la poca asistencia a un evento que durante trece años convocó masivamente a los cartageneros y turistas... es palpable que los altos costos y la clasificación de la boletería no tuvieron gran aceptación...”¹⁵⁰

Fue una constante en el discurso de la prensa durante los años del Festival, sin embargo estos problemas fueron recurrentes durante la realización del evento, sin duda fueron algunos de los ingredientes de los muchos inconvenientes por los cuales, el evento más importante de Colombia fue decayendo poco a poco.



Imagen 92. Esta imagen es un fiel retrato de lo que estaba sucediendo con el Festival de Música del Caribe **EL Universal**, **miércoles 22 de marzo de 1995**.

¹⁵⁰ Manuel Lozano Pineda, “Crece o se desvanece”, en (AHC), EL Universal, Cartagena, martes 21 marzo de 1995. Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Las noches de rumba en la Plaza de Toros durante el Festival, hicieron presencia las siguientes agrupaciones: *La siguiente página*, de México; Papa Jube de Haití. Julian Marley de Jamaica. David Cedeño de Puerto Rico. Moisés Angulo y la Gente del Camino. Las Diosas del Vallenato. El Gran Combo de Cartagena, El grupo Color. Ramón Orlando de República Dominicana y Soukus Star de África.



Imagen 93. Antonio Escobar Junto a su Esposa Patricia durante la peregrinación en las calles de Getsemaní. **El Universal**, sábado 18 de marzo de 1995.

XV Festival de Música del Caribe 1996.

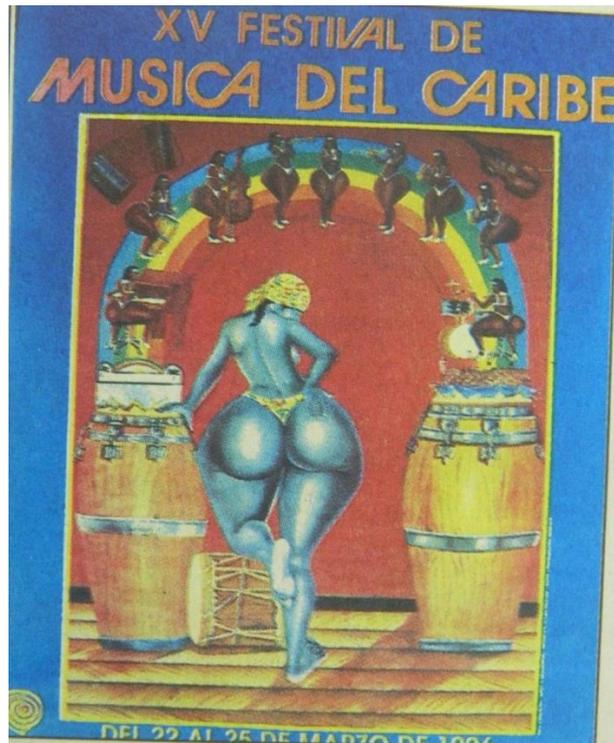


Imagen 94. Afiche oficial del XV Festival de Música del Caribe titulado “Congaleria” fue realizado por Leonardo Aguaslimpias. Representa a una mujer con caderas exuberantes apoyada en una conga donde mágicamente sale un arcoíris, en el cual hay otras mujeres cada una con instrumento musical que representan los días de música que se vivirán en la ciudad de Cartagena. **EL Universal, 20 de marzo de 1996.**

Menos de dos mil personas se hicieron presentes en la primera noche de conciertos del XV Festival de Música del Caribe, según la programación establecida se estaría presentando seis agrupaciones, pero sólo se apreciaron cuatro.

Dos de las que se habían prometido. Los Betos del Vallenato y el Grupo Krosfyah de Barbados, nunca apareció y en lugar de ellos se presentó la Orquesta Macambila de Miami, la cual estaba programada para la segunda noche de conciertos...¹⁵¹

Con el mismo personal que asistió a la primera noche del Festival de Música del Caribe, finalizó el domingo este evento que lamentablemente mostró más señales de decadencia que de superación.

La estrategia ideada por la organización para que dos personas entraran con una boleta no consiguió aumentar el número de asistentes, muy a pesar de que después vendría el lunes festivo.

Musicalmente hablando, el espectáculo mejoró un poco en comparación con la noche del sábado, al igual que el sonido de las amplificaciones, aunque el incumplimiento volvió a notarse cuando muchas de los fanáticos del vallenato se quedaron esperando a los vetos.¹⁵²

De esta manera la prensa local anunciaba lo que fue el XV Festival de Música del Caribe, sin embargo estas fueron las dos últimas noches de rumba en la monumental Plaza de Toros Cartagena de Indias. Se nota que el Festival no pasaba por su mejor momento, la falta de apoyo de las entidades gubernamentales, en la parte económica y la desorganización que se venía presentando dentro de la organización fueron factores determinantes para que el Festival fuera decayendo poco a poco y esto se vio reflejado en las dos noches de fiesta .

¹⁵¹ Rubén Darío Álvarez, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, lunes 25 de marzo de 1996.

¹⁵² Rubén Darío Álvarez, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena, lunes 25 de marzo de 1996.



Imagen 95. Grupo Raíces de Barranquilla, interpretando sus éxitos durante el Festival de Música del Caribe. **El Universal, lunes 25 de marzo de 1996.**

La baja asistencia fue determinante, en contraste con las versiones anteriores y los cuatro días de fiesta fueron reducidos solo a dos. En el año de 1996 las entradas oscilaban entre 10.000 general y platea \$15.000. Estas fueron las agrupaciones que se presentaron en lo que fue la última versión del Festival:

Sábado 23

Shades in Steel (Trinidad)

Mystic Revealers (Jamaica)

Raíces (Colombia)

Krosyah (Barbados)

Iván y sus Bam Bam (Colombia)

Desfile Chicha Caribe 96

Domingo 24

Shades in Steel (Trinidad)

Magical Beat (San Andrés)

Makambila (Miami)

Cohiba (Cuba)

Las Estrellas de la Terapia (Terapias)

Kolé (México)

Elección Chica del Caribe 96

En esta versión del Festival se desarrollaron las diferentes actividades que hacían parte del mismo, Los temas académicos del Foro de la Cultura del Caribe se llevaron a cabo en la Casa del Marques de Valdehoyos, ahí, participaron, El Puertorriqueño Tite Curet Alonso: *“El cosmos de la música antillana”*. Julio Oñate Martínez quien habló sobre la *“Historia del Acordeón”*. Erasmo Padilla Mendoza *“La evolución de la música Caribe”*. Cristóbal Díaz Ayala sobre *“La música antillana”* y Norma Salazar Rivera sobre el *“Impacto de la evolución musical del Caribe.”* También se desarrolló el I Encuentro de Escritores del Caribe, la conferencia central estuvo a cargo de Everardo Ramírez Toro quien se refirió a la relación entre la Literatura y la Música. El afiche promocional del Festival lo realizó el pintor chocoano Leonardo Aguaslimpias titulado *“Congaleria”* en el que la exuberancia del Caribe estuvo representada en las prominentes caderas de sus mujeres. Una de las actividades culturales del Festival de Música del Caribe que se desarrolló fue La Parada “Picotera” en el Parque de la Marina, donde se reunieron las máquinas de sonidos como el Soney, El Latino Stereo, El Sabor Stereo, El Pioner, El Gran Fredy, La Fania y una demostración especial del Walditruudy.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Imagen 96. Esta imagen es una crítica que se le hizo a la última versión del Festival de Música del Caribe, se observa a dos hombre debatiendo sobre las debilidades que se presentaron en esta edición de 1996. No cabe duda que el Festival presentó ciertos altibajos tanto en la Organización y la falta de apoyo que poco a poco fue mermando, debido al desacuerdo de parte de los directivos y con los respectivos apoyos con los que contaba en la ciudad. **El Universal, miércoles 27 de marzo de 1996.**

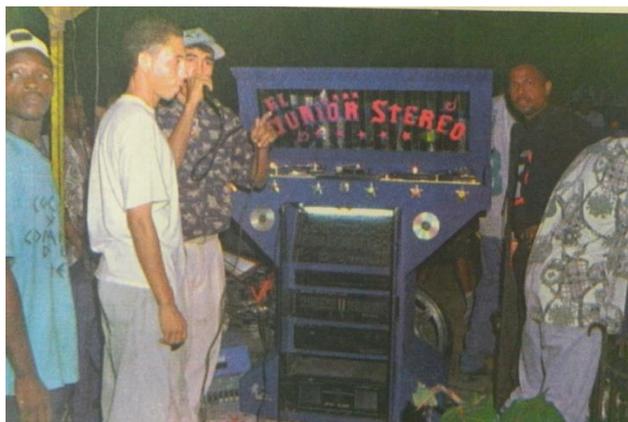


Imagen 97. El Picotodromo del Caribe, que se realizó en el Parque de la Marina, un elemento imprescindible de la identidad Caribe. En la imagen se ve el Picó “El Junior Stereo”. **El Periódico, domingo 24 de maro de 1996.**

Conclusiones

A manera de reflexión, podemos decir que la reciente historiografía colombiana se adentra poco a poco al estudio de los temas festivos. Esto quiere decir que, se abren nuevos campos de estudio y distintos enfoques en cuanto a esta temática, sobre lo lúdico, lo carnavalesco, la fiesta entre otras. Cabe resaltar a varios autores que se destacan por sus trabajos: a Jorge García Usta, Marcos González, Nelson Cayer, Sandra Beatriz Sánchez, Edgar Gutiérrez, Edgar Rey Sinnig, se han dedicado juiciosamente a este tipo de hechos y eventos culturales en el Caribe colombiano.

El Festival de Música del Caribe forjó la memoria cultural de la ciudad en la década de los ochenta, así como surgieron músicos y artistas populares en la Cartagena de este período que coincide con la bonanza económica derivada de la hiperinflación que produjo el narcotráfico. La idea generosa de dos buenos compadres marcó toda una generación y permitió una nueva dimensión de las identidades, que promovió una ciudadanía cultural entorno a lo festivo y las particularidades y diferencias que definen la música en el contexto geopolítico caribeño. La connotación abierta y pedagógica del Festival permitió que fuese un evento cuyos procesos incluyentes sopesaban el arte y las manifestaciones estéticas en una dinámica social propia que hoy las nuevas generaciones no recuerdan, pero aquella generación que lo vivió lo dimensiona desde la nostalgia que aún se siente por esta fiesta caribeña que se realizaba en los meses de marzo hace más de 20 años.

Un evento que generó unas dinámicas sobre la construcción de la memoria social, de reproducción de la cultura y la identificación de lo que significa ser parte de Caribe. Esto fue posible gracias a las diferentes manifestaciones culturales que se desprendieron a lo largo del

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

Festival, siendo el Foro de Cultura del Caribe uno de los eventos más sólidos y de mayor resonancia, debido a que este espacio se caracterizó principalmente por las distintas investigaciones y debates constantes sobre la historia y los problemas que atañen al Gran Caribe y fue uno de los eventos pioneros que abrió el debate y la preocupación por los problemas tanto del Caribe colombiano y del Insular. El Festival aportó a la ciudad madurez en el tema de las ciudadanías culturales y su relación de cómo pensar la ciudad, y toda esa gama de expresiones artísticas que hoy son valoradas y representativas de nuestro patrimonio cultural intangible.

Jorge García Usta (f), destacó varios aportes que nos legó del Festival para Colombia y el Caribe colombiano, en palabras del investigador: “El Festival de Música del Caribe fue el primer evento en la segunda mitad del siglo XX en la ciudad que hizo posible resignificar y hallarle sentido a nuestra cultura y la comunicación que se estableció con el Gran Caribe, estas relaciones de cerca a través de la música fueron vitales para reconocernos en el Otro.¹⁵³ Los logros se observaron al compartir a través de las distintas manifestaciones culturales la idiosincrasia de cada país del Caribe, gastronomía, música, literatura, pintura, artes plásticas, la muestra de Fotografía del Caribe, los Encuentros de Periodista de Música del Caribe, la muestra de Arte Caribe, la muestra de Comida del Caribe, La Primavera del Caribe, el Concurso de Cuento del Caribe, entre otras.

Otro aspecto a resaltar fue que, el Festival sirvió como vitrina a las nuevas promesas de la música tanto de la ciudad de Cartagena, de Colombia en general y de las que venían de las islas y de los países que hacen parte del Gran Caribe. De esta manera, pudo lograr que por primera vez en un solo escenario fuese posible tener una gran variedad de ritmos musicales, y poder reunir a todos

¹⁵³ García, Usta Jorge. “*Cultura y competitividad: ¿cómo reforzar la identidad Caribe de Cartagena?*”. Alcaldía mayor de Cartagena de Indias, Instituto de Patrimonio y cultura de Cartagena. 2010. P.54.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

los estratos sociales en un solo lugar, aunque en el principio no era bien visto por algunos sectores, pero con el paso del tiempo esto cambió, así lo demuestra la nota siguiente:

“...al principio parecía un festival raro: los señores de Bocagrande y el Laguito creían que era un evento para negros, y no fueron y los compadres de Olaya Herrera, La Quinta y Getsemaní estaban seguros que era una rumba para blancos.

Pero después la Plaza se llenó de caribes, porque ya no eran ni de un color ni del otro. “La Champeta” que se baila en “La Dinámica” pronto subió de categoría y no le llamaron sino música caribeña.

Y los “pelo teñido” de trinchas en los bolsillos dejaron de ser elementos “barros” y con un sombrero blanco en la cabeza son ahora unos manes bacanos...”¹⁵⁴

El Festival logró de reunir a todo tipo de personas sin importar su religión, condición política, económica o cultural, en una sola fiesta, también fue posible que la música Champeta que por esos años era marginal, pudiese alcanzar un lugar en el mercado y fuese aceptada de manera tal, que fue reconocida como música Caribe que identifica a la ciudad de Cartagena.

Es importante tener en cuenta las posibles causas que llevaron a que el festival de Música del Caribe se acabara, aquí tres posturas sobre este hecho:

Ricardo Chica¹⁵⁵

“...Hubo principalmente uno problemas de administración eso era principalmente lo que se decía en la prensa y en la ciudad. Que además estos problemas de administración coincidían con el Festival de Cine y entonces uno sentía una especie de frustración, de miedo porque le fueran a quitar eso dos elementos tan importante el cine y la música, había un interés general para que se mantuviera vivo el Festival pero al margen de eso hay un elemento que yo si tengo muy en cuenta y es que desde el punto de vista del gobierno desde el punto de vista de

¹⁵⁴ “Una carta abierta desde el Caribe”, en Hemeroteca Universidad de Cartagena, El Universal, Cartagena 20 de marzo de 1987.

¹⁵⁵ Ricardo Chica Gelis, comunicador social y periodista. Doctor en ciencia de la educación por la Universidad de Cartagena.

las políticas culturales que se elaboran a nivel nacional, departamental y también local no se hizo nada, me parece que el gobiernos nunca hubiera dejado morir ese festival que para mí un patrimonio intangible y colectivo que fundamentaba la identidad de la ciudad, que incluso era fuerte referente de moral y orgullo que para muchos fue vital si nosotros tuviéramos el festival de música hoy! Estuviéramos construyendo la ciudad colectivamente y no andar en este extravió en el que estamos.”¹⁵⁶

Esta nota tristemente célebre del Dr. Chica, alude al gobierno como salvavidas, patente de corso, cuando en ese entonces la realidad que experimentó el Festival de Música del Caribe fue la ausencia de apoyo institucionalizado en especial, porque no fue ideado por las “mentes brillantes del gobierno”, no hacía parte de ningún plan cultural, porque estos no existían, asimismo los deprimentes gobernantes de la ciudad y del país una élite raramente ilustrada en estos temas no tenían una concepción de ciudadanos culturales, sino de ciudadanos pacatos, religiosos y obedientes. En la década del ochenta la cultura se pensaba como los brillantes colgados en el cuello de Doña Gloria Zea, una caja para guardar utensilios y mezclar con una sopa de teatro y ópera al estilo francés o americano, una cultura de importación, como lo repite el poeta Jorge Artel en los inicios del siglo XX, “mi poesía no le canta a un dolor de exportación” Estábamos preparados para discriminar y sesgar a una cenicienta fea llamada cultura, mejor cultura oficial, por eso este debate que ofreció el Festival más importante de Cartagena en el siglo XX preparó a músicos, y artistas e intelectuales a pensar de una forma distinta , a valorarse y a encontrarse en lo más profundo de su posesión personal, sus identidades y en lo más artificial e histórico su ciudadanía, que ahora tiene un valor representativo y político en el discurso de la democracia de América Latina y el Caribe.

¹⁵⁶ Entrevista realizada a Ricardo Chica Gelis, Cartagena, 15 de marzo de 2012, en el Programa radial Pilando Historia de U. de C Radio.

Otro argumento es el del musicólogo Enrique Muñoz:

Enrique Muñoz¹⁵⁷

“...Infortunadamente un evento de tan onda trascendencia no se pudo llevar a una mejor organización, desconozco que lo fue fisurando, porque yo siempre estuve en el plano cultural. Prácticamente los organizadores manejaron unas políticas muy íntimas ciertas personas no tenían acceso a esas intimidades pero pienso que hubo un momento en que ese gran pacto cultural no lo valoraron en términos de ganancias, me refiero a la significación de la cultura no al precio de ella pero acá ya había un mercado que implicaba discos, filmaciones, música baile y estaba la industria del divertimento y el Festival propiciaba desde su vientre otros fenómenos. Por eso pienso que los organizadores en determinado momento no vieron el crecimiento del Festival y como estaban tan cerrados y conservadores en el diseño programático que ellos tenían no se abrieron a las críticas a las otras expectativas que la gente le estaba haciendo. Entonces en una sociedad como la nuestra donde se ha sembrado que la cultura no vende comenzaron a fisurar el Festival, porque más que defender el capital simbólico que lo llevaría a depender del otro capital el económico no lo miraron así invirtieron el proceso...”¹⁵⁸

Antonio Escobar a su vez afirma que:¹⁵⁹

“... Esas fueron las grandes tragedias que vivíamos porque la maldad la enfocaban tratando de evitar lo que nosotros consiguiéramos, el festival se hacía con sobregiro desde octubre o noviembre ya el banco sabía que yo le respondía perfectamente de inmediato comenzábamos labores recaudábamos con la taquillas pero esos son unos embelecos la taquilla sufre el “sifca” síndrome de Filemón Cañate eso es que tú ves la plaza llena y la taquilla vacía yo quiero que ustedes relieven eso en honor a ese gran promotor cultural como fue Filemón Cañate, que fue promotor de boxeo, promotor deportivo, pero el pobre Filemón tenía por desgracia que siempre tenía el circo teatro lleno, el estadio y a la hora de

¹⁵⁷ Enrique Muñoz, musicólogo y gestor cultural

¹⁵⁸ Entrevista realizada a Enrique Muñoz, Cartagena, 15 de marzo de 2012, en el Programa radial Pilando Historia de U. de C Radio.

¹⁵⁹ Antonio Escobar, abogado gestor cultural y creador del Festival de Música del Caribe.

ir a contar la plata en la taquilla no había nada, no alcanzaba ni para pagarle a los pelaos que le dieran sus golpes en la cabeza, entonces yo creé ese síndrome. Porque a nosotros nos pasó igual y eso es un germen destructivo que se ha venido corrigiendo con el tiempo, lógicamente los espectáculos tienen mayores controles, en mi tiempo se lograba recaudar algo pero nosotros cubríamos la mayoría de los costos, pero quedábamos pendiente de algunos saldos que la gente se nos esperaba pero le cancelábamos. Así con ese sentimiento de responsabilidad y de culpa ellos se daban cuenta.

A veces se rumora que no había Festival pero el mismo pueblo decía el “mono” nos hace el Festival, a veces para que nos otorgaran el permiso para la realización del Festival había mandatarios políticos que pedían boletas para poder entrar al festival con su familia, todo eso fue lesionando al certamen pero lo peor de todo fue ese clima de desorden que crean ellos y decían que el Mono Escobar es desordenado, que nunca está al día mentira! Eso era provocado por ellos para poder hacer feria extorsionarme con entradas, sinceramente yo no sé cómo pude hacer la última versión, ya quince son tres quinquenios porque después que tu hagas una cosa más de once veces ya tiene carácter universal. Después que se terminaba el Festival habían comentarios horribles, y eso lo iba lesionando poco a poco y no veían el resultado tan hermoso y tan bello y que yo era el único que sentía la felicidad y alegría pero eso era una orquestación completa de grupos musicales dentro del Festival. Habían unas orquestas afuera de la maldad proclives de pura gente inventando las más horribles infamias que ni siquiera Jorge Luis Borges fuera capaz de imaginar, que aquí hubiese gente con esas mentes tan enfermas dedicadas a producir la maldad, y a aquel que hiciera algo bueno aquel que cometiera el síndrome de Espartaco que se volara la muralla había que castigarlo porque Cartagena ha sido una ciudad que ha sido gobernada litocráticamente lito: tierra o sea un cinturón de coral, eso creo una mentalidad cerrada difícil de penetrar, las casa de Cartagena todas están de espaldas al mar, porque el mar es peligro, lo foráneo era peligroso cualquiera persona que hubiera hecho lo que hicimos nosotros saltar fuera de los muros y lo peor que ellos vieron que el pueblo extra – muro era el que tenía la primera fila...”¹⁶⁰

Esta ciudad y sus gentes le deben a Antonio Escobar y Paco de Onís un gran reconocimiento, ellos en su gestión sociocultural hicieron posible fortalecer y dar credibilidad a la cultura, en

¹⁶⁰ Entrevista realizada a Antonio Escobar, Cartagena, 11 de junio del 2014

una concepción abierta, de amigos, de compadres, de hombres ilusionados por este terruño colonial en el que las mentalidades cambian tan lentamente como el paso de las décadas y siglos sobre las estatuas. El concepto de cultura que ofrecía el Festival no era para conmover estatuas sino para generar cambios en el presente y en las venideras generaciones, en la dimensión del conocimiento en torno a las realidades del Caribe, esta monografía se propuso sacar del polvo del olvido tan importante y vital evento que creció con los exponentes de nuestras identidades heterogéneas, diversas. Si el límite del Festival fue alcanzar muy pronto su mayoría de edad, lo alcanzó con dignidad, tempranamente sin favores políticos que comprometiera la imagen del Festival y logró de cohesionar sociedad, una sociedad de claros ancestros esclavistas que aún se reflejan en los planteamientos sociales frente a los desafíos que hoy no son capaces de cumplir sus ciudadanos ilustres, porque crecieron amparados a la sombra de un paraguas hueco y por allí se entraba la lluvia, más no la cosecha.

Bibliografía.

Fuentes Primarias:

- Universidad de Cartagena/ Biblioteca José Fernández de Madrid/Hemeroteca, *Periódico EL Universal*, 1984-1985-1987-1988-1989-1990-1992-1993-1994- 1996.
- Universidad de Cartagena/ Biblioteca José Fernández de Madrid/Hemeroteca, *Periódico El Tiempo*, 1982-1983-1985-1986-1987-1988- 1989- 1990-1991-1992-1993-1994.
- Universidad de Cartagena/ Biblioteca José Fernández de Madrid/Hemeroteca, *Periódico El Espectador*, 1982-1983-1984-1985- 1987-1988-1989-1990.
- Archivo Histórico de Cartagena, *Periódico EL Universal*, 1986,1991, 1995.
- Biblioteca Bartolomé Calvo, *periódico El Periódico* 1996.

Entrevista:

- Antonio Escobar Duque, presidente y miembro fundador del Festival de Música del Caribe, Cartagena 11 de junio de 2014.
- Enrique Muñoz Vélez, investigador cultural, Cartagena 15 de marzo de 2012, en Programa radial Pilando Historia de U.de.C Radio.
- Ricardo Chica Gelis, Cartagena 15 de marzo de 2012, en Programa radial Pilando Historia de U.de.C Radio.

Fuentes Bibliográficas

- ÁLVAREZ, Rubén Darío, “*La fuga del esplendor. Conversación con la música cartagenera de los años 80*”, Bogotá, Gente Nueva Editorial, 2013, P. 357.
- AYALA, Cesar Augusto, “*El Populismo atrapado, la memoria y el miedo el caso de las elecciones de 1970*”. Medellín, La Carreta Editores, 2006. P.302. <http://www.bdigital.unal.edu.co/1319/> consultado 20 de mayo de 2014.
- BELL Lemus, Gustavo, ¿Costa Atlántica? No: Costa Caribe, en *El Caribe en la Nación colombiana, X Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado*. Museo Nacional de Colombia, Observatorio del Caribe. Colombia, Bogotá. 2006.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

- BOURDIEU, Pierre, “La Sociología de cultura” , <http://www.gisxxi.org/wp-content/uploads/2011/04/LA-SOCIOLOG%C3%8DA-DE-LA-CULTURA.pdf> Rescatado de internet 1 de abril de 2013
- BURKE, Peter, “*Visto y no visto, el uso de la imagen como documento histórico*”, Barcelona, España, 2005, Primera Edición en Biblioteca de bolsillo, Traducción de Teófilo de Lozoya. P. 285.
- CÉSPEDES Tordecilla, Remberto. “*La Champeta: Expresión de lo popular en Cartagena de Indias (1970-2000)*”. Trabajo de grado. Universidad de Cartagena. Facultad de Ciencias Humanas. Programa de historia. Cartagena de indias, D.T. C 2011. P.226
- CASTILLO castro, Oscar “*festicaribe, el hiriente peso de la nostalgia*”. En: revista Margen. El otro cuenta. Mayo- Junio- Julio- 2012. Cartagena, Colombia edición 06 año 2 Pp.9-13
- CUNNIN, Elizabeth. “*identidades a flor de piel: lo “negro” entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena*”. Bogotá. ARFO editores.2003.P. 367
- ELIAS Caro, Jorge Enrique y Silva Vallejo Fabio Editores. “*Los Mil y un Caribe...16 textos (DES) entendimiento*”. Universidad del Magdalena 2009.P.384
- FUNDACIÓN Festival de la Leyenda Vallenata, patrimonio cultural de la nación. *El Festival*. Documento consultado el 17 de mayo de 2014 http://www.festivalvallenato.com/html/el_festival/1968/el_festival_desarrollo_1968.htm
- GARCIA, Usta Jorge, “*Cultura y competitividad: ¿cómo reforzar la identidad Caribe de Cartagena?*”, Alcaldía mayor de Cartagena de Indias, Instituto de Patrimonio y cultura de Cartagena. 2010. P.81
- GAZTAMBIDE, Geigel Antonio, “*La invención del Caribe en el siglo XX las definiciones del Caribe como problema histórico y metodológico,*” Universidad de Puerto Rico, río Piedra, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Documento rescatado de internet el 1 de junio de 2013 http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-29682003000200004&lng=es&nrm=i
- GONZALEZ, Pérez Marcos, “*Fiesta y nación en Colombia*”, Bogotá, D.C, Colombia, Cooperativa Editorial Magisterio, 2da.Edición 2007. P.136.
- HOBBSAWN, Eric, “*Historia del siglo XX. Crítica*”, Grijalbo Mondadori. Buenos Aires Argentina. tercera reimpresión, mayo de 1999. P.612

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

- INSIDNARES, Del Castillo, Rodolfo, “Woodstock”, <http://www.musicalafrolatino.com/indexmarcos.htm> Documento rescatado de internet el 13 de mayo de 2014.
- Pereira González, José Miguel, Villadiego Prins, Mirla y Sierra Gutiérrez, Luis Ignacio (Editores), “*Industrias culturales, música e identidades. Una mirada a las interdependencias entre medios de comunicación, sociedad, cultura*”, Bogotá, D.C, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Diciembre de 2008. P. 384.
- LÓPEZ, Cano Rubén. “semiótica, semiótica de la música y semiótica cognitivo-inactiva de la música” en: <http://www.geocities.com/lopezcano>
- MAZA Cuadro, Álvaro Enrique, “*la difusión de la Música Afro antillana en Cartagena (1960-1990): un análisis histórico.*” Trabajo de grado.2010. P.122.
- Música en el antiguo Egipto, en <http://valdemusica.blogspot.com.es/2013/02/la-musica-en-el-antiguo-egipto.html> documento consultado en internet el 26 de abril de 2014
- NEGRÓN, Bárbara (editora), *Diversidad cultural: El valor de la diferencia*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, Primera edición 2005. P. 233.
- PATIÑO Frank y Jairo del Rio realizan el artículo de prensa titulado: Festival de Música del Caribe, Africanía para las clases medias publicado el 15 de julio de 2010 <http://papelessecundarios.wordpress.com/2010/07/15/festival-de-musica-del-caribe/> artículo rescatado de internet 4 de abril de 2010
- PÉREZ, Umberto. “Rock al Parque: misiones y mutaciones”, <http://www.razonpublica.com/index.php/cultura/artes-y-cultura/6921-rock-al-parque-misiones-y-mutaciones.html> documento rescatado de internet el 21 de mayo de 2014
- RODRÍGUEZ, Manuel Antonio. “El origen de la música”, <http://www.musicalafrolatino.com/indexmarcos.htm> documento rescatado de internet 1 de abril del 2013.
- Rescatado de internet el 26 de abril de 2014 <http://www.egiptologia.org/mitologia/panteon/isis.htm>
- Relojes Especiales. <http://www.relojes-especiales.com/foros/esenciales/114237-aquellos-maravillosos-anos-1969-ii-fly-me-to-the-moon.html> Artículo rescatado de internet el 15 de mayo de 2014

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

- RTVE <http://www.rtve.es/archivo/40-aniversario-woodstock/> archivo documento descargado de internet el 13 de mayo de 2014

- Revista Semana “¿Hay Que Quemar a Gloria Zea?”, <http://www.semana.com/especiales/articulo/hay-que-quemar-gloria-zea/499-3> ESPECIALES Rescatado de internet el 8 de agosto de 2014.

- Revista Semana, “Los 15 años del ruido”, Sección Cultura 21 de junio de 2009. <http://www.semana.com/cultura/articulo/los-15-anos-del-ruido/104347-3> Artículo rescatado de internet el 21 de mayo de 2014

- SÁNCHEZ, Sandra Beatriz, “Los festivales de la Revolución Francesa. Símbolos y sentimientos en las fiestas revolucionarias” 1789 – 1799.”, en *PROCESO revista ecuatoriana de historia*, N^o 27, , Quito – Ecuador, I semestre 2008, Pp. 43- 56.

- SIGMUND, Freud. “Tótem y Tabú Algunos aspectos comunes entre la vida mental del hombre primitivo y los neuróticos 1912 – 1913”, <http://moreliain.com/secciones/CULTYTRAD/libros/Sigmund%20Freud%20-%20Totem%20y%20Tabu.pdf> archivo rescatado de internet el 5 de marzo de 2014

- ZOLTÁN, Szabo, Janos. “la investigación acerca de los festivales”, en: *boletín de gestión cultural*, N^o, 19: observatorios culturales en el mundo, enero de 2010.p2. http://www.gestioncultural.org/ficheros/1_1316600279_bgc19-JZSzabo.pdf Documento extraído de Internet el 4 de abril del 2012.

ANEXOS.

El Festival de Música del Caribe en Imágenes

IV Festival de Música del Caribe 1985.



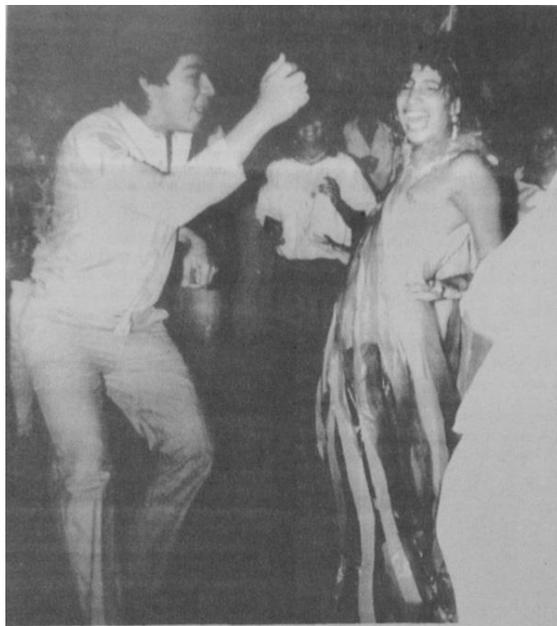
Una pareja del grupo “Caribe Soy” bailando al ritmo de la Cumbia durante el coctel de apertura en la IV versión del Festival de Música del Caribe. **El Espectador, viernes 22 de marzo de 1985.**



La Orquesta Tropicana de Haití fue una de las atracciones en la segunda noche del Festival en la Monumental Plaza de Toros. Se pueden ver algunos de sus integrantes en plena ejecución. **El Espectador, domingo 24 de marzo de 1985.**



El Maestro Francisco Zumaqué y su grupo, quien fue el homenajeado en esta versión. Y el artífice del himno del Festival “Colombia Caribe”. (Fotografía: Jesús Ocampo). **El Espectador, domingo 24 de marzo de 1985.**



En primera plana se ven dos asistentes bailando alegremente en la Plaza de Toros Cartagena de Indias, al son de los ritmos del Caribe durante la inauguración de la IV versión del Festival. (Fotografía: Jesús Ocampo). **El Espectador, domingo 24 de marzo de 1985.**



Rosa Elena Martínez y Jacinto Cuesta, dos de los integrantes del Ballet Folclórico de Panamá. .
(Fotografía: Jesús Ocampo). **El Espectador**, lunes 25 de marzo de 1985.



Colombia también hizo presencia en el Festival de Música, con danzas típicas que tiene el país.
(Fotografía: Jesús Ocampo). **El Espectador**, lunes 25 de marzo de 1985.



El Maestro Francisco Zumaqué, recibe de parte del presidente de la junta del Festival de Música del Caribe Antonio Escobar, una placa alusiva por la creación del himno Colombia Caribe y sus aportes a la música y la cultura en Colombia. Al fondo el gobernador Arturo Matson Figueroa, quien presencia el acto como testigo. (Fotografía: Jesús Ocampo). **El Espectador, Martes 26 de marzo de 1985.**



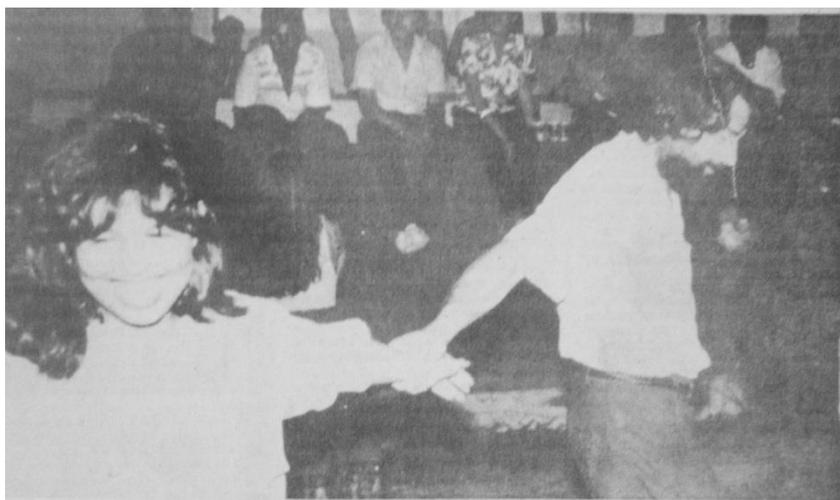
El público respondió al último día del Festival con asistencia masiva al conglomerarse en el Espigón de la Tenaza, buscando de cualquier forma una mejor posición para ver los grupos que se presentarían durante la tarde. Fotografía: (Jesús Ocampo). **El Espectador, Martes 26 de marzo de 1985.**



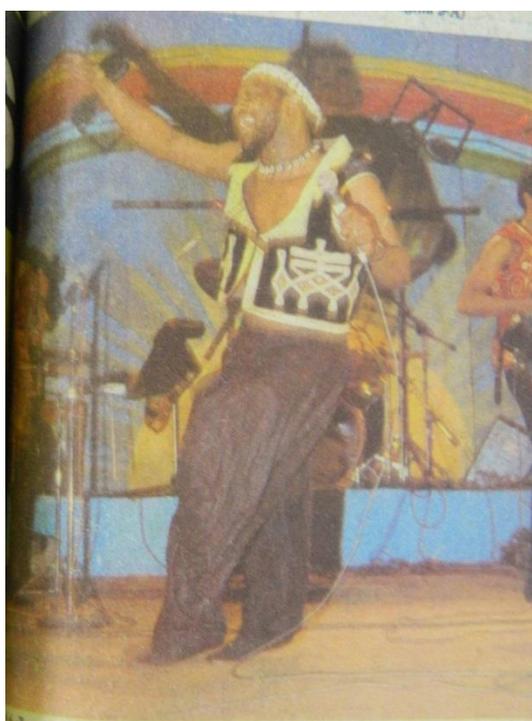
En la imagen se aprecia varias personas sentadas encima de un muro, quienes posan alegremente para la foto. Abajo dos hombres pasados de alcohol producto de la rumba y el goce de la música. Fotografía: (Jesús Ocampo). **El Espectador, Martes 26 de marzo de 1985.**



Fiesta de inauguración en el Jardín Punta Icacos del Hotel Caribe. Se puede ver en la tarima a quien fue uno de los directivos del Festival Antonio Escobar dirigiéndose a la multitud. **El Tiempo, viernes 22 de marzo de 1985.** (Telefoto Miguel Vega)



El Famoso actor de cine Robert de Niro protagonista del película de La Misión grababa en estos años, también hizo presencia en el festival acompañando de una hermosa dama. **El Tiempo, sábado 23 de marzo de 1985.**



Integrante de la agrupacion África Conecction quienes participaron en el IV Festival de Música del Caribe.(foto: Miguel Vega).**El Timpo, Martes 26 de marzo de 1985.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Keith Prescott popularmente conocido como “ Designer” quien represento junto con Lord Nelson a Trinidad y Tobago en el IV Festival de Música del Caribe. **El Universal, jueves 14 de marzo de 1985.**



Dos grandes interpretes de la musica del Caribe se dan un fraternal abrazo en el aeropuerto Rafel Nuñez. De izquierda a derecha el trompetista cubano Alfredo “ chocolate” Armenteros y el cantante de Trinidad y Tobago Lord Nelson participantes en la IV versión del Festival. **El Universal, jueves 21 de marzo de 1985.**



Alfredo “Chocolate” Armenteros y el Sexteto Típico Cubano haciendo su aparición en la noche inaugural del Festival de Música. **El Universal**, sábado 23 de marzo de 1985.



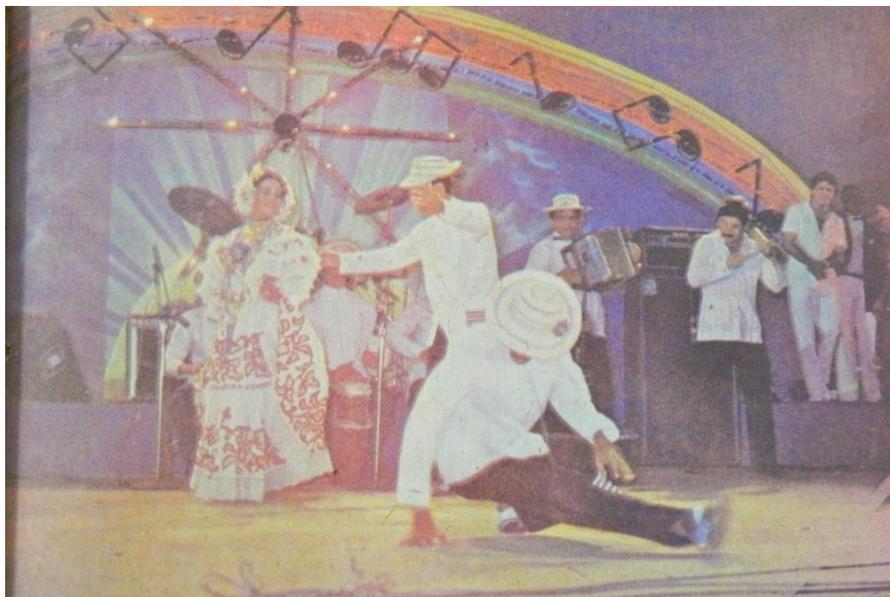
Esta imagen representa el goce colectivo del público y su entusiasmo por la música del Caribe, igualmente hace referencia del buen momento por el cual atravesaba el certamen. **El Universal**, sábado 23 de marzo de 1985



La imagen anterior muestra el éxito de los tres festivales que se realizan en la ciudad de Cartagena, el Festival Internacional de Cine, el Festival del Frito y el Festival de Música del Caribe. Gozan de alegría y se pasan el balón del éxito cada uno sin dejarlo caer. **El Universal 25 de marzo de 1985.**



Nano Cabrera, de Puerto Rico durante la segunda noche del Festival de música del Caribe, se presentó en la Plaza de Toros delante de nueve mil espectadores que bailaron al son de la Plena y de la Bomba. **El Universal, domingo 24 de marzo de 1985.**



El Ballet folclórico de Panamá con sus integrantes principales Rosa Elena Martínez y Jacinto Cuesta, lograron emocionar a los asistentes durante su presentación en el segundo día del Festival. **El Universal, domingo 24 de marzo de 1985.**



Juan Piña y Alfredo de la Fe, quienes hicieron una extraordinaria presentación. (Foto: German Molano). **El Universal, domingo 24 de marzo de 1985.**



Fall Frett de Martinica hace su presentación con su ritmo de Jazz- Afrocaribe. . (Foto: German Molano).
El Universal, domingo 24 de marzo de 1985.



Este fue el penúltimo concierto que fue celebrado en el Espigón de la Tenaza, esa tarde Álvaro José “El Joe” Arroyo y su Orquesta la Verdad fue la mayor atracción. En la foto se puede ver la gran cantidad de personas que hicieron presencia durante las distintas presentaciones de los artistas. (Foto: German Molano). **El Universal, lunes 25 de marzo de 1985.**



El baterista de “África Connection” durante su presentación interpreta su instrumento con mucho entusiasmo. **El Universal, lunes 25 de marzo de 1985.**

HOY en el Festival



Plaza Monumental
Cartagena de Indias

7 P.M.

PAIS	GRUPO	RITMO
COLOMBIA	SON CARTAGENA	GAITA
PANAMA	BALLET FOLCLORICO	TAMBORITO
PUERTO RICO	MANO CABRERA Y SU ORQUESTA	BOMBA- PLENA- SALSA
AFRICA	AFRICA CONNECTION	MUSICA
TRINIDAD & TOBAGO	LORD NELSON Y DESIGNER CON "THE HIT SQUAD"	SOCA
HAITI	ORQUESTA TROPICANA	COMPAS- MERENGUE HAITIANO
JAMAICA	SUDDEN IMPACT	REGGAE
COLOMBIA	ORQUESTA MONUMENTAL Y LAS PERLAS NEGRAS	MUSICA BAILABLE

IV Festival de Música del Caribe

Con el sabor de TRES ESQUINAS el sabor de aquí!

HOY en el Festival



Plaza Monumental
Cartagena de Indias

2:00 p.m. ESPIGON DE LA TENAZA- PRESENTACION PUBLICA

PAIS	GRUPO	RITMO
COLOMBIA	ORQUESTA MONUMENTAL Y LAS PERLAS NEGRAS	MUSICA BAILABLE
HAITI	ORQUESTA TROPICANA	COMPAS- MERENGUE- HAITIANO
TRINIDAD & TOBAGO	LORD NELSON Y DESIGNER CON "THE HIT SQUAD"	SOCA
CENTRO DE CULTURA CARIBE DE NUEVA YORK	EL SEPTETO TIPICO CUBANO DE ROBERTO BORREL Y SU TROMPETISTA CHOCOLATE ARMENTERO	SON CUBANO
AFRICA	AFRICA CONNECTION	MUSICA CONTEMPORANEA SALSA
COLOMBIA	JOE ARROYO Y SU ORQUESTA	SALSA
REP. DOMINICANA	COMBO DOMINICANO	MERENGUE

7:00 P.M.: PLAZA MONUMENTAL "CARTAGENA DE INDIAS" PRESENTACION DE CLAUSURA

COLOMBIA	SON CARTAGENA	GAITA
RE. DOMINICANA	COMBO DOMINICANO	MERENGUE
TRINIDAD & TOBAGO	LORD NELSON Y DESIGNER CON "THE HIT SQUAD"	SOCA
COLOMBIA	FRANCISCO ZUMAQUE	MACUMBIA
CENTRO DE CULTURA CARIBE DE NUEVA YORK	SEPTETO TIPICO CUABANO DE ROBERTO BORREL Y SU TROMPISTA CHOCOLATE ARMENTERO	SON CUBANO
CUBA	GRUPO MAYOHUACAN	MUSICA TIPICA VALLENATO
COLOMBIA	SELECCION	

IV Festival de Música del Caribe

Con el sabor de TRES ESQUINAS el sabor de aquí!

Dos programaciones del IV Festival de Música del Caribe, patrocinados por "Tres Esquinas" la de izquierda corresponde al día sábado 23 de marzo de 1985, y la derecha al día 24 de marzo. **El Universal, marzo de 1985.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

V Festival de Música del Caribe 1986.



Por lo menos más de cinco mil personas en la noche inaugural del V Festival de música hicieron presencia en la Plaza de Toros, en escenario los Mocko Jumbis bailadores de zancos de Saint Thomas. **El Universal, sábado 22 de marzo de 1986.**



El Grupo Daiquiri de Venezuela se convirtió en una de las atracciones de la V Edición. **El Universal, domingo 23 de marzo de 1986.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Hotel Don Blas sede del Festival de Música del Caribe. **El Universal, domingo 23 de marzo de 1986.**



Momento de la entrega de una placa por parte del Presidente del Festival Antonio Escobar, se le rinde homenaje al maestro Pacho Galán por sus aportes a la música de Colombia. **El Universal, lunes 24 de marzo de 1986.**



El Grupo Caribe All Star durante su presentación, en la Monumental Plaza de Toros. **El Universal, lunes 24 de marzo de 1986.**



De izquierda a derecha: Joe Madrid, Tony Arnedo y Alfredo de la Fe en una actuación magistral durante el Festival. **El Universal, lunes 24 de marzo de 1986.**

VI Festival de Música del Caribe 1987.



Grupo Caribbean Rhymes de Barbados, integrada por Lancy Howell, tamborista, Joseph Hinds, cantante y bajo, Basil- Archoer, guitarrista, Cris Ahan bajista y vocalista, André Grosvenor, percusionista y vocalista.

Fundada en 1985, quienes interpretan Reggae y Calipso. **El Universal, Jueves 5 de Marzo de 1987**



Creole Star, de San Martín uno de los grupos que participó en el VI Festival de Música del Caribe. **El Universal, Jueves 5 de Marzo de 1987**



La Familia André encabezados por Fernando Echavarría “vocalista” grupo de República Dominicana. . **El Universal, Jueves 5 de Marzo de 1987**



Los del Caney de Colombia, invitados al VI Festival. . **El Universal, Jueves 5 de Marzo de 1987.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Orquesta Guayacan de Colombia quienes interpretan salsa y música tropical agrupación que nació en 1983 en la ciudad de Bogotá, y el director en ese año era Alexis Lozano Murillo. Invitado al VI Festival. . **El Universal, domingo 8 de Marzo de 1987.**



El Nene y Sus Traviesos de Colombia. Invitados al VI Festival de Música. **El Universal, sábado 14 de Marzo de 1987.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Grupo Raíces de Barranquilla, Colombia, intérpretes de Salsa quienes fueron una de las mayores atracciones del Festival de Música cuando estuvieron en la tarima. **El Universal, miércoles 18 de Marzo de 1987.**



El Grupo The Mighty Gabby Caribbean Rhythms de Barbados, haciendo su arribo en el aeropuerto “Rafael Núñez” saluda alegremente y posan para la foto. **El Universal, jueves 19 de Marzo de 1987.**



El Grupo Ane Swing, de Palenque durante el coctel de bienvenida en el Hotel Don Blas, sede del Festival de Música del Caribe 1987. **El Universal, viernes 20 de Marzo de 1987.**



Fiesta de bienvenida de las agrupaciones en la piscina del Hotel Don Blas. **El Universal, viernes 20 de Marzo de 1987.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



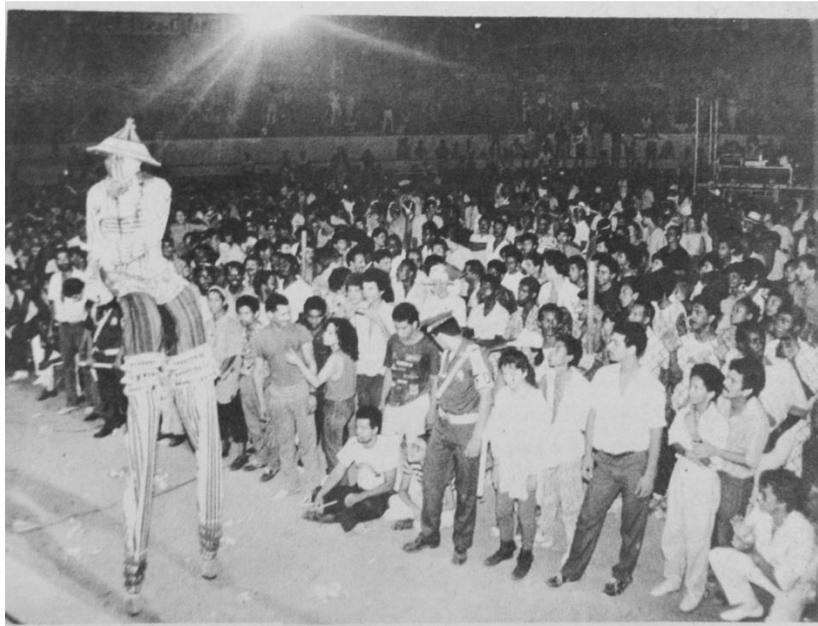
Antonio Escobar presidente de la junta directiva del Festival de Música del Caribe, Jairo Berrio, gerente del Hotel Don Blas, Fernando Franco y José Villegas, gerente de la comercializadora India Catalina, comparten el trago de una botella de Tres Esquinas. (Foto: Guillermo Gallego). **El Universal, viernes 20 de Marzo de 1987.**



Otra imagen de la fiesta de bienvenida en el Hotel Don Blas, en tarima la agrupación Ane Swing. **El Universal, viernes 20 de Marzo de 1987.**

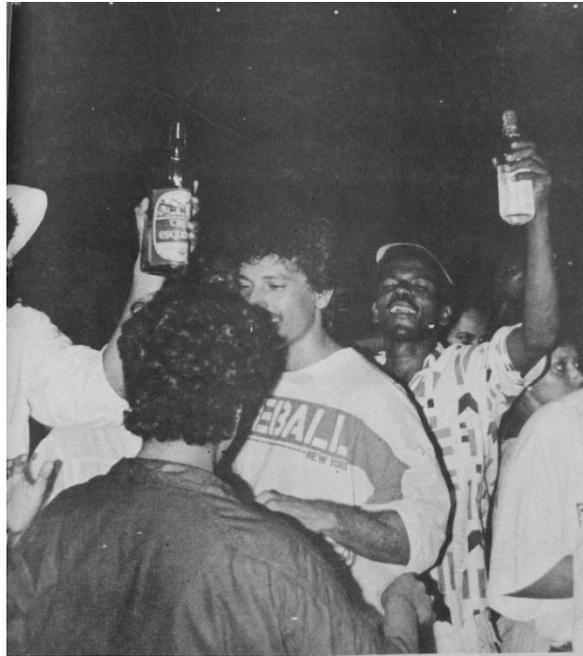


Este escenario fue diseñado por Velásquez un artista cartagenero destacado por sus trabajos en las carrozas del reinado nacional de belleza, el montaje es alusivo al Caribe. En el escenario Larry Harlow “El Judío Maravilloso” y Caribe All Stars conformado por músicos de varios países del Caribe con sede en Nueva York y Colombia. **El Universal, domingo 22 de Marzo de 1987.**

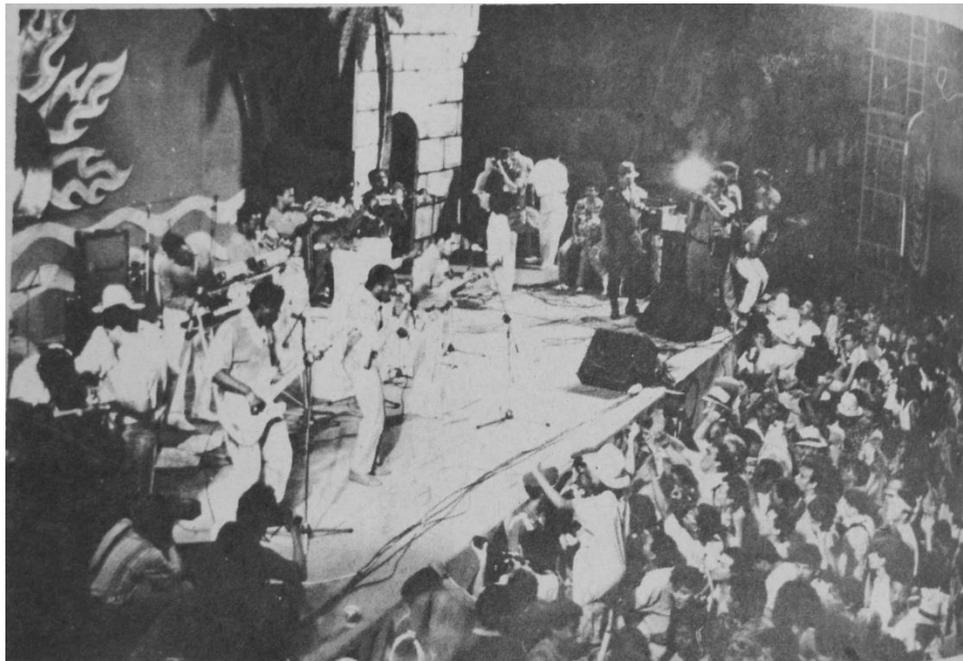


La multitud aprecia el espectáculo presentado por un hombre en sancos durante la penúltima noche del Festival de Música del Caribe. **El Universal, domingo 22 de Marzo de 1987.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Varios hombres disfrutan de la música mientras alzan dos botellas de Tres Esquinas, patrocinador del Festival. **El Universal, domingo 22 de Marzo de 1987.**



La segunda noche del Festival estuvo llena de alegría con las agrupaciones que hicieron presencia en la Plaza de Toros especialmente con Bayron Lee, quien, fue la sensación de la noche (Foto: Manuel Bolaño). **El Universal, domingo 22 de Marzo de 1987.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Jeane Byron Meloise, integrante de Fregate de Martinica, ejecutando el sintetizador en la segunda noche del Festival. (Foto: Manuel Pedraza). **El Universal, domingo 22 de Marzo de 1987.**



Uno de los integrantes de la agrupación Les Frere Dessean de Haití, interpretando la trompeta en la tercera noche del Festival. **El Universal, lunes 23 de Marzo de 1987.**



Alfredo Gutiérrez durante su presentación interpreta el acordeón magistralmente con los pies y manos. **El Universal, lunes 23 de Marzo de 1987.**



El grupo Batacumbelé de Puerto Rico durante su presentación en el Festival de Música. **El Universal**, **lunes 23 de Marzo de 1987.**



El público cartagenero durante las noches del Festival en la Plaza de Toros Cartagena de Indias. **El Universal**, **lunes 23 de Marzo de 1987.**



El Vocalista de Byron Lee durante su presentación. **El Universal, lunes 23 de Marzo de 1987.**



El artista Adel Salem realizó un homenaje al Festival de Música del Caribe, en las playas de Cartagena, leones, mujeres y violines(Foto: Jairo Gallego). **El Universal, domingo 22 de Marzo de 1987.**



El Grupo Raíces de Colombia quienes fueron unas de las atracciones de la VI versión del Festival de Música del Caribe. **El Universal, domingo 22 de Marzo de 1987.**

VI FESTIVAL DE MUSICA DEL CARIBE
PROGRAMA VIERNES 20

- 1.- Los Veteranos del ritmo - Colombia
- 2.- Creole Star - Saint Maarten
- 3.- Raíces - Colombia
- 4.- Caribe Stars - New York
- 5.- Bayron Lee and his Dragoniers - Jamaica
- 6.- El Nene y sus Traviesos - Colombia
- 7.- The Mighty Gabby - Caribbean Rhythms - Barbados
- 8.- Siguaraya - Colombia

RON MEDELLIN AÑEJO - AGUARDIENTE CASINO CLUB
Distribuye: **Santamaria**

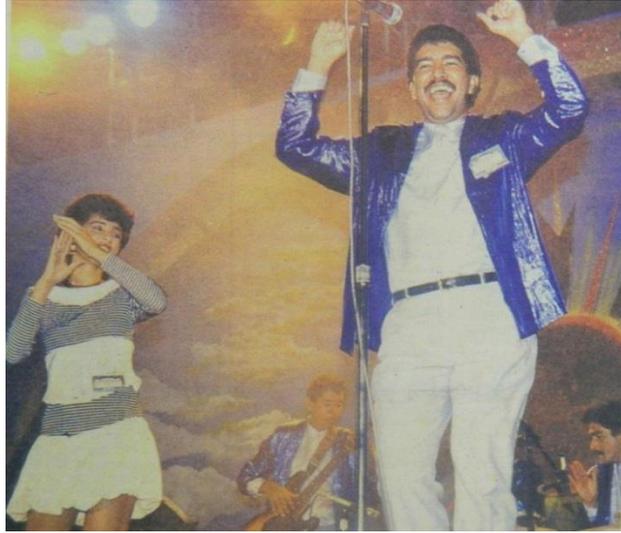
Programación del día viernes 20 de marzo de 1987, anunciada por los patrocinadores del festival, Ron Medellín y Aguardiente Casino club. **El Universal, viernes 20 de Marzo de 1987.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Programación del día domingo 22 de marzo de 1987, anunciada por los patrocinadores del Festival, Ron Medellín y Aguardiente Casino club. **El Universal**, domingo 22 de Marzo de 1987.

VII Festival de Música del Caribe 1988.



Orquesta la Renovación representando a Colombia durante las noches del Festival. Este grupo musical nació en 1982 en Soledad, Departamento del Atlántico, fundada por Eduardo Jinete. En la Foto se aprecia a la voz principal Armando Rodríguez Juliao. **El Espectador, lunes 21 de marzo de 1988.**



El grupo Grynner y Bumba The Hit Squad de Barbados en tarima, cantando Bryan Payne Bumba, el bajista Linus Yaw, en la percusión Wayne Willock y Susan Gorgan voz. Entre otros de sus integrantes se encuentran: André Woodvine, saxofón; Wycliff Brathawaite, trompeta; David Blaggrove, Darran Maccolin, Jeff Medina guitarra y Mac Donald Blennman-Grynwer. Este grupo que tiene como base el Soca. **El Espectador, lunes 21 de marzo de 1988.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Parte del grupo Zaperoko de Puerto Rico. **El Espectador**, miércoles 23 de marzo de 1988.



Orquesta Barbacoa de Colombia que participo en el VII Festival de Música del Caribe. **El Espectador**, viernes 25 de marzo de 1988.



Banda 19 de Marzo de Laguneta Córdoba. Primera banda Pelayera que se presentó en el Festival de Música del Caribe. Esta banda fue creada en el año de 1967, en el corregimiento de Laguneta, municipio de Ciénaga de Oro, Córdoba, por Alfonso Piña y Octavio Mejía. **EL Universal, miércoles 16 de marzo de 1988.**



Viviano Torres, voz líder de Anne Swing. **EL Universal, lunes 21 de marzo de 1988.**



María Luisa Faciolince y Jorge García Usta (f) Coordinadores del V Foro de la Cultura Caribe. **EL Universal, miércoles 16 de marzo de 1988.**



Consuelo Araujo Noguera (f) quien participó como ponente en el V Foro de la Cultura del Caribe, con su ponencia titulada “*Influencia de Escalona en el concepto universal del vallenato*”. **EL Universal, jueves 17 de marzo de 1988.**



The Burning Spear de Jamaica, Grupo de Reggae. En la foto aparecen de izquierda a derecha Deiroy Hines, Rupert Willinston y Winston Rodney. Quienes participaron el VII versión del Festival de Música del Caribe 1988. **EL Universal, jueves 17 de marzo de 1988.**



Grupo femenino las Estrellas integrada por las hermanas Jaramillo, colectivo Cartagenero que se presentó en el Coctel inaugural en el Condominio el “Conquistador” sede del Festival de Música para ese año.

EL Universal, jueves 17 de marzo de 1988.



El tresero cubano Francisco Amat director del grupo Manguaré de Cuba. **EL Universal, viernes 18 de marzo de 1988.**



Integrantes del grupo Manguaré de Cuba, haciendo una demostración musical previos a su participación durante el Festival. **EL Universal, viernes 18 de marzo de 1988.**



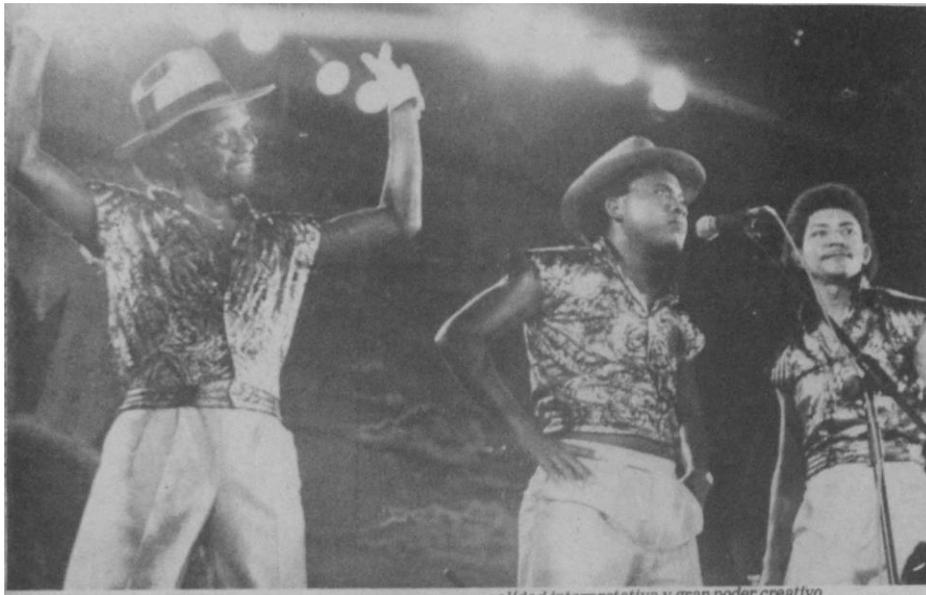
Fiesta de bienvenida en playa Aparte frente al Laguito. **EL Universal**, viernes 18 de marzo de 1988.



Grupo de Puerto Rico Zaperoko durante su presentación en la Plaza de Toros Cartagena de Indias. **EL Universal**, sábado 19 de marzo de 1988.



Dos integrantes del grupo Name de Curazao hacen entrega de un álbum musical a Paco de Onis, uno de los creadores del Festival de Música del Caribe. (Foto: Carmelo Bolaño). **EL Universal, domingo 20 de marzo de 1988.**



Grupo Inéditos de Colombia durante su presentación en la Plaza de Toros Cartagena de Indias. **EL Universal, domingo 20 de marzo de 1988.**



Grupo Yomo Toro de Nueva York. **EL Universal, domingo 20 de marzo de 1988.**



Músico de Adrenalina Caribe de Venezuela. **EL Universal, domingo 20 de marzo de 1988.**



La agrupación Anne Swing de Palenque fue una de las atracciones del Festival durante su presentación en el Espigón de las Tenazas. **EL Universal, martes 22 de marzo de 1988.**



Miles de cartageneros en las Tenazas durante el cierre del VII Festival de Música del Caribe. **EL Universal, miércoles 23 marzo de 1988.**

VIII Festival de Música del Caribe 1989.



Integrantes de la agrupación Sissi Percussion de Martinique durante su presentación en la Plaza de Torros Cartagena de Indías. **El Universal, 14 de marzo de 1989.**



Integrantes del Grupo Jataca de Puerto Rico. **El Universal, miércoles 15 de marzo de 1989.**



El Grupo Jataca de Puerto Rico a su llegada a Cartagena, reciben con alegría al público que los esperaba en el Aeropuerto Rafael Núñez. **El Universal, jueves 16 de marzo de 1989.**



Sonny Okosun y The Ozzidi Band de Nigeria fueron las atracciones de la VIII versión del Festival. **El Universal, jueves 16 de marzo de 1989.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



En tarima en grupo Culture de Jamaica con su cantante Mathew Loke, haciendo su presentación delante de miles de asistente en la Plaza de Toros. (Foto: Manuel Pedraza). **El Universal, viernes 17 de marzo de 1989.**



Estercita Forero (f) y Estefanía Caicedo(f) dos grandes cantautoras de la música folclórica del Caribe colombiano, fueron homenajeadas en el VIII Festival De Música del Caribe por su aporte a la música y a la cultura del país. **El Universal, sábado 18 de marzo de 1989.**



Sonny Okosun y The Ozzidi Band de Nigeria, durante su presentación en la noche de apertura del VIII Festival de Música del Caribe. **El Tiempo, lunes 20 de marzo de 1989.**



El Binomio de Oro de Colombia, también participó en el VIII Festival de Música del Caribe. En la foto aparecen de izquierda a derecha: Rafael Orozco e Israel Romero. **El Tiempo, domingo 19 de marzo de 1989.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Una multitud de personas se congregó alrededor del Espigón de las Tenazas para apreciar la última presentación de las agrupaciones que hicieron parte del Festival en 1989. **El Tiempo 22 de marzo de 1989.**



El frenesí es total de los asistentes al Festival de Música del Caribe, embriagados por los ritmos musicales del Caribe. **El Universal, 18 de marzo de 1989.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



El Joe Arroyo durante su presentación en el Festival de Música del Caribe. **El Universal, 18 de marzo de 1989.**

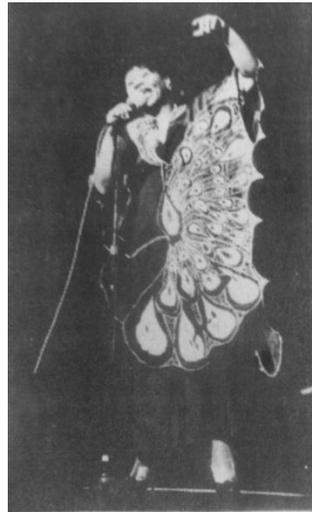


Ruby Rumié Presentando el Afiche oficial del VIII Festival de Música del Caribe, titulado “Magia Caribe” imagen descargada el 8 de junio de 2014. <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10152298424103964&set=gm.10152505312902640&type=1&theater>

IX Festival Música del Caribe 1990.



El Grupo Caneo de Medellín interpretó Salsa durante su presentación en la Plaza de Toros Cartagena de Indias. **El Espectador, sábado 17 marzo de 1990.**



Leonor Gonzáles Mina “La Negra Grande de Colombia” quien interpretó cumbia en el IX Festival de Música del Caribe. Fue homenajeada por su aporte a la música de Colombia. **El Espectador, domingo 18 de marzo de 1990.**



Los Diablitos aportaron su cuota de Vallenato en el Festival. **El Espectador**, lunes 19 de marzo de 1990.

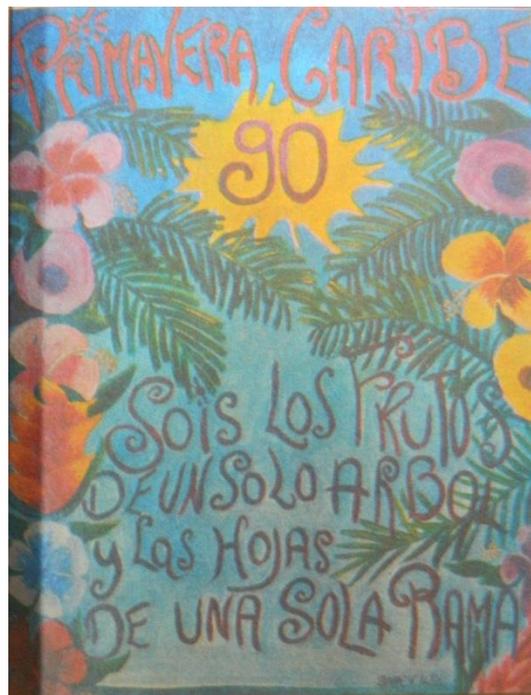


Obra del Pintor Luis Herazo, que participó en la muestra de la Primavera Caribe. **El Universal**, viernes 16 de marzo de 1990.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



La Orquesta Original de Manzanillo de Cuba, quienes se presentaron en el Festival. **El Universal**, Lunes 19 de marzo de 1990.



Afiche promocional de "Primavera Caribe" realizado por Jean Pierre Acault. **El Universal**, viernes 2 de marzo de 1990.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

X Festival de Música del Caribe 1991. Festival de Festivales.



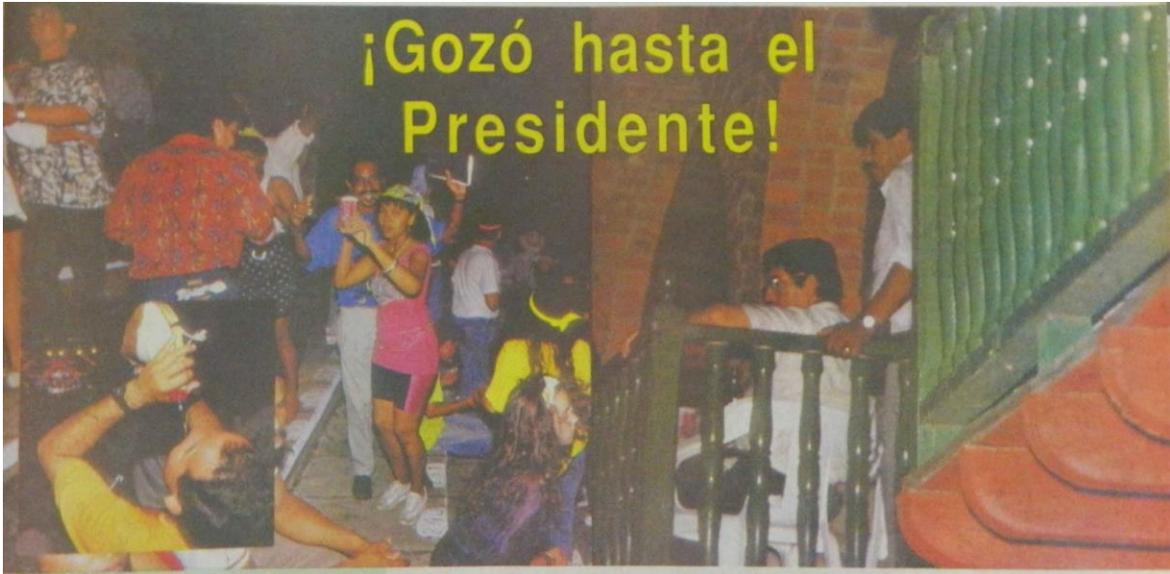
El desenfreno y la locura hacen parte del público en la Plaza de Toros durante los cuatro días del Festival.

El Universal, viernes 22 de marzo de 1991.



Rafael Orozco e Israel Romero pusieron la cuota de Vallenato en el Festival. **El Universal, sábado 23 de marzo de 1991.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



En la foto se aprecia al Expresidente de Colombia Cesar Gaviria en un palco disfrutando de la primera noche del X Festival de Música del caribe, entre tanto hay otras personas que consumen licor y bailan al son de los ritmos del Caribe. **El Universal, domingo 24 de marzo de 1991.**



Homenaje al músico cartagenero Sofronín Martínez. En la gráfica Gabriel Rodríguez tesorero del certamen quien saluda al homenajeado, y junto a ellos el investigador Enrique Luis Muñoz. **El Universal, domingo 24 de marzo de 1991.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

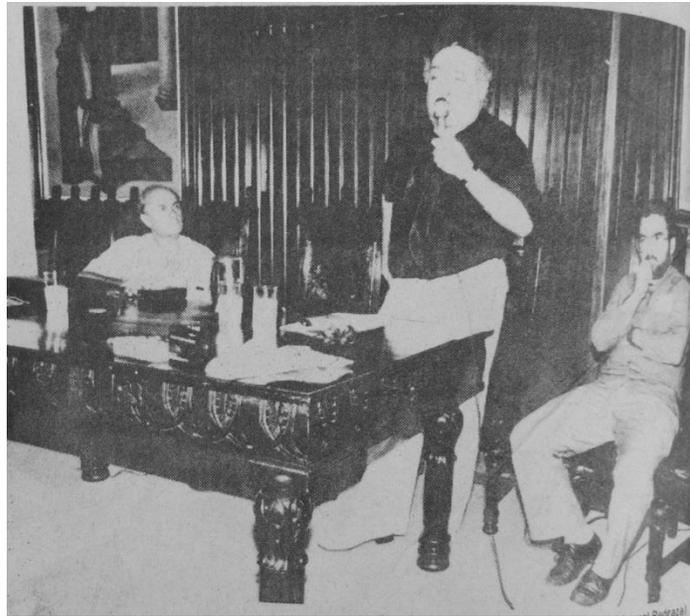


El público que disfruta en la primera noche del Festival de Música. **El Universal**, domingo 24 de marzo de 1991.

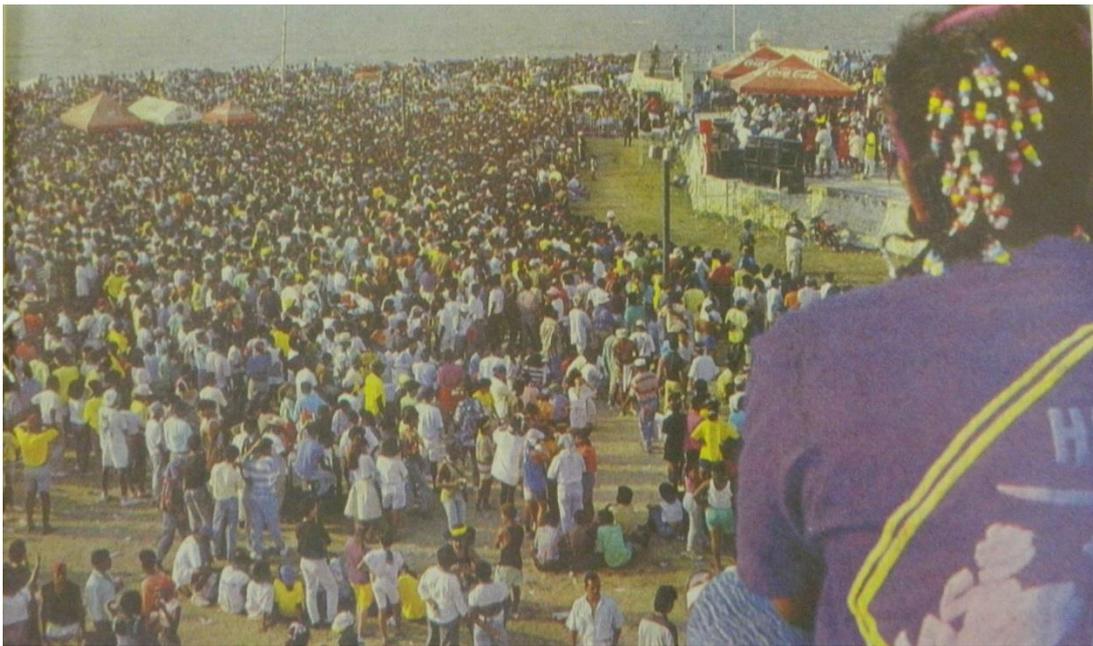


LA agrupación Anne Swing de Colombia, durante su presentación en la Plaza de Toros. **El Universal**, lunes 25 de marzo de 1991

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

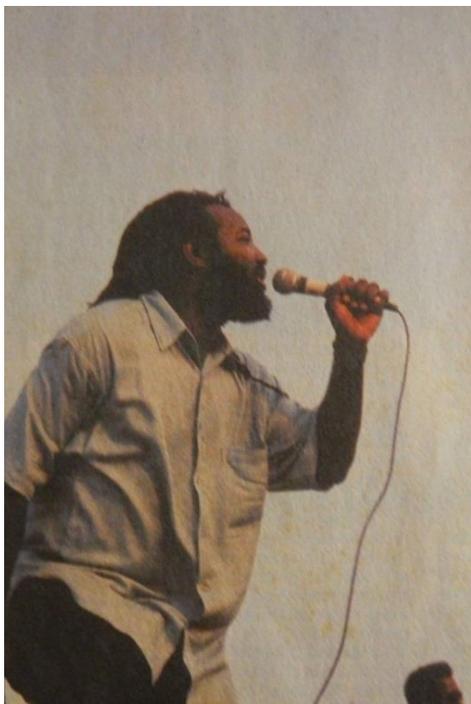


Intervención de Augusto de Pombo Pareja en el VIII Foro de la Cultura Caribe que se realizó paralelamente al Festival en la Universidad de Cartagena. **El Universal, lunes 25 de marzo de 1991**



Una multitud se aglomeró en el Espigón de las Tenazas para presenciar el último concierto del X Festival de Música del Caribe. **El Universal, martes 26 de marzo de 1991**

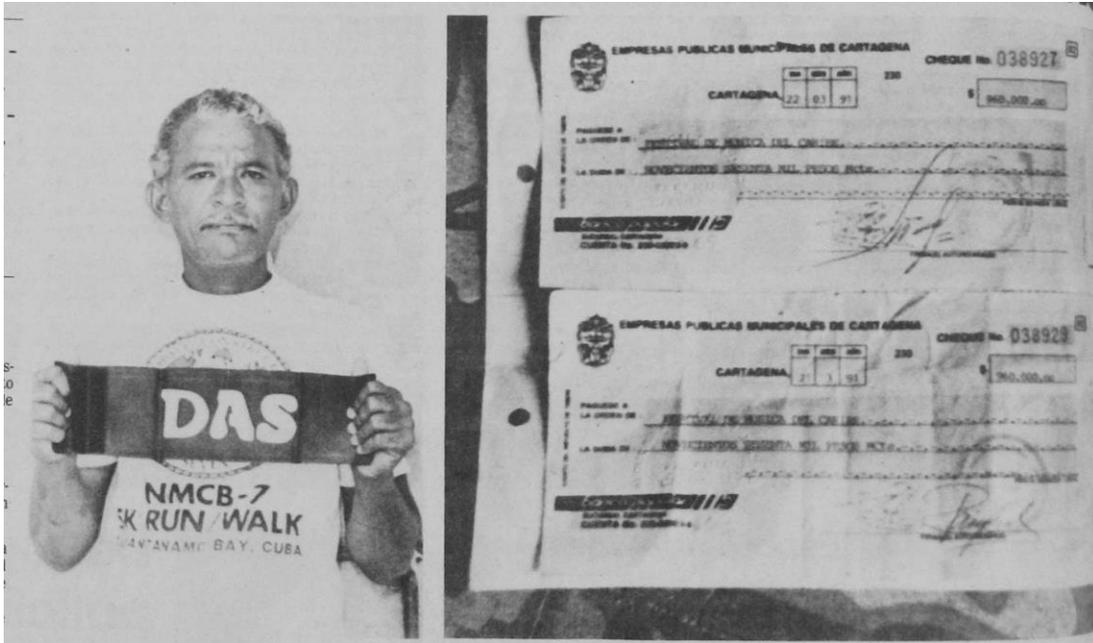
Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



Freddie Mc Gregor durante el último día del Festival en el Espigón de las Tenazas. **El Espectador Magazín dominical 19 de mayo de 1991.**

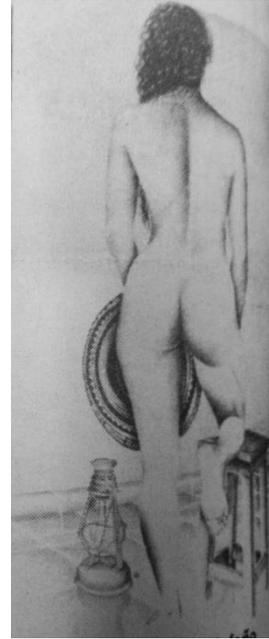


El Magistral Max Cilla interpreta la flauta en el cierre del festival. **El Espectador Magazín dominical 19 de mayo de 1991.**



En la imagen se aprecia a Carlos Arturo Barrios del Rio y los cheques falsos a nombre de las EPM. Quien según el DAS, Barrios utilizó un cheque falso a nombre de las Empresas Públicas Municipales con el propósito de comprar boletas para la entrada al Festival de Música del Caribe. **El Universal, miércoles 27 de marzo de 1991.**

XI Festival de Música del Caribe. 1992



De Izquierda a derecha “los Asomados” de Alberto Contreras y la obra de Dorismel Villafañe. Fueron exhibidos en Muestra de Arte del Caribe. **EL Universal, jueves 19 de marzo de 1992.**



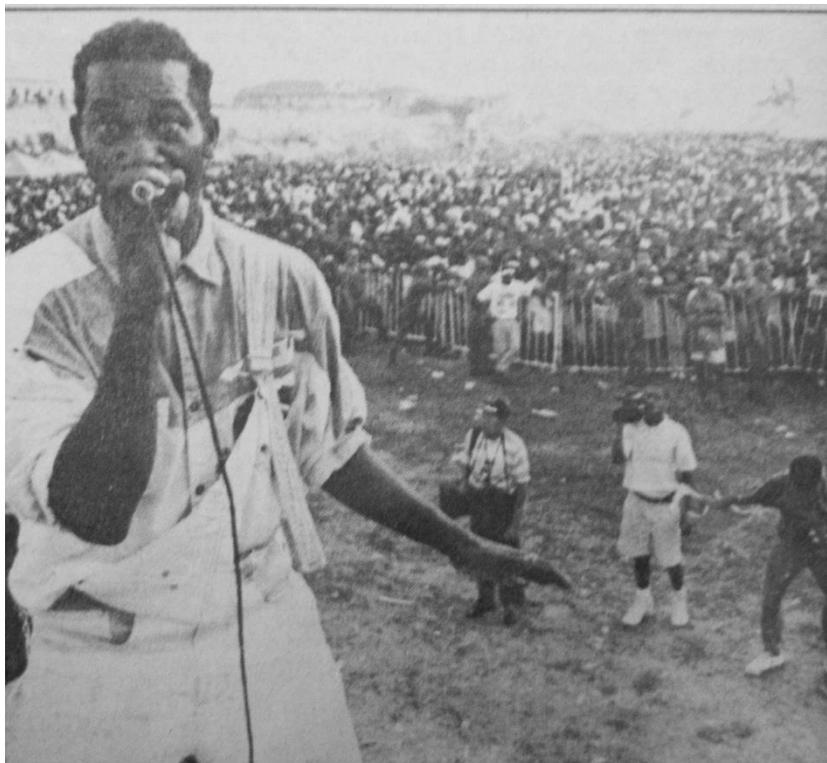
Burning Flames de Antigua. **EL Universal, jueves 19 de marzo de 1992.**



Oscar James de la Isla de San Vincent durante la presentación del domingo 22 de marzo. **El Universal**, martes 24 de marzo de 1992.



El Cubano Alfredo de la Fe, entre el público de la plaza de toros disfruta mientras toca el violín. **El universal**, lunes 23 de marzo de 1992



Nando Boom, de Panamá durante el concierto de clausura en el Espigón de la Tenaza. **El Universal**,
miércoles 25 de marzo de 1992.

XII Festival de Música del Caribe 1993.



Banda 19 de marzo, fue una de las atracciones en el encuentro de Bandas, durante el Festival. **El Universal, martes 16 de marzo de 1993.**



Los niños también tuvieron espacios en el Festival con una presentación de danza en uno de los actos del certamen. **El Universal, jueves 18 de marzo de 1993.**



Imagen que anunciaba el comienzo de la rumba del Caribe en Cartagena por cuatro días. **El Universal**, viernes 19 de marzo de 1993.



Rara Machine de Haití, fue una de las atracciones del Festival. Agrupación creada por Clifford Sylvain, mezcla el Rara con otros ritmos antillanos el Zoukus y el Jazz. **El Universal**, viernes 19 de marzo de 1993.



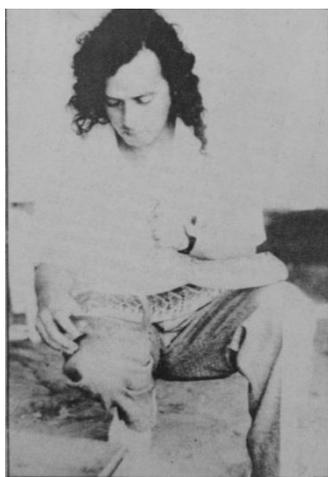
Aurlus Mabele (el de chaqueta y corbata) y Loketo esta palabra significa cadera en lengua africana “lingala” fue una de las sensaciones de esta edición del Festival de Música del Caribe. **El Universal, sábado 20 de marzo de 1993.**



Joe Arroyo durante el primer día del Festival en la Plaza de Toros Cartagena de Indias acompañado de su Orquesta y sus bailarinas (foto Eduardo Herrán). **EL Universal, 21 de marzo de 1993**



El contraste que se vivió por esos días, mientras había un seminario religioso por otro lado eran noches de frenética rumba en la Monumental Plaza de Toros. **El Universal, Lunes 22 de marzo de 1993.**



Tres de los que participaron en el Brujodromo del Caribe, de izquierda a derecha, Donaldo Márquez “El Zaragozano” fue uno de los serpentólogos del encuentro, Indalecio Hernández “El Mentalista” es un quiromántico de San Pedro(Sucre) especializado en ciencias ocultas y en la Sierra Nevada, el botánico Daniel Vergaño. **El Universal, domingo 21 de marzo de 1993.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

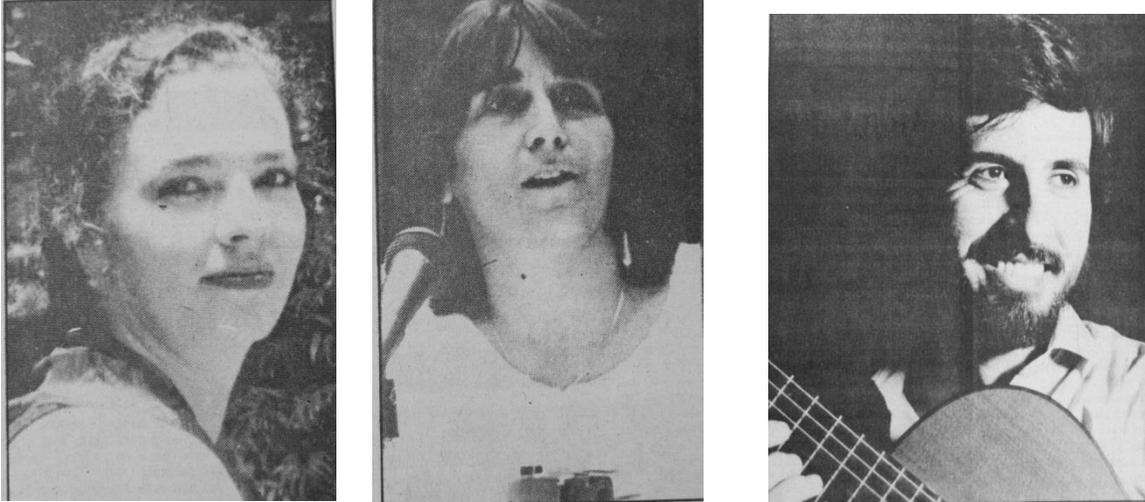


El Mago Borletti demostrando sus cualidades frente a la cámara del periodista Ernesto Mac Causland. **El Universal, domingo 21 de marzo de 1993.**

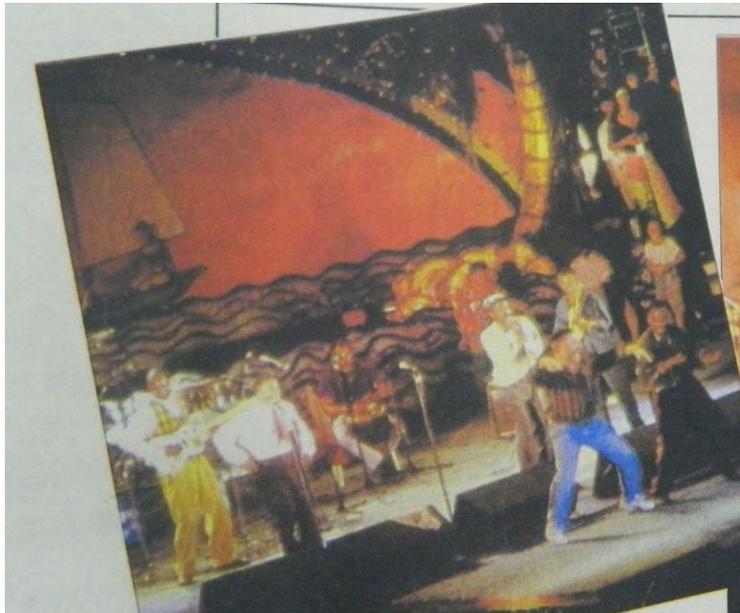


Esta imagen representa una crítica, sobre el Foro de la Cultura del Caribe, porque se debatían muchos temas y problemáticas pero no había soluciones tangibles e inmediatas dentro del marco de las acciones propuestas. **El Universal, lunes 22 de marzo de 1993**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



De izquierda a derecha, Pamela Esmorkaloff quien participó como ponente en la XV versión del Foro de la Cultura del Caribe, Debora Paccini y el músico e investigador Luis Enrique Julia quienes participaron en el III Encuentro de Periodistas Musicales del Caribe. **El Universal, Marzo de 1993.**

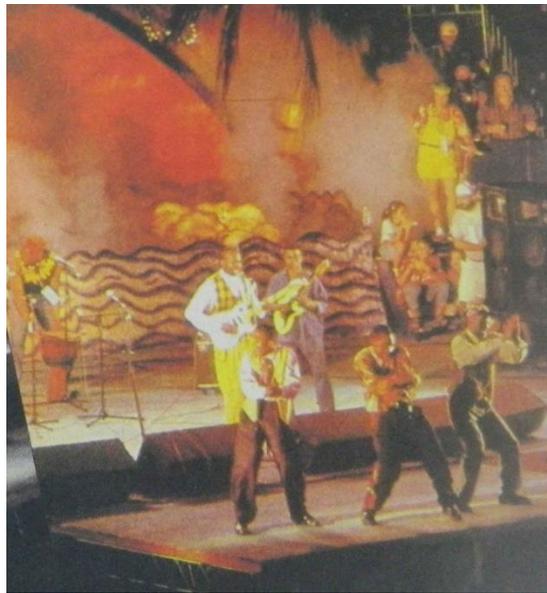


En medio de la alegría de “Loketo” Aurlus Mabele invitó a bailar al presidente del Festival de Música del Caribe Antonio Escobar, quien bailó emocionado al igual que el público de aquella noche. **El Universal, martes 23 de marzo de 1993.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



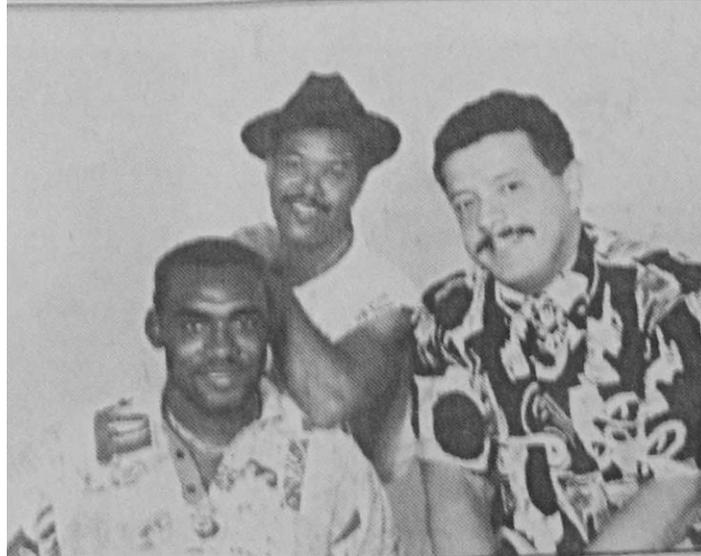
De izquierda a derecha una de las Vocalista de la agrupación Spice & Company de Barbados y el Vocalista de la Unión Sanluisera de Cuba durante sus respectivas presentaciones en la Plaza de Toros. **El Universal, Marzo de 1993.**



La agrupación de África “Loketo” una de las atracciones del certamen en 1993. El Universal, **martes 23 de marzo de 1993.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

XIII Festival de Música del Caribe 1994.



Freddy Moré, Trygue Fraser y Juaco Puello fueron los realizadores de espacio radial “Musicaribe” este espacio radial tenía como fin informar y motivar a los cartageneros a participar de uno de los eventos culturales más importantes de Colombia. **El Universal, miércoles 2 de marzo de 1994**



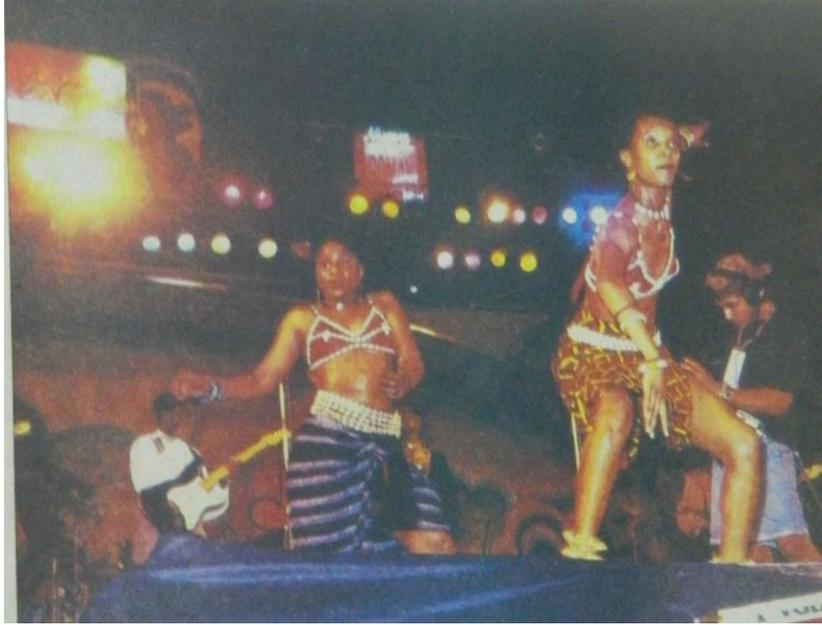
Los Hijos del Sol agrupación que hizo parte del Festival de Música del Caribe. **El Universal, jueves 10 de marzo de 1994.**



El Picotodromo del Caribe se realizó en el parque de la Marina, se puede ver en la imagen al Picó “El Templo”. **EL Universal, sábado 19 de marzo de 1994,**



El Checo Acosta durante su presentación en la Plaza de Toros. **El Universal, domingo 20 de marzo de 1994.**



En tarima Cuatro Estrellas de África en primera plana se ven a sus bailarinas interpretando movimientos al son del Soca. **EL Universal, marzo 21 de 1994.**

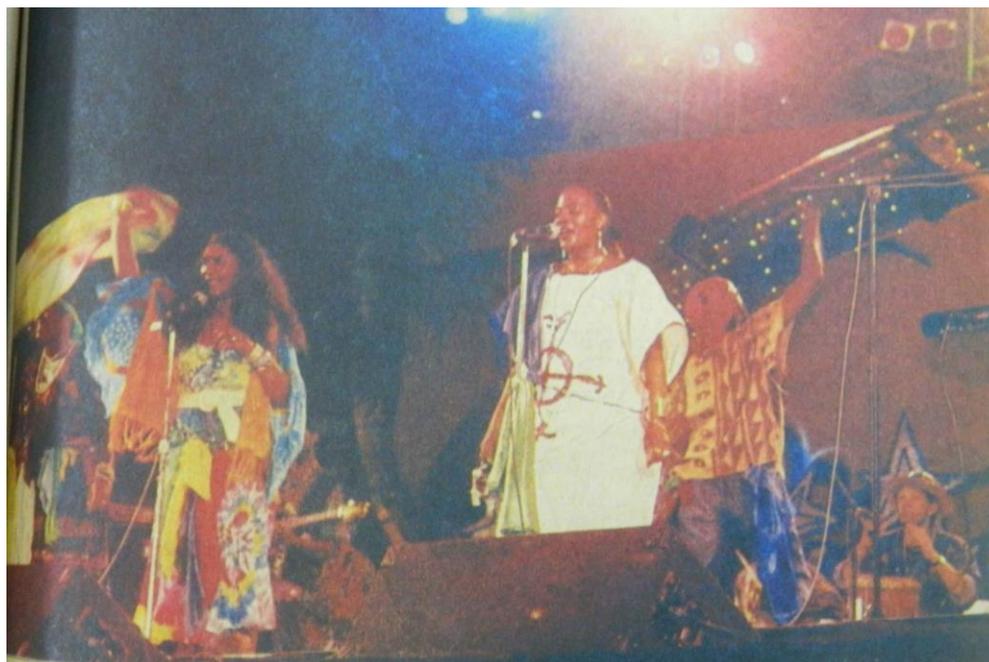


Antonio Escobar director del Festival de Música del Caribe, junto a su Esposa Patricia de la Espriella quien fue una de las que apoyó asiduamente al Festival. **EL Universal, 20 de marzo de 1994.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996



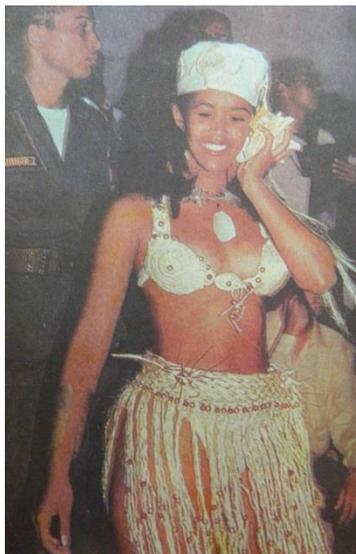
WCK de Haití, en la tarima de la Plaza de Toros durante su presentación. **El Universal**, lunes 21 de marzo de 1994.



Boukman Eksperyans, durante su presentación en el Festival de Música del Caribe. **El Universal**, marzo 22 de 1994.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

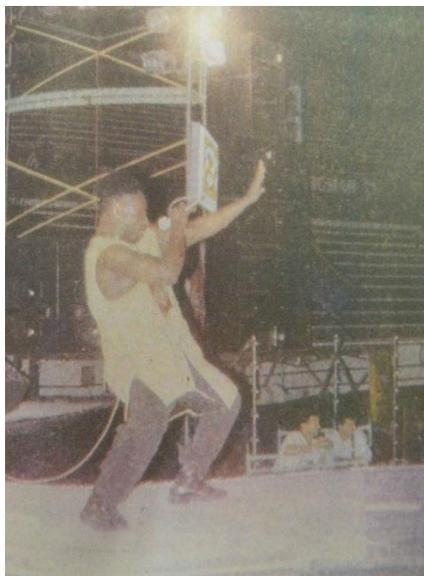
XV Festival de Música del Caribe 1995.



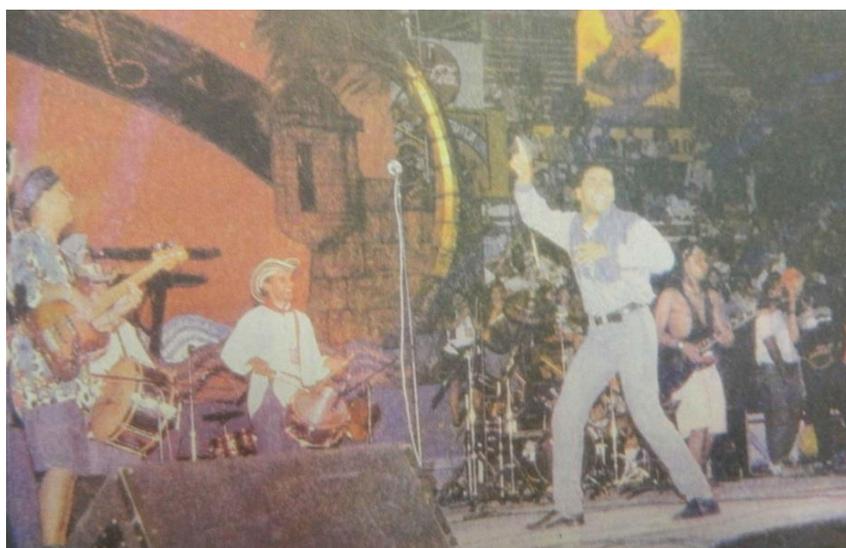
Heidi del Carmen Torres Sosa, fue la chica del Caribe en esta edición. **El Universal, sábado 18 de marzo de 1995.**



El grupo *la Siguiente Página*, de México durante la primera noche del festival. **El Universal, domingo 19 de marzo de 1995.**



Papa Jube de Haití, demostrando su destreza con el baile durante su presentación en la Plaza de Toros. **El Universal, domingo 19 de marzo de 1995.**



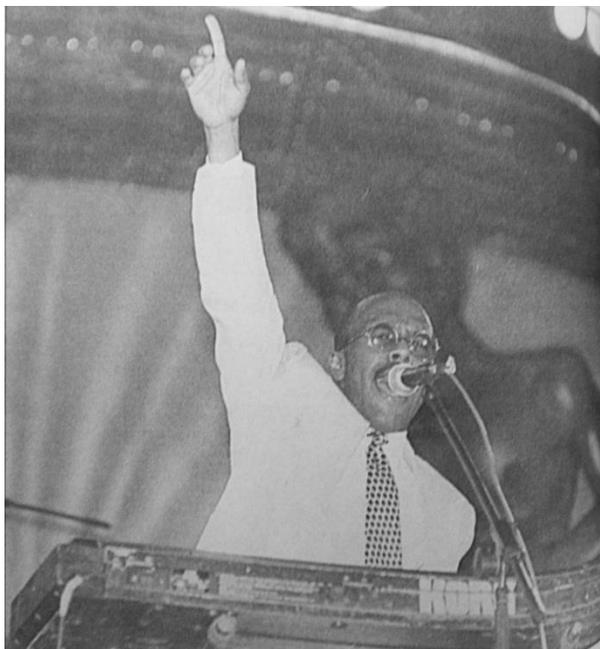
Moisés Angulo en la tarima del Festival de Música del Caribe. **El Universal, domingo 19 de marzo de 1995.**



Grupo Color de Cali Colombia, en su presentación en el Festival. . **El Universal, domingo 19 de marzo de 1995.**



Andrés Landeros puso la cuota de Vallenato en su participación en el XV Festival de Música del Caribe. **El Universal, domingo 19 de marzo de 1995.**



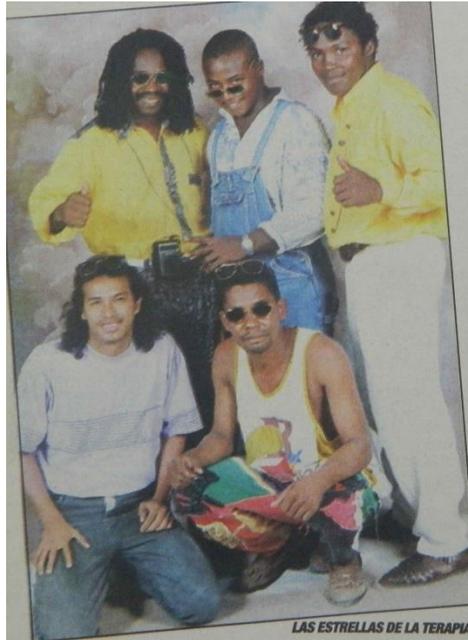
Ramón Orlando, de República Dominicana, con su emoción y euforia contagio al público de la Plaza de Toros. **El Universal**, lunes 20 de marzo 1995.



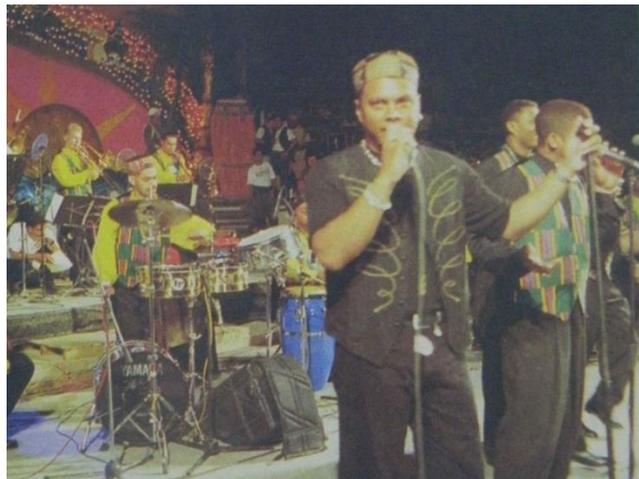
Soukus Stars de África, fue una de las mayores atracciones durante el Festival. **El Universal**, lunes 20 de marzo 1995.

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996

XV Festival de Música del Caribe 1996.



Las Estrellas de la Terapia hicieron parte de la última versión del Festival, en la Foto aparecen arriba Viviano Torres, Elio Boom, Kussima, Abajo Rafael Chávez. **El Universal, domingo 24 de marzo de 1996.**



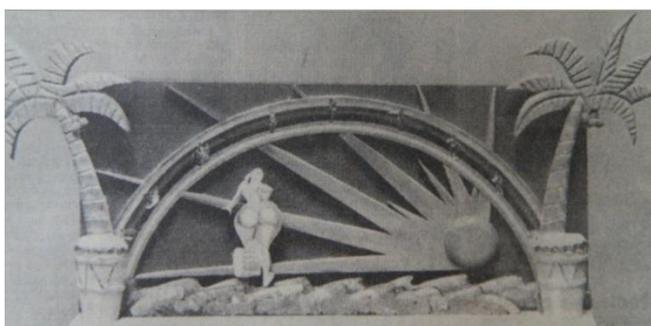
Shades in Steel de Trinidad y Tobago, en su presentación durante el XV Festival de Música del Caribe. **El Universal, lunes 25 de marzo de 1996.**



Magical Beat de San Andres, hizo vibrar con Soca y Reggae a los asistentes en la Plaza de Toros. **El Universal, martes 26 de marzo de 1996.**



Macambila de Miami, en la Tarima de la Plaza de Toros Cartagena de Indias. **El Universal, lunes 25 de marzo de 1996.**



Maqueta de la tarima donde se presentaron las agrupaciones durante el XV Festival de Música del Caribe. **El Periódico viernes 22 de marzo de 1996.**

Música y Fiesta: un análisis histórico del Festival de Música del Caribe: Cartagena 1982-1996